

*Territorios yuxtapuestos, espacios de encuentro...*  
Técnica de cianotipia,  
experimentando con sales, luz y el tiempo  
en memoria de Anna Atkins, primera mujer fotógrafa.

“En cierto sentido, todo problema es  
el de un empleo del tiempo”.  
G . Bataille, *Método de meditación* (1947).

**Universidad Nacional de La Plata**  
**Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación**  
**Doctorado en Geografía**

Tesis doctoral

**Geometrías del poder y co-producciones espaciales en torno a las  
estrategias y representaciones desplegadas en los territorios rurales del  
oeste de la provincia de Córdoba (2010-2016)**

Doctoranda: Aichino Gina Lucía

Directora: Dra. Gabriela Inés Maldonado

Co-Director: Dr. del Río Juan Pablo

**La Plata - Noviembre 2018**



## **Agradecimientos**

A mis directorxs, Gabriela y Juan Pablo, por su valiosa orientación, leerme y sobre todo acompañarme en este trayecto que muchas veces se vuelve solitario.

Al Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de La Plata, por abrirme las puertas a las distintas instancias de participación de la carrera. Especialmente a Juan Cruz Margueliche y Federico por las gestiones. A CONICET y a lxs contribuyentes argentinos por financiar esta investigación.

A Nacho por su hermosa compañía, comprensión, lecturas, aportes, abrazos e inspiración en su forma de acercarse al aprendizaje y al conocimiento.

A mis padres por su comprensión, aliento y apoyo constantes. A mi hermana Cele por su incondicional compañía, lecturas y aliento. A mi hermano Diego por su apoyo y ayuda como chaleco salvavidas en los análisis estadísticos. A mis amigos, los nuevos, los viejos, los de siempre, por estar. Especialmente a Ema Avila por su gran ayuda con los mapas y Luci y Dulce por su motivación y ayuda con el diseño de la tapa.

A técnicxs y productoxs agropecuarios de Argentina, Córdoba, Pocho, San Alberto, San Javier y a toda la gente que colaboró desinteresadamente con este trabajo, abriéndome sus puertas, respondiendo entrevistas, compartiendo información, contactos, experiencias. Especialmente a Leandro Rueda, por enseñarme tanto a través de sus búsquedas y luchas.

A los que resisten al agronegocio, especialmente a Vita, Chavela, Norma y Marce de Ituzaingó Anexo, junto con Gladis y lxs otrxs integrantes de la Red de Vecinos de Monte Maíz, por su ejemplo de lucha y resistencia.

A mis compañerxs y docentes de la carrera de Geografía de la Universidad Nacional de Córdoba, por sus aportes a través de debates, reflexiones, charlas,

lecturas y abrazos. A mis estudiantes por su paciencia, entendimiento e inspiración para seguir aprendiendo. A compañerxs de Río Cuarto, María de los Ángeles por su empatía y entendimiento, Manu Maffini por su ayuda y aporte de algunas capas para los mapas, al flaco Manu, Alfio y Franco por su hospitalidad y aguante en mis visitas seguidas a esa ciudad por cursos y reuniones con mi directora.

A los docentes de los cursos que realicé, por aportar a mi formación y leer los trabajos que luego se convirtieron en esta tesis. Especialmente a Perla Zusman por su aliento y a Gabriela Olivera junto a su equipo de investigación, Gabriel Carini, Pablo Iparraguirre y María Inés Dellavale, por sus lecturas, aportes y apoyo.

Sin todxs ustedes nada de esta tesis hubiera sido posible, ¡infinitas gracias!

<b><u>Índice de contenidos</u></b>	<b>Pág.</b>
<b>Introducción</b>	7
1 Justificación	7
2. Objetivos, problema y preguntas	8
3. Área de estudio	12
4. Metodología	23
<b>Capítulo 1. Geometrías del poder, territorio y estrategias</b>	27
1.1. Perspectiva crítica del agronegocio	27
1.2. Ontología espacial: territorio, lugar y geometrías del poder	36
1.3. Estrategias y representaciones territoriales, agentes y relaciones de poder	39
1.4. Racionalidades productivas, lógicas territoriales y mercantilización espacial	44
1.4.1. Racionalidades productivas, dominio de la técnica y la tecnología	44
1.4.2. Lógicas territoriales y reproducción escalar	52
1.5. Prácticas espaciales, entre la hegemonía y lo alternativo	55
<b>Capítulo 2. Contexto, estrategias y representaciones territoriales</b>	59
2.1. Contexto: desarrollo y modernización agropecuaria	59
2.1.1. Boom sojero y representaciones sobre la modernización	61
2.1.2. La agricultura familiar como rugosidad	72
2.1.3. Búsquedas agroecológicas en un contexto neorural	81
2.2. Rupturas y continuidades	86
<b>Capítulo 3. Red de Coordinación Territorial (Re.Co.Ter.)</b>	90
3.1. Presentando la Red frente a la heterogeneidad de estrategias	90
3.2. Trayectorias de lxs integrantes de la Red	106
<b>Capítulo 4. Racionalidades productivas y lógicas territoriales en el oeste de Córdoba</b>	115
4.1. Racionalidades productivas	115

4.1.1. Tipos de producción: destinatarios y objetivos	116
4.1.2. Grados y formas de participación	130
4.1.3. Acceso a los recursos	136
4.2. Lógicas territoriales	141
4.2.1. Lógica zonal: funcionalización territorial	142
4.2.2. Lógica reticular: conexiones, movilidad y flujos	145
<b>Capítulo 5. Posicionamientos alternativos</b>	150
5.1. Hegemonía vs lo alternativo	150
5.1.1. Refuncionalizar espacios materiales y resignificar lugares	153
5.1.2. Construcción colectiva de saberes y nuevos circuitos económicos	168
<b>Reflexiones finales</b>	176
<b>Fuentes consultadas</b>	182
<b>Índice de tablas y mapas</b>	
Tabla 1. Población total y variación intercensal absoluta y relativa por departamento, años 1991-2001-2010	14
Tabla 2. Población en hogares nacida en Argentina según provincia de nacimiento. Provincia de Córdoba según Municipios y Comunas, año 2010	16
Tabla 3. Cantidad y superficie de las EAPs por escala de extensión	72
Tabla 4. Planes, programas y/o proyectos desarrollados en los departamentos bajo estudio	99
Mapa 1. Localización del área de estudio	13
Mapa 2. Relieve del área de estudio	15
Mapa 3. Superposición de planes, programas y proyectos	97
Mapa 4. Localización de eventos y ferias realizadas desde la Re.Co.Ter, entre los años 2010 y 2016	147



## Introducción

### 1. Justificación

La presión agrícola sobre los suelos cultivables del planeta es cada vez mayor debido al crecimiento de la demanda internacional de sus productos -que justifica su expansión en la necesidad de alimentar a una población mundial en aumento, proveer de granos al ganado y producir biocombustibles- y la consecuente apertura de los mercados (Hall 2000, Alvarez 2008, Tilman *et. al.* 2011).

Este modelo de producción se vincula con el surgimiento del llamado “desarrollo” como concepto que apunta a los avances y progresos en el campo económico y social (Gudynas s/a). Sin embargo, alejado de retos y cercano a las búsquedas por colonizar el poder, el desarrollo se encuentra bajo el modelo de mercantilización y cuantificación de la humanidad y se presenta como un concepto que se vincula con las lógicas de acumulación del capital, siendo la obtención de ganancias monetarias su objetivo final. Bajo una lógica eurocéntrica de progreso -la hegemónica-, sólo determinadas formas de conocimiento son consideradas “apropiadas”, mientras que el conocimiento de los “otros”, el “tradicional de los pobres”, es considerado un obstáculo a la tarea transformadora del “desarrollo” (Escobar, 2000).

Sin embargo, tanto a nivel mundial como en los ámbitos locales, el paso por la modernidad dio cuenta de que el desarrollo lejos de cumplir sus promesas agudizó las desigualdades. Esto ocurre en la medida en que la lógica aplicada ha traído como consecuencia procesos de desequilibrio territorial. Vinculado al modelo de modernización agrícola aplicado en Argentina, nos encontramos con una política económica que estimuló, aceleró y agudizó las leyes de acumulación-desacumulación del capital, provocando graves problemas socio-económicos (Azcuay Ameghino 2004). Al respecto, coincidimos con algunos autores que afirman que “*el problema no es la soja, sino las leyes y las políticas públicas*” las que representan al “*territorio como mercancía, situado desde los supuestos neoliberales*” (Cóccaro y Maldonado 2009).

En el marco de avance de la frontera agrícola, bajo el discurso de la existencia de un “desorden” en el “desarrollo económico”, a principios del siglo XXI diferentes

agentes -estatales y no estatales- implementan estrategias territoriales con las expectativas/excusas de buscar planificar y “ordenar” dicho proceso, poner políticamente en discusión la noción de desarrollo rural, disputar el rol del estado en el territorio, entre otras.

En este contexto nos proponemos analizar las estrategias y representaciones que entre los años 2010-2016 se empezaron a desplegar desde una red de trabajo autodenominada “Red de Coordinación Territorial (Re.Co.Ter)”. Esta red tiene su origen en integrantes de instituciones estatales, tales como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), la por ese entonces Secretaría de Agricultura Familiar de Nación, la Mesa de Gestión Departamental de Nación sede Pocho y la Universidad Nacional de Río Cuarto. Los objetivos que planteamos a continuación, no estarán todos necesariamente estructurados por capítulos sino que serán transversales a toda la tesis.

## **2. Objetivos, problema y preguntas**

### **Objetivo general**

Analizar las estrategias y representaciones territoriales que se despliegan desde lxs<sup>1</sup> agentes que integran la Re.Co.Ter en los departamentos de Pocho, San Alberto y San Javier (2010-2016) en el contexto de expansión del modelo de producción agropecuaria técnico-científico-informacional.

### **Objetivos específicos**

1. Describir las transformaciones ocurridas en la producción agropecuaria en el oeste cordobés en los últimos veinte años y los discursos vinculados a las mismas.

---

<sup>1</sup> Utilizaremos la grafía x para incluir tanto el masculino como el femenino de los términos en cuestión, atendiendo a las críticas realizadas por el feminismo a la heteronormatividad del idioma español. Conviene agregar que dentro de lxs técnicxs a los que se pudo acceder la mayoría eran hombres, esto da cuenta de que es un ámbito eminentemente masculino.

2. Identificar las estrategias y representaciones vinculadas al espacio agropecuario desarrolladas en los departamentos bajo estudio, con especial énfasis en aquellas desplegadas por lxs agentes que integran la Re.Co.Ter.
3. Explorar las racionalidades productivas y lógicas territoriales puestas en juego en dichas estrategias y representaciones.
4. Analizar las tensiones y contradicciones que surgen en las estrategias y representaciones desde lxs integrantes de la red.
5. Interpretar los posicionamientos alternativos que surgen en el espacio agropecuario del oeste cordobés en el marco de las geometrías del poder existentes.

### **Problema**

Desde un posicionamiento crítico al concepto de desarrollo sostenemos que las formas de producción capitalistas se han ocupado de simplificar la naturaleza buscando su legibilidad, poniéndola al servicio del progreso (Ceceña 2007). En este marco, consideramos que el proceso de agriculturización, con fuerte protagonismo de la soja transgénica<sup>2</sup>, impone una única forma de producir que provoca el desdibujamiento de las tradicionales diferencias agroecológicas regionales, llevando a la homogeneización del modelo de producción tecnificado (Maldonado 2013).

Haciendo hincapié en Argentina, y específicamente en los territorios ubicados en el noroeste de la provincia de Córdoba, el proceso de expansión del capital agrario que se viene produciendo desde 1970, trajo como consecuencia una fuerte concentración de tierras (Cáceres et. al. 2010, Silvetti 2012), conflictos inherentes a la titularidad de los terrenos (Bustamante y Galfioni 2013), llegada de nuevos

---

<sup>2</sup> El área sembrada con soja genéticamente modificada en Argentina varió de 370.000 hectáreas en la campaña 1996/1997 a 18.650.000 hectáreas en 2010/2011. La Encuesta Nacional Agropecuaria del INDEC muestra específicamente para la Provincia de Córdoba una evolución de la superficie implantada de este cultivo entre 1993 y 2001 de 1685,1 (31,78%) a 3627,9 (35,36%) respectivamente, en relación al total nacional. Fuente: [www.siiia.gob.ar/sst\\_pcias/estima/estima\\_1.php](http://www.siiia.gob.ar/sst_pcias/estima/estima_1.php) y estimaciones de Argenbio en Trigo 2011.

actores sociales que imponen nuevas lógicas de producción y el cambio de función de los actores tradicionales del sector (Bustamante y Maldonado 2009), importantes desigualdades socioeconómicas (Aguero y Aguero 2016) y un avance de la agricultura y ganadería empresarial en detrimento de la agricultura familiar (Hocsman y Preda 2005).

Frente a esta realidad, nacional y local, diversas estrategias se han implementado en los últimos años en el espacio rural vinculadas a la agricultura familiar. Gorenstein (2008), afirma que dichas prácticas se inscriben en las recomendaciones de los organismos financieros y de cooperación internacional (Banco Interamericano de Desarrollo, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural) para paliar la pobreza rural. Éstas, al pretender alcanzar a través de medidas que estimulan la integración competitiva de agricultura familiar a los mercados globalizados, producirían una homogeneización y mercantilización de la producción alineándola a estándares mundiales.

Por esta razón, se ha profundizado cada vez más el aumento de las consecuencias negativas del avance de la frontera agrícola bajo el modelo neoextractivista y el fracaso de las estrategias implementadas. Éstas últimas, a su vez, se superponen y entran en tensión con otras acciones territoriales que buscan resistir al avance del agronegocio, vinculadas a la producción orgánica y que sustentan el discurso de la agroecología (Altieri 1999).

En este marco, la presente investigación propone analizar, frente a las geometrías del poder, las estrategias y representaciones desplegadas, entre los años 2010 y 2016, en los departamentos de Pocho, San Javier y San Alberto en el marco de las tendencias que el modelo de desarrollo dominante está imprimiendo en territorios antes considerados marginales. Se hace especial énfasis en una red de técnicos que enmarca sus estrategias dentro de lo alternativo, en contraposición al modelo dominante. Esto ocurre en la medida en que *“el nuevo modelo de desarrollo implica una ruptura sin precedentes con las tendencias de mediano plazo en materia socio-económica observadas desde 1976 a 2002”* (Narodowski y Panigo 2010) y por tanto implica la difusión de nuevos arreglos territoriales no exentos de contradicciones.

## **Preguntas**

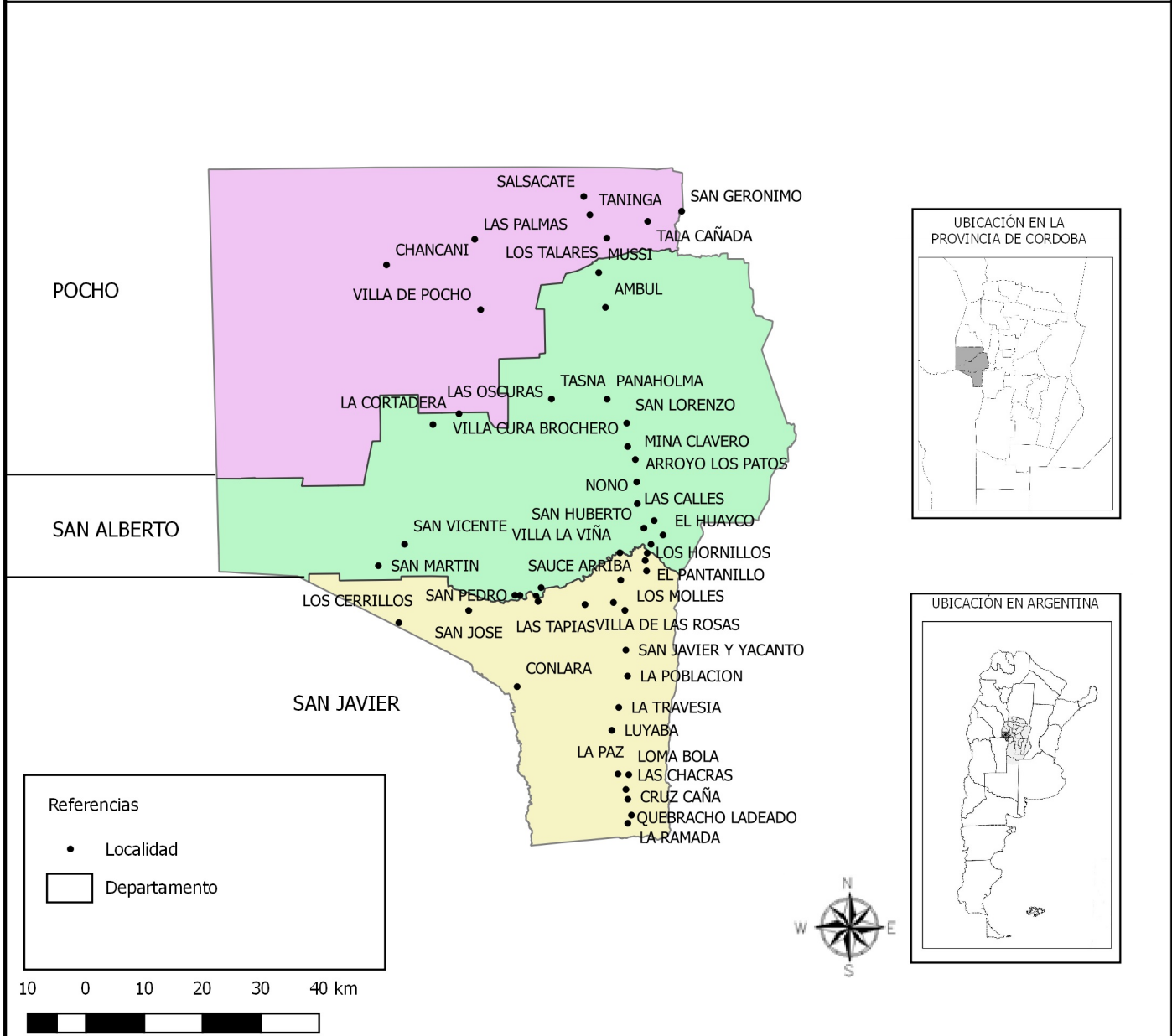
Frente a la caracterización general del problema a nivel mundial, argentino y de Córdoba desarrollado en el apartado anterior, nos proponemos realizar un acercamiento a las estrategias y representaciones desplegadas en los últimos años en los departamentos de Pocho, San Alberto y San Javier, ubicados al oeste de la provincia de Córdoba, frente al avance de la frontera agrícola en los territorios bajo estudio. Para ello nos interesa realizar un análisis desde la experiencia de una red, autodenominada Red de Coordinación Territorial (Re.Co.Ter), que promovió acciones en dichos territorios durante los años 2010 y 2016. En este marco nos preguntamos:

¿Qué transformaciones se pueden observar en la producción agropecuaria en el oeste cordobés en los últimos años y cuáles son los discursos dominantes en el marco del modelo de producción técnico-científico-informacional? ¿Cuáles son las estrategias y representaciones que se despliegan en los departamentos de Pocho, San Alberto y San Javier, desde la experiencia de la Re.Co.Ter.? ¿Qué racionalidades productivas y lógicas territoriales hay detrás de ellas? ¿Cuáles son las tensiones y contradicciones que surgen de las estrategias y representaciones de lxs integrantes de la red? ¿Puede esta experiencia ser concebida como posicionamientos alternativos que interpelan el modelo agropecuario dominante, frente a las geometrías de poder que se yuxtaponen en el espacio agropecuario del oeste cordobés?

### **3. Área de estudio**

La investigación fue realizada en la provincia de Córdoba (Argentina), en tres departamentos ubicados al centro oeste: Pocho, San Alberto y San Javier (mapa 1).

# Mapa 1 - Localización del área de estudio



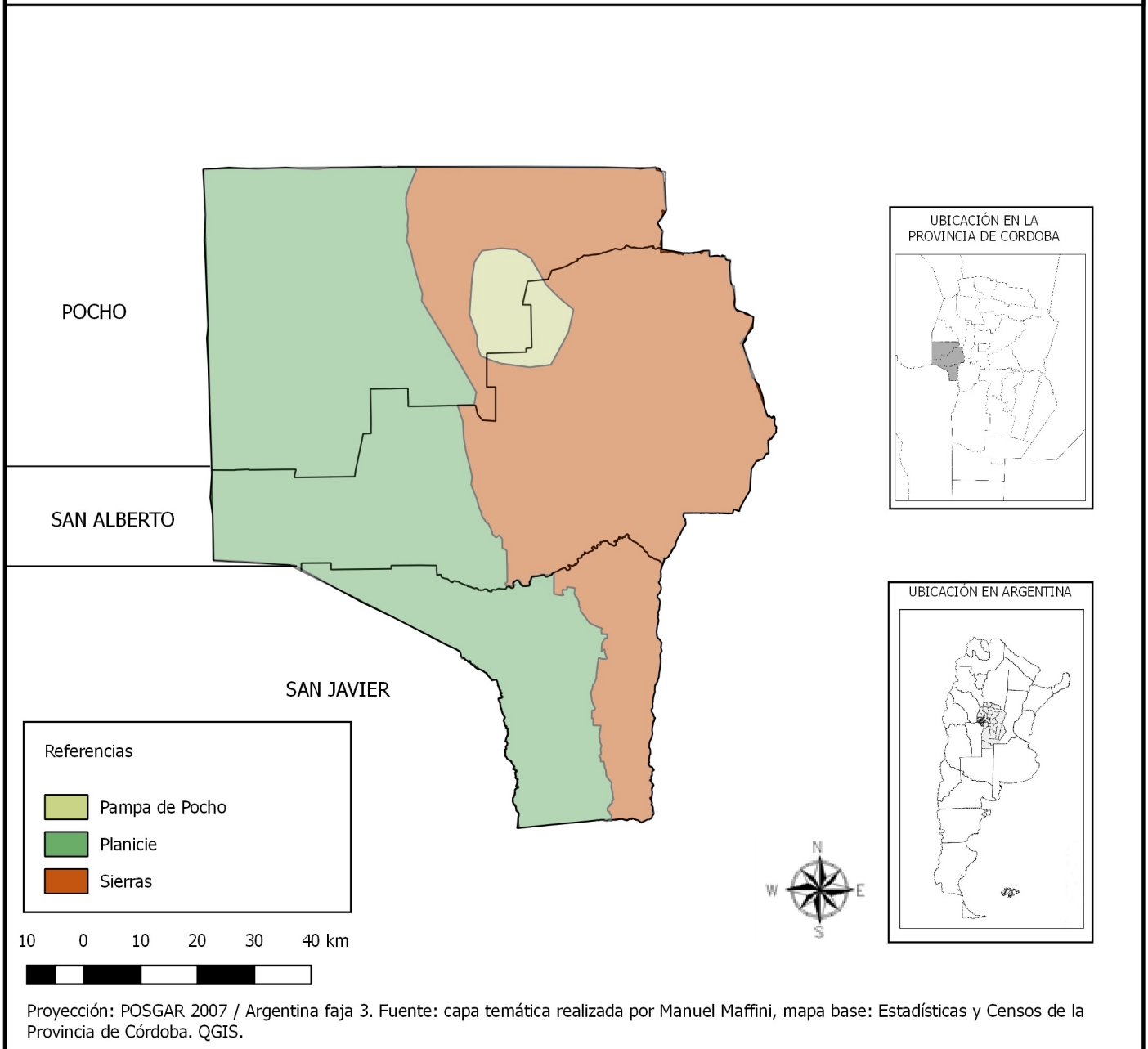
Proyección: POSGAR 2007 / Argentina faja 3. Fuente: elaboración propia, mapa base: Estadísticas y Censos de la Provincia de Córdoba. QGIS.

La provincia de Córdoba presenta dos grandes dominios geomorfológicos: las montañas y las planicies. Estas últimas, surcadas en sentido norte-sur por las Sierras de Córdoba, corresponden al piedemonte serrano y a las cuencas sedimentarias del noroeste y del este (Luti 1979). Sus alturas oscilan entre los 90 y 600 m.s.n.m., dominando los relieves suavemente ondulados o con pequeñas rupturas de pendiente, creados principalmente por procesos climáticos (especialmente eólicos) antiguos y recientes. El área de estudio abarca una superficie de 3.200 km<sup>2</sup>. La Sierra de Pocho atraviesa los departamentos de norte a sur dividiéndolos en dos partes: la planicie hacia el oeste y las sierras hacia el este. En el centro de la zona serrana se encuentra la Pampa de Pocho (mapa 2). La zona es semiárida y posee un alto déficit hídrico, convirtiendo al agua en un recurso estratégico para el desarrollo de las actividades económicas.

Estos dominios geomorfológicos y climáticos han posibilitado la formación de unidades fitogeográficas que en la provincia de Córdoba están representadas por el Espinal y Chaqueña (Kurtz 1904). Al respecto, Zak y Cabido (2002) sostienen que durante los siglos XX y XXI las diversas actividades antrópicas desarrolladas en la zona han producido cambios notables en su cobertura vegetal. Según estos autores esto ocurriría especialmente en las partes de planicie, como consecuencia de la expansión de la frontera agrícola que ha transformado dominios forestales en campos de cultivo y ganadería.



## Mapa 2 - Relieve del área de estudio



Respecto a su población, en las estadísticas brindadas por INDEC se observa un aumento en la cantidad de habitantes entre los años 1991, 2001 y 2010, tanto a nivel provincial como en los departamentos analizados (tabla 1). Sin embargo no ocurre lo mismo con la variación relativa ya que el total provincial disminuye -pasa de 10,8% a 8%- y en nuestra área de estudio aumenta. Ésta difiere según los departamentos ya que, mientras Pocho sufrió apenas un aumento poblacional del 1,5% entre 1991 y 2001 y del 5% entre 2001 y 2010, San Alberto y San Javier presentaron una variación mucho mayor. La del primero fue de 29% y 14% para cada período, y la de San Javier de 15% y 9% respectivamente. En el caso de estos últimos departamentos observamos un aumento relativo superior a la media provincial en ambos períodos analizados. Estas estadísticas dan cuenta a su vez de que en Pocho se produjo un mayor movimiento migratorio en el segundo período, mientras que en los otros dos departamentos ocurrió durante el segundo.

Tabla 1. Población total y variación intercensal absoluta y relativa por departamento, años 1991-2001-2010.

Departamento	Población			Variación absoluta 1991-2001	Variación relativa % 1991-2001	Variación absoluta 2001-2010	Variación relativa % 2001-2010
	1991	2001	2010				
<b>Total provincial</b>	<b>2.766.683</b>	<b>3.066.801</b>	<b>3.308.876</b>	<b>300.118</b>	<b>10,8</b>	<b>242.075</b>	<b>8</b>
<b>Pocho</b>	5.057	5.132	5.380	75	1,5	248	5
<b>San Alberto</b>	25.104	32.395	37.004	7.291	29,0	4.609	14
<b>San Javier</b>	42.569	48.951	53.520	6.382	15,0	4.569	9

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010.

A fin de analizar la procedencia de lxs migrantes para cada departamento analizado, realizamos un cálculo porcentual poblacional de la provincia de nacimiento de los inmigrantes a partir del censo 2010 (tabla 2). Siendo la media provincial de habitantes provenientes de otras provincias del país del 12,54%, Pocho posee un 3,11% (Chancaní presenta el porcentaje más alto con 7,39%)

contra 11,76% en San Alberto (Arroyo los patos, Mina Clavero, Nono y Las Calles principalmente) y 14,81% en San Javier, superando la media provincial (La Paz, Los Hornillos, Villa de las Rosas y San Javier y Yacanto tienen valores mayores al 20%)<sup>3</sup>. Algunos autores afirman que estos movimientos poblacionales se relacionan con actividades terciarias del sector turístico<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1991, 2001 y 2010.

Ver link:

[https://www.indec.gob.ar/censos\\_provinciales\\_2001.asp?id\\_tema\\_1=2&id\\_tema\\_2=41&id\\_tema\\_3=134&c=14&j=1&t=999&ce=2001](https://www.indec.gob.ar/censos_provinciales_2001.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=134&c=14&j=1&t=999&ce=2001). Consultado 12/10/2018.

<sup>4</sup> Trimano (2014) denomina a este fenómeno turismo cabañero.

Tabla 2. Población en hogares nacida en Argentina según provincia de nacimiento.  
Provincia de Córdoba según Municipios y Comunas, año 2010.

Departamento	Municipio o Comuna	Total	Total de ésta provincia	Total de otras provincias	% total de otras provincias	Provincia de nacimiento		
						Ciudad de Buenos Aires	Provincia de Buenos Aires	Otra Provincia
<b>Total provincial</b>	-	<b>3.207.443</b>	<b>2.805.232</b>	<b>402.211,00</b>	<b>12,54</b>	<b>34.505</b>	<b>71.397</b>	<b>296.309</b>
Pocho	ZONA RURAL NO COMPRENDIDA EN MUNICIPIOS O COMUNAS	1.847	1.804	43,00	2,33	4	2	37
	SALSACATE	1.702	1.655	47,00	2,76	10	11	26
	CHANCANI	460	426	34,00	7,39	0	7	27
	LAS PALMAS	122	119	3,00	2,46	0	2	1
	LOS TALARES	157	155	2,00	1,27	1	1	0
	SAN GERONIMO	600	579	21,00	3,50	5	8	8
	TALA CAÑADA	252	244	8,00	3,17	1	3	4
	VILLA DE POCHO	197	189	8,00	4,06	0	3	5
<b>Total departamental</b>		<b>5.337</b>	<b>5.171</b>	166,00	3,11	21	37	108
San Alberto	ZONA RURAL NO COMPRENDIDA EN MUNICIPIOS O COMUNAS	2.243	2.141	102,00	4,55	20	24	58
	MINA CLAVERO	8.920	7.283	1.637,00	18,35	365	710	562
	NONO	2.160	1.755	405,00	18,75	104	157	144
	SAN PEDRO	4.606	4.297	309,00	6,71	26	67	216
	VILLA CURA BROCHERO	6.003	5.299	704,00	11,73	132	306	266
	VILLA SARMIENTO (S. A.)	5.253	4.847	406,00	7,73	53	132	221
	AMBUL	731	713	18,00	2,46	0	4	14
	ARROYO LOS PATOS	559	428	131,00	23,43	25	70	36
	LAS CALLES	573	466	107,00	18,67	31	46	30
LAS RABONAS	663	554	109,00	16,44	21	41	47	

	PANAHOLMA	208	204	4,00	1,92	1	1	2
	SAN LORENZO	928	836	92,00	9,91	22	46	24
	SAN VICENTE	1.765	1.666	99,00	5,61	4	16	79
	SAUCE ARRIBA	744	710	34,00	4,57	1	5	28
<b>Total departamental</b>		<b>35.356</b>	<b>31.199</b>	<b>4.157,00</b>	<b>11,76</b>	<b>805</b>	<b>1.625</b>	<b>1.727</b>
San Javier	ZONA RURAL NO COMPRENDIDA EN MUNICIPIOS O COMUNAS	1.346	804	542,00	40,27	62	124	356
	LA PAZ	3.428	2.488	940,00	27,42	159	376	405
	SAN JAVIER Y YACANTO	1.708	1.325	383,00	22,42	129	171	83
	SAN JOSE	2.579	2.387	192,00	7,44	11	34	147
	VILLA DE LAS ROSAS	3.977	3.040	937,00	23,56	263	372	302
	VILLA DOLORES	30.918	27.262	3.656,00	11,82	386	915	2.355
	CONLARA	505	451	54,00	10,69	2	8	44
	LA POBLACION	496	436	60,00	12,10	15	22	23
	LAS TAPIAS	1.901	1.673	228,00	11,99	34	84	110
	LOS CERRILLOS	2.295	2.080	215,00	9,37	2	42	171
	LOS HORNILLOS	1.193	900	293,00	24,56	88	133	72
LUYABA	1.558	1.369	189,00	12,13	44	86	59	
<b>Total departamental</b>		<b>51.904</b>	<b>44.215</b>	<b>7.689,00</b>	<b>14,81</b>	<b>1.195</b>	<b>2.367</b>	<b>4.127</b>

Fuente: Elaboración propia con base en Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC) y procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE realizado por la Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba

Esta región ha ocupado una posición periférica en la economía nacional en años anteriores pero la aplicación del modelo neoliberal y la posterior intensificación de la tecnificación agrícola llevaron a la expansión de la frontera agropecuaria, generando nuevas prácticas socio-productivas que influyeron en los patrones de uso del suelo y tenencia de la tierra, de la mano de nuevos agentes sociales (Bustamante y Galfioni 2012).

Esta expansión productiva en la región bajo estudio no se ha visto reflejada en mejoras en la calidad de vida de la población, ya que por ejemplo el departamento Pocho es el que posee los índices más altos de NBI (necesidades básicas insatisfechas) en las estadísticas provinciales, teniendo en cuenta la escolaridad, las condiciones sanitarias de los hogares, entre otras. El porcentaje de hogares con NBI de este departamento es de aproximadamente 25% (400 hogares sobre un total de 1.611), siendo la media provincial de alrededor de 6% y la nacional 4,16%. Los departamentos San Alberto y San Javier se encuentran, en comparación con los otros departamentos, en el séptimo y octavo lugar respectivamente, siendo sus valores alrededor del 14% y 10%<sup>5</sup>. Algunas de las problemáticas que lo atraviesan son la ausencia de red eléctrica, agua corriente y telefonía y asistencia médica.

Las instituciones educativas con las que cuentan estos departamentos son de nivel primario y secundario. En Pocho hay seis escuelas, una primaria y cinco secundarias y sus orientaciones son: Agro y Ambiente (una), Producción Agropecuaria (una), Turismo (dos escuelas) y Minería (dos escuelas). En San Alberto hay veinticuatro, de las cuales cuatro son primarias, una especial y el resto secundaria. De estas últimas dieciséis tienen ciclo orientado y sus orientaciones son: Economía y Administración (cuatro), Agro y Ambiente (seis), Informática (una), Ciencias Sociales y Humanidades (dos), Artes y artes visuales (una), Turismo (una) e Industria de los procesos (una). Por su parte, en San Javier, hay treinta y ocho instituciones educativas, siendo nueve primarias, una especial y el

---

<sup>5</sup> Datos calculados a partir de la información provista por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC). <https://datosestadistica.cba.gov.ar/dataset/censo-2010-resultados-definitivos>.

resto secundaria. De las que tienen ciclo orientado (dieciocho), la mayoría (ocho, el 44%) poseen especialidad en Economía y Administración y el resto se dividen cada una en Ambiente y Agro, Producción Agropecuaria, Turismo, Ciencias Humanas y Humanidades, Ciencias Naturales y cuatro en Informática. San Javier posee además una escuela técnica con la especialidad en Equipos e Instalaciones Electromecánicas y Automotores Construcciones. Esto nos permite observar que del total de las escuelas con ciclo orientado (treinta y nueve), doce escuelas –casi el 31%- tienen especialidad en Economía y Administración, presentando San Javier la mayor cantidad (ocho), contra diez -25%- de Agro y Ambiente y Producción Agropecuaria, existiendo sólo dos en este último departamento mencionado.

Respecto al régimen de tenencia de la tierra, nos encontramos con que en los departamentos de Pocho, San Alberto y San Javier, si bien predomina el régimen de tenencia en propiedad, en los últimos años se ha producido un incremento de las explotaciones bajo arrendamiento y régimen de ocupación, vinculado al avance del capitalismo agrario. Un relevamiento<sup>6</sup> realizado por Bustamante y Galfioni (2012), permite sin embargo dar cuenta de que, si bien un 90% de los entrevistados son propietarios de sus explotaciones, el 51% presenta problemas de tenencia precaria de los campos que poseen desde tiempos ancestrales. Esto se debe, según este estudio, a la calidad de ocupante o de posesión incompleta de la documentación pertinente. La existencia de un número significativo de productores que no son propietarios de los campos que trabajan, y que se encuentran con situaciones de tenencia precaria, es considerada una limitación importante entre aquellas que imposibilitan su incorporación plena a un escenario productivo competitivo. Al respecto, Villegas (2014) analiza el marco normativo presente en Argentina y en Córdoba -Constitución Nacional y Código Civil- en los que se hace evidente la defensa del régimen de propiedad privada, no reconociendo ninguna función social de la propiedad -la Constitución de 1949 y la

---

<sup>6</sup> Dicho estudio realizó cincuenta y un entrevistas en diecinueve de las comunidades del área de secano. Alrededor del 80% se realizaron en el departamento de Pocho y el porcentaje restante en San Alberto.

reforma constitucional de 1994, e intentos de regularización provincial a través de la Ley 8884, 9100 y 9150, que buscaban incorporar la propiedad comunitaria de los pueblos indígenas fueron fallidos-. A su vez, se complejiza la situación de los departamentos del noroeste de la provincia de Córdoba en la medida en que en los últimos años el precio de la tierra ascendió de manera notable. Si bien durante los años 2008 y 2009 hubo una recaída, en el año 2010 se verificaron aumentos de entre el 10 y 20% (Villegas 2014).

Esta situación provocada por la expansión agropecuaria ha justificado que la región sea objeto de numerosos y variados planes y proyectos tanto estatales como no estatales. Como ejemplo de los primeros se encuentra el “Plan Desarrollo Noroeste” -y dentro de éste el Proyecto “Mi granja”-, proyectos de extensión de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Universidad Nacional de Río Cuarto, planes desplegados por el INTA y el INTI, acciones implementadas por la organización campesina UCATRAS, entre otros.

La selección de esta área de estudio se debe a que presenta territorialidades superpuestas y conflicto de intereses como consecuencia de lo antes expuesto (Silvetti 2012).



#### **4. Metodología**

El trabajo se apoya en el desarrollo de una lógica de investigación cualitativa, dado que se realiza el estudio a través de la reconstrucción de prácticas, relatos y experiencias de lxs agentes involucradxs en la problemática. En este sentido, seguimos las pautas planteadas por Lindón (2008) y Kornblit (2004). La primera autora afirma que una metodología cualitativa permite acercarnos a los “significados que los sujetos le otorgan a los lugares, a las prácticas espacializadas, a los significados del hacer espacial del sujeto, a la experiencia espacial de manera integral” (Lindón 2008: 12). Por su parte, Kornblit sostiene que para el análisis de lo social debemos ubicarnos en el paradigma de la comprensión y no de la explicación, recreando lo que los grupos sociales “piensan, creen y sienten” (2004: 9).

Con el objetivo de analizar las estrategias territoriales que se despliegan desde los agentes que integran la Re.Co.Ter en los departamentos de Pocho, San Alberto y San Javier entre los años 2010-2016, en el contexto de expansión del modelo de producción agropecuario técnico-científico-informacional imperante en Córdoba, se aplicaron metodologías diversas a fin de contar con diferentes fuentes que permitan triangular la información (Vallés 2009). Estas metodologías consisten en consultas a fuentes de información secundaria, a partir del análisis de documentos; y fuentes de información primaria, como observaciones participantes y entrevistas en profundidad. Para esta última nos acercamos al territorio bajo estudio aplicando la técnica de trabajo de campo (Pedone 2000, Serpa 2006, Aichino y otros 2013), observación participante (Holy 1984 en Guber 2001: 55), entrevistas en profundidad a informantes claves (Oxman 1998 y Guber 2001) y registros realizados a campo (García Ballesteros 1998).

La selección de los entrevistados se realizó a través de la técnica de la bola de nieve a través de la cual se localizó primero a algunos agentes concretos por medio de los talleres implementados en la comunidad así como las consultas a conocidos de la localidad, y posteriormente éstos nos condujeron a otros, y así sucesivamente, haciendo crecer la “bola de nieve”. La condición que delimitó la selección de los entrevistados fue su participación en la Red de Coordinación

Territorial, pero su análisis fue triangulado con conversaciones sostenidas con otros agentes que intervienen en la problemática bajo estudio. Asimismo, se utilizó un pseudónimo para garantizar la confidencialidad de los veintiún (21) informantes claves consultados.

Con el objetivo de describir las transformaciones ocurridas en las formas de producción agropecuaria y los discursos vinculados con el modelo tecno-científico-informacional, se consultaron fuentes de información primaria y secundaria. Para este abordaje se analizó material bibliográfico pertinente, fuentes estadísticas, y se realizaron entrevistas a integrantes de cooperativas agropecuarias e instituciones estatales que participan de proyectos, planes y programas en desarrollo en algunas localidades de la provincia de Córdoba. El análisis bibliográfico nos permitió a su vez explicar las transformaciones por medio del análisis del discurso desplegado en instituciones tales como la Sociedad Rural Argentina, la Federación Agraria Argentina, la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA). Dicha bibliografía permite a su vez presentar algunos discursos reproducidos por productores agropecuarios de dos localidades de Buenos Aires. Fueron entrevistados técnicos extensionistas rurales de instituciones estatales -INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) Unidad Extensionista Cruz del Eje, INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) Unidad Extensionista Río Cuarto- e integrantes de la Cooperativa Agrícola de Monte Maíz. La selección de los entrevistados integrantes de instituciones estatales se realizó a partir de la participación de los mismos en dos proyectos. Por un lado fueron seleccionados a partir de su pertenencia a una Red de Coordinación Territorial, con la que se estuvo trabajando entre los años 2014-2016 desde el proyecto de investigación titulado “Condiciones socio-económico-ambientales de la producción agropecuaria en Córdoba, Argentina, durante el período 1980-2010: análisis comparativo de dos realidades contrastantes y propuestas de ordenamiento territorial”, Cátedra de Recursos Naturales y Gestión Ambiental, Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba (Proyecto categoría A

con financiamiento de Secyt). Por otro lado, los integrantes de las cooperativas agrícolas fueron seleccionados a partir de la participación en un trabajo de extensión titulado “Evaluación de la salud colectiva socio-ambiental de Monte Maíz”, llevado a cabo a fines del año 2015<sup>7</sup>. Las entrevistas que realizamos a técnicos de instituciones estatales y cooperativas agrícolas para esta investigación nos permiten dar cuenta del proceso de “modernización” presente en la actualidad, sus impactos y el rol del estado argentino frente a estos procesos

La bibliografía con la que se trabajó analiza casos mundiales y nacionales pero, a través de las entrevistas, el trabajo hace foco en la provincia de Córdoba, en departamentos del sur provincial -Río Cuarto y Unión- y del oeste provincial -Cruz del Eje-. La selección de estos territorios se debe a los contrastes que presentan en sus características ambientales y su trascendencia económica en el contexto provincial y nacional.

Las estrategias y representaciones que se identificaron fueron las desarrolladas desde los agentes que integran la Re.Co.Ter. poniéndolas en diálogo con otras estrategias y representaciones desplegadas en (o para) los territorios bajo estudio. A su vez, intentamos poner en discusión la influencia de las representaciones sobre la modernización agropecuaria en la naturalización y universalización de las estrategias implementadas por las cooperativas agrícolas e instituciones estatales. Esto nos permitió reflexionar sobre las relaciones de poder y las búsquedas por imponer un pensamiento único. Para identificar las estrategias y representaciones se realizaron análisis documentales de los planes, programas, proyectos, políticas de gestión territorial u otros ámbitos de articulación vinculados con la actividad rural y en los cuales se objetivan las estrategias y representaciones desplegadas en nuestra área de estudio. A fin de analizar dichas estrategias y representaciones, también se recopiló información primaria a través de entrevistas en profundidad a informantes claves y observaciones participantes de reuniones, charlas y talleres en los que participaron diversos agentes involucrados con la problemática bajo estudio.

---

<sup>7</sup> <http://reduas.com.ar/wp-content/uploads/downloads/2015/03/%C3%BAItimoMMM.pdf>

Estas fuentes de información primaria y secundaria nos permitieron a su vez interpretar las racionalidades productivas y las lógicas territoriales presentes en las estrategias y representaciones que tensionan la dinámica de los departamentos de Pocho, San Alberto y San Javier. En el marco de los planes, proyectos o acciones que llevan adelante organismos públicos, organizaciones de productores y la propia Re.Co.Ter., se indagaron primero las racionalidades productivas puestas en juego en los objetivos, destinatarios, grado y forma de participación de los productores y el acceso a los recursos (financiamiento -monto y tipo- y nivel de implementación -duración y continuidad-). Luego, a fin de interpretar las lógicas territoriales que median las estrategias y representaciones desplegadas por estos agentes en los territorios bajo estudio se analizaron: la presencia y el alcance territorial que surge de la identificación de conexiones locales y/o extralocales; y la capacidad de expansión y articulación con estrategias de otrxs actorxs, permitiendo visibilizar disposiciones que promuevan la contigüidad o por el contrario tiendan a la articulación más allá de la contigüidad espacial.

El cruce entre el análisis de las transformaciones, la identificación de las estrategias y representaciones y la interpretación de las racionalidades productivas y las lógicas territoriales nos permitió analizar las tensiones y contradicciones existentes en las estrategias y representaciones territoriales que se despliegan desde lxs agentes que integran la Re.Co.Ter en los departamentos de Pocho, San Alberto y San Javier (2010-2016) en el contexto de expansión del modelo de producción agropecuaria técnico-científico-informacional.

Por último, la interpretación de las racionalidades productivas y las lógicas territoriales, así como las tensiones y contradicciones presentes entre las mismas, nos habilitó a interpretar los posicionamientos alternativos de las estrategias desplegadas desde lxs agentes de la Re.Co.Ter. frente a las geometrías del poder que se yuxtaponen en el espacio agropecuario del oeste cordobés.

## **CAPÍTULO 1**

### **Geometrías del poder, territorio y estrategias**

En esta investigación nos interesa abordar las estrategias y representaciones territoriales que despliegan lxs agentes que integran la Re.Co.Ter en los departamentos de Pocho, San Alberto y San Javier (2010-2016) en el contexto de una expansión del modelo de producción agropecuaria técnico-científico-informacional. Desde un abordaje crítico al modelo económico imperante y desde una perspectiva relacional y co-constitutiva de relaciones de poder, desarrollamos en un primer apartado un análisis del agronegocio, abordando el concepto de desarrollo en el contexto del medio técnico-científico-informacional. En un segundo momento profundizamos el abordaje espacial en el que nos posicionamos en el marco de las geometrías del poder. Luego realizamos una conceptualización de las estrategias y representaciones territoriales, de lxs agentes y las relaciones de poder. Posteriormente abordamos las racionalidades productivas y las lógicas territoriales frente al dominio de la técnica y la tecnología y la reproducción escalar presente en los territorios. Luego analizamos los conceptos de hegemonía y de lo alternativo, para profundizar el abordaje de las estrategias y representaciones.

#### **1.1. Perspectiva crítica del agronegocio**

En la presente investigación nos acercamos a los teóricos críticos de la modernidad-colonialismo<sup>8</sup> (Mignolo, 2003; Quijano, 2007; Escobar, 2007 y Cusicanqui, 2010) a fin de pensar el proyecto de la modernidad no como una

---

8

Existen diferencias entre los postulados decoloniales y colonialistas. Estos últimos, promovidos principalmente por Cusicanqui, se distancian de los planteos del equipo de modernidad-colonialidad-decolonialidad en la medida en que esta autora reconoce la existencia de referentes -tales como Waman Poma, Fausto Reinaga, Franz Tamayo, entre otros- que ya venían denunciando la continuidad de procesos de colonización en América latina. Éstos, según la autora, son invisibilizados en las investigaciones decoloniales.

dominación directa de un pueblo y territorio por un grupo invasor, sino más bien como un conjunto de relaciones de poder que acaban configurando vínculos de tipo colonial. Santiago Castro-Gómez (1998) da cuenta de cómo el colonialismo territorial y nacionalista de la modernidad ha desembocado en un colonialismo posmoderno y global, en el cual las prácticas coloniales e imperialistas no desaparecieron, sino que tan sólo cambiaron su naturaleza, su carácter, su *modus operandi*. Pensando en la misma línea que Castro-Gómez, Fernando Coronil (2000), refiriéndose a las transformaciones del capitalismo (eurocentrismo-globocentrismo), plantea su idea de globocentrismo mediante la cual da cuenta de un cambio en el poder imperial, en el que el dominio global se establece sobre nuevas bases ya no centradas en Europa u occidente, sino expandidas por todo el globo (Coronil, 2000).

Característico del proceso de acumulación por desposesión<sup>9</sup> del período de dominio del capital financiero (Harvey, 2004) y denominado extractivismo<sup>10</sup> por

---

<sup>9</sup> Retomando y complejizando el concepto de acumulación originaria o primitiva de Marx, Harvey plantea que las constantes necesidades e incapacidades de profundizar la acumulación de capital a través de la reproducción ampliada ha estado acompañada por crecientes intentos de acumular mediante la desposesión. Con esta última hace referencia a la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad –común, colectiva, estatal, etc.– en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, incluyendo los recursos naturales; la monetización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente de la tierra; la deuda pública y el sistema de crédito. Harvey afirma a su vez que esta acumulación por desposesión constituye la marca del nuevo imperialismo y “puede ocurrir de diversos modos y su *modus operandi* tiene mucho de contingente y azaroso” (Harvey 2004: 18).

<sup>10</sup> Tanto Aráoz como Gudynas afirman que este proceso consiste en la apertura, remoción y puesta en disponibilidad de grandes volúmenes de recursos naturales presentes en los territorios, como objeto preferencial para la exportación y consecuente reapropiación y reasignación general de flujos y procesos productivos del capital global. Gudynas, analizando el contexto de ascenso de “nuevas izquierdas” en algunos países latinoamericanos, postula que se ha promovido un neo-extractivismo progresista, ya que se observan algunas diferencias con respecto a etapas

autores como Aráoz (2013) y Gudynas (2009), el actual modelo agropecuario se enmarca en el llamado desarrollo como “fuerza propulsora, portadora de la llave modernizadora universal” para que “el colonialismo y el imperialismo europeos hagan que otros pueblos salgan de la barbarie (...) hacia la civilización” (Porto Gonçalves, 2013: 69). Este concepto ha sido ampliamente mencionado y analizado tanto en investigaciones académicas como en planes y programas de gestión. La mixtura entre teoría y praxis, articuladas en distintos contextos y disputas de sentido, hacen del desarrollo un término polisémico. La intención de este capítulo no es detenerse en esta compleja discusión, sino que nos interesa abordar el sentido que el modelo económico neoliberal le ha asignado. La captura conceptual realizada por el mismo se vincula con la búsqueda de un crecimiento económico concebido ampliamente como un medio para reducir la pobreza y mejorar el bienestar de la sociedad en su conjunto. A pesar de esto se observa, por el contrario, que lo que se ha producido como consecuencia de la aplicación de este modelo es la profundización de la vulnerabilidad socio-territorial.

La economía del desarrollo se popularizó después de la Segunda Guerra Mundial, como respuesta frente a los desafíos de la pobreza y la distribución de la riqueza (Gudynas, 2003). Realizando un recorrido por el surgimiento y evolución del concepto de desarrollo, nos encontramos con que a través de éste se concibe a la historia como un proceso lineal que promueve el traspaso de condiciones pasadas de atraso a un futuro moderno (Gudynas, 2003). Cuestionado luego por la teoría de la dependencia y posteriormente complementado con el concepto de desarrollo sustentable, que buscó incluir aspectos considerados residuales para el desarrollo industrial, este término incorpora discursivamente algunas cuestiones

---

anteriores. Éstas se vinculan al papel otorgado al Estado y a las nuevas fuentes de legitimación social y política. Afirma que bajo este nuevo extractivismo se mantiene un estilo de desarrollo en el que, si bien el estado juega un papel más activo vinculado a la redistribución de algunos de los excedentes generados, continúan intensificándose los impactos sociales y ambientales negativos. Esto en parte se vincula con lo que sostiene Aráoz, en la medida en que éste afirma que el extractivismo no es un fenómeno nuevo sino que se enmarca en políticas que surgieron desde procesos coloniales.

relacionadas con la biodiversidad, la conservación del ambiente, la importancia de los sistemas no occidentales de conocimiento, entre otros aspectos (Castro Gómez, 2005). Así fue adoptada como gramática interpretativa de nuestros problemas y necesidades canalizando las ansiedades y angustias de nuestro imaginario político y social (Alimonda, 2006). Sin embargo, alejado de retos y cercano a las búsquedas por colonizar el poder, consideramos que tanto el concepto de desarrollo como el de desarrollo sustentable se encuentran bajo el modelo de mercantilización y cuantificación de los territorios. De esta manera, estos conceptos pueden ser comprendidos como construcciones sociales míticas en el sentido en que nunca llegan a ser tales en la realidad socio natural sino que están basados en una doble codificación científica del poder político y de los procesos ecológicos ocurridos en la era moderna (Whitehead, Jones y Jones, 2007 en Martín y Rojas, 2011). Sostenemos a su vez que los mismos se presentan como conceptos que se vinculan con lógicas de acumulación del capital -obtención de ganancias monetarias como único objetivo final- y son apropiados por el pensamiento hegemónico.

Vinculado al concepto de desarrollo, que marca una linealidad entre atraso y modernidad, nos parece importante acercarnos a análisis que vinculan los conceptos de espacio y tiempo. En ese sentido, Santos sostiene que la espacialización se llama, en la medida en que todxs lxs actorxs están incluidos a través del espacio banal, en todas las dimensiones del acontecimiento. Al mismo tiempo el acontecimiento temporalización práctica es banalizado por el lugar, produciendo que el tiempo esté determinado por el espacio (Santos, 1994).

Consideramos a su vez que este enfoque político-espacial se vincula a una temporalidad que se relaciona con la necesidad de sincronización del trabajo y tiende a acelerar los procesos de producción y comercialización. Thompson (1995) afirma que en los pueblos primitivos la medida del tiempo está generalmente relacionada con los procesos habituales del ciclo de trabajo o tareas domésticas, orientadas “al quehacer”. Allí los ritmos de tiempo son “naturales”: la organización del puerto se ajusta a los ritmos del mar, se ocupan de las ovejas mientras las crían y guardan de los depredadores, etc. El registro del tiempo todavía



pertenecía, a mediados de siglo XVIII, a gente acomodada, patronos, agricultores y comerciantes; recién hacia 1790 se produce una difusión general de los relojes en el momento exacto en que la Revolución industrial exigía una mayor sincronización del trabajo. A partir de ese momento el tiempo es visto como moneda, se desprecia a la pereza y se incita a su máximo aprovechamiento. Thomson afirma que de esta manera se constituyen los nuevos hábitos de trabajo y la nueva disciplina del tiempo se impone: división del trabajo, vigilancia del mismo, multas, campanas y relojes. En una sociedad capitalista madura hay que consumir, comercializar, utilizar todo el tiempo, y se convierte en un “insulto” que la mano de obra simplemente “pase el rato”. Dicha visión del tiempo ocioso se planteará años después como problema que tienen que superar los pueblos del mundo “en vías de desarrollo” (Thompson 1995). De esta manera, Thompson sostiene que el capitalismo se caracteriza por el control del tiempo.

Este “imperialismo cronológico” busca controlar la experiencia temporal, homogeneizando territorios. Harvey (1989) denomina a este proceso “aniquilación de espacio por tiempo, propia del capitalismo” (p. 247) ya que el espacio empieza a estar regulado por otras racionalidades que le imponen otros tiempos a la producción. Por su parte, Massey (1999) propone la eliminación de toda lógica binaria y totalizadora, permitiendo establecer una multiplicidad espacio-temporal flexible. Esto ocurre en la medida en que en los territorios se produce un duelo constante en el que se yuxtaponen múltiples temporalidades donde la lentitud y los atascos cohabitan con aceleraciones y simultaneidades. Este posicionamiento de la autora se basa en una crítica al “imaginario de la globalización” en la medida en que éste ignora su propia realidad espacial, caracterizada por brechas estructurales, rupturas y desigualdades. Massey afirma a su vez que la espacialidad en la globalización debe analizarse a partir de la concepción de los lugares como punto de encuentro, poroso, híbrido y en relación con el afuera (1999).

De esta manera nos encontramos con que, en el marco de lo que ella denomina “geografía imaginativa de la globalización” (Massey 1999), se genera una visión del mundo futuro como espacio de comercio global sin barreras. Se

produce así una imposición de temporalidades a lugares que poseen diferentes imaginaciones. Estas imposiciones se presentan como inevitables y legitiman programas de ajuste estructural y políticas que privilegian la exportación por sobre la producción para el consumo local. Consideramos que, en este contexto, la técnica y la tecnología cumplen un rol importante, en la medida en que, al igual que la globalización, se crean imaginaciones donde las innovaciones vinculadas a las técnicas y las tecnologías se presentan como naturales e inevitables.

En este marco, Santos afirma que la forma de producción dominante que caracteriza nuestro período bajo estudio está asociada a una racionalidad que se vincula con el medio técnico-científico-informacional (2000) de la modernidad. Por esta razón adherimos al concepto de cuestión agraria de Azcuy Ameghino, quien la define como el “conjunto de problemas o problemáticas (socio económicas, pero también políticas, culturales y ambientales) emergentes de la producción agropecuaria y de la organización social del trabajo que la sustenta en el marco de la economía nacional y del poder estatal que la preside” (2016:7-8). Entre estas problemáticas el autor analiza como principales a la concentración económica y a la crisis de la producción familiar capitalizada; la gran propiedad, el latifundio y la renta concentrada; la situación de los campesinos y los pueblos originarios; la preservación del ambiente y los bienes comunes naturales; las condiciones de vida y trabajo de los obreros y peones rurales; y el conjunto de las expresiones específicas que presenta en lo agrario la condición dependiente de Argentina.

A partir de esta definición, nos acercamos a Santos (2000) a fin de caracterizar a la producción agrícola como agricultura científica, ya que ésta se caracteriza por una creciente participación de insumos agropecuarios artificiales de origen industrial. El actual modelo técnico-científico-informacional construye un *pensamiento abismal* que determina un límite entre lo civilizado y lo no civilizado, entre el progreso y el atraso (Santos, 2010). “En el campo del conocimiento, el pensamiento abismal consiste en conceder a la ciencia moderna el monopolio de la distinción universal entre lo verdadero y lo falso (...) y los conocimientos populares, laicos, plebeyos, campesinos o indígenas al otro lado de la línea desaparecen como conocimientos relevantes o conmensurables porque se

encuentran más allá de la verdad y de la falsedad” (Santos, 2010:13). De esta forma sólo se convierten en racionales los cambios acontecidos de acuerdo a las pautas del progreso establecido en el marco del pensamiento occidental. Así, la lógica que se introduce es la de una constante aceleración y reproducción del proceso de acumulación de capital, quedando excluidos del progreso lxs actorxs que no se adapten a tales imperativos (Maldonado, 2013).

Esto se produce en el marco de un proceso de globalización de la modernidad, en la que se genera una universalización de esta lógica a nivel mundial y una naturalización de esta racionalidad de progreso como única posible (Alimonda, 2006 y Lander, 2000).

A su vez, siguiendo a Escobar (2010), analizaremos la noción de colonialidad desde dos procesos paralelos: la supresión sistemática de los conocimientos y las culturas subordinadas por la modernidad dominante; y la necesaria emergencia de conocimientos particulares moldeados por esta experiencia, que tiene por lo menos el potencial de convertirse, en los lugares de articulación, en proyectos alternativos y de permitir una pluralidad de configuraciones socio-naturales.

Respecto a los proyectos vinculados al desarrollo que se han aplicado en Argentina, destinados a aquellxs actorxs que están siendo expulsados del actual modelo productivo, algunxs autores afirman que los mismos presentan serias limitaciones ya que, en general, no articulan el nivel de producción “microeconómico” con el nivel “macroeconómico” (Manzanal y Nardi, 2008). Señalan también que esto produce una “tendencia a no tratar integralmente los objetivos de carácter económico-productivo, de desarrollo institucional y los orientados al logro de bienestar y de cohesión social” (Schejtman y Barsky, 2008: 29). Sostienen a su vez que esto los lleva a su fracaso o a la generación de pocas transformaciones positivas en los territorios donde se instalan.

Sobre la base de lo expuesto, y acercándonos al caso de estudio, podemos afirmar que el modelo agropecuario que comenzó a perfilarse en la década del `70 y se terminó de consolidar en los `90 con la aplicación de políticas neoliberales en la República Argentina (Paruelo, 2005; Oesterheld, 2008; Viglizzo, 2008; Pengue,

2009), y también en la provincia de Córdoba (Visintini, 2007; Álvarez, 2008), está centrado en la agro-producción de commodities, siendo la incorporación de cambios técnico-científico-informacionales (principalmente los paquetes de semillas transgénicas, herbicidas y mecanización agrícola) la principal razón por la cual se ha profundizado y consolidado en los últimos años (Mann, 1999; Pengue, 2009; Tilman *et al.*, 2011).

La intensificación y expansión agropecuaria en Argentina se enmarca en una política neoliberal de crecimiento económico ilimitado (Hall, 2000) vinculada al contexto mundial en la medida en que “lo global requiere inevitablemente de un conjunto de negociaciones entre lo internacional y el Estado Nacional” (Sassen, 1999 en Maldonado 2013: 210). Así, retomando lo antes expuesto respecto al rol del estado en este período, podemos afirmar que éste participa activamente de las negociaciones a nivel mundial orientando la política económica argentina hacia un modelo de crecimiento adaptativo a impulsos exógenos, inducidos por los cambios producidos por el desarrollo de las economías extranjeras (Nochteff 1995 en Maldonado 2013).

Estas políticas neoliberales orientadas por impulsos exógenos han producido en los últimos años movimientos poblacionales que se manifiestan en crecientes procesos de urbanización, complejización del sistema urbano y vaciamiento de áreas rurales, que definen nuevos patrones de asentamiento territorial respecto a lo ocurrido en el período del modelo de sustitución de importaciones. Analizando los censos del 2001 del INDEC, Busso (2007) afirma que el crecimiento demográfico urbano ha sido del 2,2% y el rural del -1%. Esta creciente “des-ruralización” a nivel país se vincula según el autor con cambios tecnológicos, organizacionales, concentración de la propiedad de la tierra y transformaciones en las formas de producción agropecuaria. La provincia de Córdoba, específicamente, ha experimentado en este período un acelerado proceso de urbanización concentrada y una des-ruralización acelerada llevando al estancamiento de ciudades pequeñas -diferenciando los complejos productivos de soja y maíz-, y el crecimiento lento de ciudades intermedias (Busso 2007). Esto se ve reflejado en uno de los departamentos analizados, Minas, el cual muestra un

agudo despoblamiento en los últimos setenta años, con una caída inter censal del 41% entre los años 1947 y 2010 (Agüero y otros 2016).

A su vez existen nuevas lecturas vinculadas a las migraciones producidas en los últimos años desde grandes centros urbanos hacia localidades rurales. Dentro de éstas nos encontramos con que la neoruralidad nos brinda algunos elementos para el análisis ya que, como describimos en la introducción, entre los años 1991 y 2010 se ha producido una inmigración poblacional. Ésta está conformada por habitantes llegados de las ciudades más grandes del país, como lo son Córdoba, Capital Federal y Rosario.

En relación con este concepto, nos distanciamos de “nuevas ruralidades” (Barros 2006 y Giarracca 2004), en la medida en que estas autoras realizan un análisis desde las grandes urbes y hacen referencia a las transformaciones económicas ocurridas frente al declive de la agricultura y la intensa urbanización. Por el contrario adherimos a la noción de neoruralidad que surge para dar cuenta de un proceso que nace en Europa cuando las clases medias suburbanas con proyectos de vida alternativos y en descontento con los modos urbanos de vivir, a partir de la década de 1960, se van a vivir a zonas rurales (Nogué i Font, 1988). Al respecto, Álvarez (2013) sostiene que a través de este proceso grupos “alternativos” llegan al campo, buscando aumentar su calidad de vida por medio de la adquisición de un espacio amplio en contacto con la naturaleza y construir ahí el “paraíso perdido”. Encontramos similitudes con nuestro caso de estudio en una investigación realizada en España -Terreta-, donde afirma que este movimiento migratorio se caracteriza por “la influencia de las nuevas sensibilidades ecológicas” y el descubrimiento de “las ventajas de las formas de vida tradicionales, convirtiéndolas en alternativa, e identificando al campesino con una especie en extinción que había que preservar y emular” (Folch Monclús 2011 en Álvarez 2013: 4).

En nuestro caso de estudio, si bien se ha hecho más fluida e intensa la interrelación entre lo rural y lo urbano, lo local y lo global, y a su vez han cambiado los patrones culturales y de vida rurales -mediante el turismo por ejemplo- no

observamos que haya habido un abandono de las actividades agrarias (Barros, 2006 y Llambí, 2004 en Trimano, 2014), sino que, por el contrario, observamos cómo estos procesos provocaron una intensificación de actividades agrícolas vinculadas a la agroecología. Profundizaremos sobre esto en el capítulo referente al contexto.

A continuación proponemos profundizar el análisis de estos procesos vinculados a conceptos espaciales que nos permitirán comprender las tensiones existentes en los territorios bajo estudio.

## **1.2. Ontología espacial: territorio, lugar y geometrías del poder**

Para el abordaje de esta problemática nos alejamos de concepciones que ven al espacio como entorno físico pasivo, isotrópico y desprovisto de conflictos, ya que sostenemos que el espacio consiste en una producción social y una construcción histórica (Lefebvre, 2013; Santos, 2002). Consideramos al mismo tiempo que ni espacio ni lugar se consideran ontológicamente dados, ni se reducen a una construcción social, sino que deben presentarse como resultado de procesos relacionales (Escobar, 2005; Law, 2002; Massey, 2008; Thrift, 2008). Es en esta visión relacional en la que el espacio más que verse como un contenedor en el que el mundo se desarrolla, se ve como co-productor de estos procesos (Thrift 2008). Massey complejiza este análisis afirmando que no sólo el espacio sino también la política se co-construyen, en procesos siempre en curso, abiertos e inacabados, afirmando que no hay absolutos geográficos sino “prácticas sociales espacializadas en relación y poder social”(Massey 2008: 235)<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> Esta aproximación a lugar y política de Massey ocurre en el marco de una discusión teórica y epistemológica entre la autora y Harvey, para quien no puede haber políticas universales sin una adecuada política basada en el lugar (Harvey 2009) en donde los ideales que se construyen desde “la experiencia afirmativa de la solidaridad en un lugar debe ser generalizada y universalizada” (Harvey 1996:32). Pensar en estos términos conduce según Harvey a políticas progresistas en lugar de políticas conservadoras que intentan delimitar, cerrar y esencializar el lugar y las identidades.

A fin de analizar al espacio a través de las estrategias de poder adherimos al concepto de territorio aportado por Haesbaert (2004), quien lo define como multidimensional e híbrido ya que su análisis implica un abordaje en el que intervienen y se yuxtaponen diversas categorías: política, es decir como área sobre la cual se ejerce un determinado poder; simbólica y subjetiva, ya que es producto de la apropiación sobre el espacio hecha por medio del imaginario social; y como categoría económica, producto espacial de luchas de clases sociales. Así mismo, Escobar concibe al territorio como espacio multidimensional, fundamental para la creación y recreación de las prácticas ecológicas, económicas y culturales de las comunidades (Escobar, 1998). El poder presente en este concepto se vincula tanto con el dominio económico-político como con la apropiación simbólico-cultural. De esta manera nos proponemos analizar las disputas de poder presentes en los territorios bajo estudio, en los que múltiples agentes, atravesados por distintos procesos multiescalares (local, nacional y/o global) y multidimensionales, que definen y re definen el territorio generando yuxtaposiciones. Esta perspectiva integradora e híbrida permite abordar las problemáticas desde la multiterritorialidad, en la medida en que el territorio se produce y reproduce constantemente -movilidad y fluidez-.

A su vez, nos acercamos a abordajes espaciales vinculados al concepto de lugar adhiriendo para ello a posturas que, desde la nueva geografía cultural, se alejan de concepciones esencialistas abordando el concepto de lugar no como reaccionario sino construido en relación con el afuera. Massey (1993) aborda las geometrías del poder del espacio-tiempo haciendo referencia a lo espacial como co-construcción político-espacial, esfera de yuxtaposición o coexistencia de distintas narrativas, como producto de relaciones sociales dinámicas. Retomamos los postulados teóricos realizados por esta autora en la medida en que considera al lugar como punto de encuentro, abierto, poroso e híbrido.

Realizando un abordaje de las estrategias territoriales desplegadas desde los agentes de la Re.Co.Ter analizaremos aquí las tensiones y contradicciones como producto de relaciones sociales dinámicas que construyen una concepción de

espacio enfatizando “tanto su construcción social como su naturaleza, ambas necesariamente dinámicas” (Albet y Benach, 2012: 152).

Los aportes de estos autores nos permitirán abordar al espacio como producto de interrelaciones e interacciones vinculadas a las prácticas, relaciones, conexiones pero también desconexiones. Nos permiten a su vez realizar abordajes desde la multiplicidad, a través del análisis de la heterogeneidad vinculada al espacio visto como arena política: “las relaciones de poder no son reducibles únicamente a los poderosos sino que se visibilizan también en la ausencia de poder y en las aspiraciones a un poder colectivo y verdaderamente democrático” (Albet y Benach, 2012: 276).

Nos acercamos así a este abordaje desde las críticas a los presupuestos espaciales y sus consecuencias políticas (Massey, 2008; Mouffe, 2009, 2013; Harvey, 2009), distanciándonos de tradiciones que pensaron los lugares como entidades pre-existentes, históricas y cerradas, producto únicamente de su propio pasado, y de la tradición neopositivista que consideraba a los lugares como puntos abstractos en una superficie geométrica. Dentro de estas posturas tradicionales, Hardt y Negri (2000) toman la polaridad lisa y estriada y exaltan el espacio y los flujos desterritorializados y lo global, desvalorizando lo local y el lugar por retrógrado y conservador, cayendo en lo que Massey denomina “romanticismo de los flujos”. Este último abordaje impide ver las geometrías del poder que se constituyen en configuraciones topográficas específicas locales, nacionales y globales (2008: 247)<sup>12</sup>. Estas geometrías de poder son las que nos brindarán

---

<sup>12</sup> Existen diferencias y tensiones entre las perspectivas basadas en la deconstrucción (Laclau y Mouffe [1985] 2011) y las perspectivas rizomáticas (Deleuze 1995). Algunos autores han expresado que si bien la perspectiva deconstruccionista se abre radicalmente a la temporalidad y al acontecimiento no aplicaban tan radicalmente esta apertura a la dimensión espacial. Mientras que, autores como Thrift (2008), Amin (2015), Massey (2008), y otros, comenzaron a conceptualizar el espacio en tanto coexistencia de trayectorias co-constitutivas de la multiplicidad -de trayectorias de humanos y no humanos- y por lo tanto la que abre a la esfera de la posibilidad, es decir, a lo político. Algunos captan la diferencia como negativa -expulsión- mientras que otros lo ven de forma positiva (Deleuze 1995).



elementos para poder analizar la influencia de lógicas territoriales que ocurren a nivel provincial, nacional y global.

La perspectiva constructivista-antiesencialista, destaca la complejidad de las relaciones que constituyen el lugar (a múltiples escalas y trayectorias) y remarcan la conflictividad y las relaciones de poder (Aichino, 2013). Las interpretaciones relacionales de lugar, definidas desde su exterioridad y en el marco de geometrías variables del poder (Massey 2008), abren hacia posiciones progresistas de políticas de lugar. Como indica esta autora: “si los lugares colocan, en formas altamente variables, la cuestión de nuestro vivir juntos, en el sentido de acabar juntos está ahí, también, la cuestión de la negociación de las igualmente variadas relaciones más amplias dentro de las cuales ellas son constituidas” (2008: 264).

De esta manera, consideramos que el abordaje de la problemática bajo estudio a partir de los conceptos de territorio y lugar, nos permite analizar las tensiones y contradicciones presentes en las estrategias y representaciones desplegadas, en el marco del medio técnico-científico-informacional. A continuación profundizaremos dicho análisis a partir de un acercamiento a la conceptualización de estrategia y representación.

### **1.3. Estrategias y representaciones territoriales, agentes y relaciones de poder**

En este marco se despliegan múltiples estrategias y representaciones en el contexto de relaciones de poder, las que se plasman en planes, proyectos, programas, decisiones y acciones desplegadas en los territorios por una heterogeneidad de agentes. Adherimos, de esta manera, a Foucault (1983) cuando afirma que el poder no es ejercido desde un punto central sino que se manifiesta a través de estrategias. De esta manera, el poder no parte de un punto jerárquico superior a un punto inferior, sino a través de la relación entre acciones. Por estrategia este autor hará referencia a la elección de ciertos medios para obtener un fin, a partir de la racionalidad adoptada para alcanzar esos objetivos y mantener un dispositivo de poder. Toda relación de poder, para Foucault, implica

esencialmente la libertad y, consecuentemente, estrategias de lucha. De esta manera, según este autor, estrategias de poder y estrategias de lucha se limitan mutuamente (1999). Definimos el concepto de estrategias como “los conjuntos de acciones ordenadas en vista de objetivos a más o menos largo plazo y no necesariamente planteadas como tales” (Bourdieu 2006: 34). Incorporamos al mismo la territorialidad, en la medida en que, como desarrollamos en el sub apartado anterior, las prácticas conllevan una producción espacial vinculada al poder (Lefebvre, 2013; Santos, 2002), convirtiéndose en prácticas sociales espacializadas (Massey, 2008). Los discursos son considerados por Bourdieu como parte de las estrategias que lxs agentes despliegan. Adoptamos estos conceptos a fin de realizar una lectura descentrada y dinámica de las estrategias realizadas por agentes que se enmarcan en la estructura estatal, teniendo en cuenta también las representaciones de los problemas sociales y la manera en la que se expresan en su interior la correlación de fuerzas entre diferentes grupos. Chartier (1994) define representación como la expresión de las posiciones y de los intereses de los agentes sociales que, en su interacción, sirven para describir la sociedad tal cual estxs mismxs agentes piensan o quieren que sea. Para este autor, no hay práctica que no sea mediada por las representaciones, ya que a través de ellas los individuos y grupos dan sentido al mundo que les es propio. De esta manera, el análisis de las acciones desplegadas por lxs agentes se realizará teniendo en cuenta los resultados de la investigación y no a partir de postulados apriorísticos (del Río, Vértiz y Ursino, 2014). Adherimos a su vez al “sentido práctico” de las representaciones, en cuanto éstas tienen el poder performativo para producir los efectos que nombra (Bourdieu, 1992). De esta manera, las prácticas discursivas irán configurando una subjetividad para todxs aquellxs que se encuentren vinculados a estos territorios.

En este contexto, y en el marco de superposiciones territoriales de prácticas y actorxs, Santos afirma que el “surgimiento de organizaciones y firmas multinacionales realza el papel del estado, ahora más indispensable que antes” (1984 citado en Santos, 2000: 206). Por esta razón consideramos que, en ese entramado rizomático e híbrido de agentes, si están o no enmarcadas dentro del

estado<sup>13</sup>, es un factor importante a tener en cuenta. Esto se debe a que los agentes aquí analizadas se enmarcan en la estructura estatal pero se vinculan también a un entramado político espacial más amplio. Para ello realizamos un abordaje de este agente alejándonos de concepciones unidimensionales y acercándonos a conceptos que lo analizan evitando personalizaciones, generalizaciones y centralizaciones. De esta manera intentamos revalorizar la importancia de las relaciones y tensiones intra estatales multidimensionales y multiescalares que se yuxtaponen espacial y temporalmente<sup>14</sup>.

Bohoslavsky y Soprano (2010) elaboran un análisis de los abordajes del concepto de estado que se han realizado en los últimos años. Entre otras caracterizaciones, afirman que existen posturas que lo analizan “desde afuera”<sup>15</sup> y otras que lo realizan “desde adentro”. Por un lado nos encontramos con que algunos abordajes de estado se vinculan con posturas que lo consideran un conjunto de instituciones y una arena de luchas influenciada por intereses hegemónicos que ejercen el poder de dominación sobre la sociedad (sin desconocer el “poder de policía” que desde abajo se aplica). Por otro lado, se realizan abordajes del estado “desde adentro” que lo desfetichizan y personifican analizando las dimensiones políticas de las relaciones sociales. El objetivo que se plantean es comprender las formas de gobierno a través de prácticas de gubernamentalidad y del análisis de este actor como resultado de múltiples presiones externas pero también de tensiones internas.

En este sentido, las tensiones y contradicciones se plasman en procesos de hegemonía, que definimos como la capacidad de controlar o disponer de los instrumentos necesarios para obtener un logro o resultado, pero también como la capacidad de controlar los aparatos productores de ideologías y tomadores de

---

<sup>13</sup> Destacamos la escritura de la palabra estado con letra minúscula para distanciarnos de conceptos que construyen una imagen esencializada de estado como “un ser en sí mismo, animado, con voluntad y entendimiento propio” (Taussig, 1995).

<sup>14</sup> Para profundizar el estudio sobre estado ver Lefebvre 2009 y los aportes de Jessop 1990.

<sup>15</sup> Los autores utilizan esta clasificación a partir del estudio y caracterización de los tipos de abordajes que se han realizado del concepto de estado en los últimos cincuenta años.

decisiones que operan para crear y mantener ciertas creencias (Balsa, 2006). Esta concepción institucionalista de hegemonía permite dar cuenta de la existencia de una “dirección política mediada”, en la medida en que la aceptación de la dirección política no se vincula directamente a la clase dominante sino que “sólo se aceptan a sus intelectuales orgánicos”, es decir, intelectuales, profesionales o políticos que comparten la defensa de los intereses de la clase dominante (Balsa, 2006:154). A su vez, Cantamutto (2015) afirma que la construcción de hegemonía no se da en el estado o en la sociedad civil, sino que abarca al conjunto de la sociedad, incluyendo y excediendo el estado. De esta manera, desde un enfoque corporativista<sup>16</sup>, organizaciones formales actúan como actorxs colectivos representantes de la clase dominante en los procesos de intermediación social. Este enfoque se caracteriza por la presencia de grandes corporaciones, “organizaciones cúpula”, que interaccionan entre sí y con el estado para mediatizar la representación de intereses.

Buscamos de esta manera comprender las estrategias desplegadas por dichxs agentes a partir de su abordaje como resultado de múltiples presiones externas pero también de tensiones internas. Realizaremos un abordaje político-espacial a la co-producción presente en las estrategias y representaciones desplegadas en los territorios bajo estudio. En este sentido, vinculado al caso de estudio, un abordaje “desde adentro” nos desafía a realizar rupturas dentro de lecturas monolíticas y homogéneas de las instituciones analizadas. Nos encontramos por ejemplo con la existencia de divergencias en las estrategias implementadas por el INTA, en la medida en que algunxs técnicxs promueven programas centrados en la modernización agropecuaria basada en el paquete tecnológico<sup>17</sup>, mientras que otros fomentan programas que se relacionan con la

---

<sup>16</sup> Lattuada (2006) afirma que los autores que adhieren a este enfoque establecen un cierto paralelismo entre las corporaciones de las sociedades de fines del siglo XX y las viejas dinámicas corporativas aunque reconocen su diferente naturaleza –autoritaria y cerrada en los regímenes dictatoriales, abierta y voluntaria en las democracias contemporáneas-.

<sup>17</sup> Por ejemplo el Programa Nacional “Cereales y oleaginosas”, que “apunta al desarrollo de tecnologías de producción sustentable basadas en insumos genéticos y prácticas integrales de

agroecología y la inclusión de familias productoras<sup>18</sup>. A su vez, desde algunos ministerios del gobierno nacional se han establecido convenios con empresas multinacionales vinculadas al agronegocio<sup>19</sup>, pero esto no implica que no se hayan promovido otras acciones públicas desplegadas por agentes que buscan diferenciarse del agronegocio.

A continuación profundizaremos el análisis de algunos conceptos que nos permitirán abordar la racionalidad productiva y las lógicas territoriales presentes en las estrategias y las representaciones.

---

manejo de los cultivos. Se organiza bajo tres ejes integradores: Inocuidad de granos, manejo sustentable de cultivos y sistemas productivos y mejoramiento genético para la competitividad y el agregado de valor". Fuente: <https://inta.gob.ar/proyectos/pn-16>. Consultado el 3 de Noviembre de 2017.

<sup>18</sup> Dentro de estos programas se encuentra por ejemplo el Pro Huerta, que tiene el objetivo de "promover prácticas productivas agroecológicas para el autoabastecimiento, la educación alimentaria, la promoción de ferias y mercados alternativos con una mirada inclusiva de las familias productoras". Fuente: <https://inta.gob.ar/documentos/prohuerta>. Consultado el 3 de Noviembre de 2017. También organizada por Pro Huerta se realizó el 20 de Octubre de 2017, en las instalaciones de la Sociedad Rural Rosario del Tala, una charla-taller sobre "Diseño y Sistematización de Predios Agroecológicos". Fuente: <https://inta.gob.ar/audios/diseno-y-sistematizacion-de-predios-agroecologicos>. Consultado 3 de Noviembre de 2017.

<sup>19</sup> Los convenios establecidos con la empresa Monsanto son un ejemplo, para mayor profundidad del análisis consultar por ejemplo las siguientes fuentes: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-163369-2011-03-03.html>, <http://www.analisisdigital.com.ar/noticias.php?ed=1&di=0&no=228279>. Consultadas el 3 de Noviembre de 2017.

#### **1.4. Racionalidades productivas, lógicas territoriales y mercantilización espacial**

La perspectiva espacial antes desarrollada permite visibilizar las múltiples racionalidades productivas y lógicas que se imprimen en el territorio, trayendo como consecuencia procesos de desequilibrio territorial en el que confluyen diversas estrategias territoriales implementadas por diferentes agentes con visiones contrastantes. Estas estrategias se hacen presentes en una realidad caracterizada por la superposición territorial de procesos que involucran a una diversidad de actorxs con heterogeneidad de grados de poder, racionalidades e intereses que generan tensiones y contradicciones en los territorios. Dichas estrategias se plasman en procesos de decisión territorial, mediados por geopolíticas del conocimiento donde algunos saberes se imponen sobre otros en un juego de relaciones entre el lugar, la cultura y el poder (Escobar, 2010).

Abordaremos a continuación estos conceptos a partir de la interpretación de la relevancia que empieza a ocupar el tiempo, la tecnología y las escalas en el espacio.

##### **1.4.1. Racionalidades productivas, dominio de la técnica y la tecnología**

Weber (1994) define racionalidad como aquellos sistemas de reglas de pensamiento y comportamiento que establecen lxs actorxs sociales dentro de determinadas estructuras económicas, políticas e ideológicas. Este autor afirma que la misma legitima un conjunto de acciones que le confieren un sentido a la organización de la sociedad en su conjunto. De esta manera, estas reglas y estructuras orientarían un conjunto de prácticas y procesos sociales hacia ciertos fines, a través de medios socialmente construidos<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Algunos autores afirman que desde el punto de vista político Weber no realizaba una apuesta positiva por el accionar del pueblo, y menos por sus clases dirigentes. Sin embargo, años más tarde, con la postura de Herbert Marcuse, en la década de los sesenta se iniciará una discusión que cuestionará el planteamiento de algunas teorías y muy específicamente la de la Acción Social (Pineda, 1990).

Martínez Nogueira (1993) sostiene que desde fines de los años sesenta se comienza a cuestionar la noción de racionalidad, ya sea tanto desde perspectivas objetivas como subjetivas. Este autor afirma que esto ocurre simultáneamente con el resurgimiento de una “preocupación humanista por la libertad del individuo o del grupo frente al espacio coercitivo que presenta la organización” (Rubinstein *et al.*, 2005: 10). Esto es un resurgimiento en la medida en que Weber, de pensamiento liberal, ya había dado cuenta de preocupaciones vinculadas con los límites que el desarrollo burocrático le establecía a las libertades de los individuos (Weber 1994): todo el "poderoso cosmos del orden económico moderno es visto como una jaula de hierro" (1976: 146). Dicho cuestionamiento a la racionalidad se realiza a partir de los aspectos que la organización busca reprimir o controlar, siendo lo accidental, lo cultural, las tradiciones, lo disfuncional o lo excepcional caracterizado como caótico. Sin embargo, algunos autores sostienen que la racionalidad, vista como la existencia de organización, es un elemento imposible de obviar ya que ocupa un lugar central dentro de toda actividad humana en su búsqueda por optimizar resultados y reducir incertidumbres. En este sentido, nos basamos en estos autores para afirmar que el debate sobre los alcances de la racionalidad no puede cuestionar su existencia: “espontánea o elaborada, absoluta o limitada, individual o colectiva, la razón sigue siendo el eje de la discusión organizacional, ya sea como búsqueda o como método” (Rubinstein *et al.*, 2005: 10).

De esta manera, la forma en que las sociedades se relacionan y se han relacionado con la naturaleza en los diferentes momentos históricos se vincula con tipos específicos de racionalidad. Algunos autores (Lander, 2000; Alimonda, 2006; Escobar, 2000, 2003) sostienen que las históricas articulaciones entre sociedad y naturaleza dan cuenta de estructuras de significación que justificaron y justifican formas de apropiación de la naturaleza que develan algunos aspectos centrales de las formas de producción social. Relacionado con lo explicado en apartados anteriores sobre el concepto de desarrollo, nos interesa destacar aquí que estas racionalidades se impusieron sobre nuestras sociedades a través de violentos dispositivos económicos, políticos y epistemológicos (Martín y Rojas 2011).

A fin de acercarnos a la realidad bajo estudio, adherimos a autores que consideran que el modelo de producción sojera que predomina en nuestro país es “testimonio de una forma de pensar el territorio hoy, bajo supuestos neoliberales” (Cóccaro y Maldonado, 2009: 181). De esta manera, complejizamos el concepto de racionalidad desarrollado en párrafos anteriores definiendo como racionalidad productiva a los sistemas de reglas, pensamientos y comportamientos vinculados a las modalidades de apropiación territorial de la producción agropecuaria relacionadas con las formas de valorización de los factores productivos que son promovidas.

Dentro de las racionalidades identificadas en lxs agentes analizados, podemos identificar principalmente a la agricultura vinculada a la producción familiar, el agronegocio y la agroecología. Las mismas se encuentran categorizadas a partir de su ubicación en un determinado contexto histórico de producción y relaciones con otros sectores productivos (Azcuay Ameghino, 2007). En este sentido, nos encontramos con que la producción familiar ha sufrido cambios en las últimas décadas, vinculados no sólo con su propia organización sino también a los mecanismos a través de los cuales se articula con el sistema alimentario mundial y a las políticas nacionales destinadas al sector (Cloquell *et. al.*, 2003). Frente a esta realidad, adherimos al concepto de agricultura familiar de Balsa (2012), en la medida en que la define como aquella en la cual la familia conforma un equipo de trabajo, no explota mano de obra asalariada, integra la unidad productiva con la doméstica, tiende a la conservación del patrimonio familiar, su proyecto de vida está vinculado a la actividad agropecuaria y tiene un cierto modo de vida rural deseable. Este concepto se relaciona con el de campesinxs tradicionales de Azcuay Ameghino (2007), quien los define como aquellos productoxs que conservan rasgos identitarios asociados con su pasado. Diferencia de los mismos a lxs campesinxs que, expuestos a las influencias del capitalismo, alcanzan ciertos niveles de capitalización que habilita la posibilidad de acumulación de capital -a lxs que denomina chacarerxs-<sup>21</sup>. Por otra parte, adoptamos el concepto de

---

<sup>21</sup> Azcuay Ameghino sostiene que este proceso de capitalización de los campesinos forma parte de la descampesinización (2007).



agronegocio de Teubal (2006), quien lo define como grandes unidades de producción intensiva de commodities orientadas a la exportación con alto grado de tecnificación. Por último, definimos agroecología como la forma de producción holística que fomenta el desarrollo social y respeta los tiempos de recuperación de los bienes comunes (Altieri 1999)-. La clasificación anterior no es taxativa ni cerrada en la medida en que dichas racionalidades son heterogéneas y se yuxtaponen en el marco de una realidad cambiante caracterizada por el avance del modelo capitalista de agronegocio.

Así nos encontramos con que en la provincia de Córdoba, así como también en Argentina y en el mundo, la racionalidad técnica-científica-informacional (Santos 2000) se presenta como hegemónica en la medida en que la obtención de ganancias a corto plazo -cosechas record-, a través de la intensificación de la producción bajo la implementación del “paquete tecnológico”, apoyado por lo informacional, es la dominante, naturalizando a su vez dicha racionalidad. Encontramos, sin embargo, que algunos expertos explican que los mecanismos de la revolución verde producen la degradación de las tierras mediante la erosión del suelo, la compactación, la disminución de materia orgánica y la biodiversidad, la salinización, el agotamiento de las aguas del subsuelo, la deforestación y la desertificación, aparición de plagas y la resistencia a los plaguicidas desarrollada por insectos y hierbas (Altieri, 1995; Carroll, Vandermeer y Rosset, 1990; Goering, Norberg-Hodge y Page, 1993; Hewitt y Smith, 1984).

Altieri (1999) afirma, por su parte, que la agroecología surge como enfoque alternativo que apunta al diseño de sistemas agrícolas complejos, en los que las interacciones ecológicas reemplazan a los insumos para proporcionar los mecanismos necesarios para el mantenimiento de la fertilidad del suelo, la productividad y la protección de los cultivos.

Directamente relacionado con el modelo de progreso promovido para el desarrollo agropecuario, la técnica y la tecnología se presentan como elementos esenciales para el análisis del medio técnico-científico-informacional que en los

últimos años se ha expandido por los territorios bajo estudio<sup>22</sup>. Adherimos a Porto Gonçalves cuando afirma que la técnica se inscribe en el centro de las relaciones sociales del poder, en la medida en que el “dominio tecnológico” es “uno de los principales recursos en la lucha por la conquista de mayor productividad” (2013: 94). Esta particularidad se vincula con el desarrollo de prácticas productivas rurales relacionadas con la agricultura y la ganadería y la mediación de la tecnología.

Buscando realizar un análisis espacial de la técnica y la tecnología, recurrimos a Sorre (1948 en Santos, 2000), quien afirma que para el estudio del cambio tecnológico y geográfico no deben sólo tenerse en cuenta las técnicas de producción y transformación de la materia prima sino también las técnicas de la vida social, de la energía, de la conquista del espacio y de las relaciones.

Desde este abordaje, Santos va a proponer analizar el espacio a través de la tecnoesfera y de la psicoesfera que juntas forman el medio técnico-científico-informacional. Según este autor, la primera es el resultado de la creciente artificialización del ambiente, donde este último es sustituido por la esfera técnica, en la ciudad y en el campo. La psicoesfera, por su parte, es el resultado de las creencias, deseos, voluntades y hábitos que inspiran comportamientos filosóficos y prácticos, las relaciones interpersonales y la comunión con el universo. Fluidez y competitividad se convierten entonces, para este autor, en el orden de este período (Santos 1994).

Esto se vincula también con la naturalización de una *racionalidad* que busca optimizar los resultados través de la eficacia, la previsibilidad y la funcionalidad. Esta imposición homogénea de un pensamiento universal se relaciona con lo que Horkeimer (1973) afirma cuando sostiene que en la actualidad existe un consenso

---

<sup>22</sup> No podemos perder de vista, a su vez, que dos de las instituciones con las que trabajamos tienen a la tecnología como parte de sus objetivos. Hacemos referencia al INTA, que tiene el objetivo de promover la “innovación como motor del desarrollo nacional”, y al INTI que busca “poner en movimiento, de manera planificada, la inversión pública, la ciencia y la tecnología” (fuente: <https://inta.gob.ar/paginas/sobre-el-inta> y <http://www.inti.gob.ar/#conoces>. Consultado el 8 de Diciembre de 2017.

que establece que no se han perdido conocimientos sino que su lugar ha sido ocupado por un instrumento cognoscitivo más poderoso, el “pensamiento científico moderno”.

Este pensamiento tiene sus raíces en un contexto socioeconómico que buscaba aumentar al máximo la productividad de aquel factor que más limitaciones ponía al desarrollo de la economía: la mano de obra. Por esta razón, la ciencia agronómica se concentró entonces en las variedades y densidad de siembra para los cultivos, y luego en los químicos a fin de reemplazar las prácticas más laboriosas. Así, la mecanización temprana de las prácticas agrícolas condujo inexorablemente al monocultivo, pese a la disminución en productividad por unidad de área que ocasiona la mecanización (Sarandón y Flores, 2014).

Sin embargo, dicha mecanización lejos estuvo de introducirse homogéneamente en todos los productores y en todos los países. Análisis históricos (Barsky y Gelman, 2005) afirman que a principios del siglo XIX en Argentina existían “retrasos tecnológicos” que no influían en la rentabilidad económica de los productores ya que la expansión horizontal del área sembrada en el país se mantenía constante. Deficiencias en el sistema de transporte de granos, luchas contra plagas y malezas, debilidad de la industria proveedora de maquinaria agrícola, ausencia de políticas a largo plazo en el ámbito de la generación tecnológica, caracterizaron al período según estos autores y profundizaron la brecha tecnológica con países como Estados Unidos, Canadá y Australia. En consecuencia, el modelo adoptado por el país profundiza una lógica de dependencia en la medida en que comienza a tener un fuerte peso la importación de segadoras, cosechadoras y sembradoras. Finalizada la Segunda Guerra Mundial se consolidó y expandió un modelo que predominará hasta la actualidad, denominado por algunos autores como “segunda revolución agrícola de Occidente”, caracterizada por un amplio uso de herbicidas y pesticidas, fuerte utilización de abonos químicos, perfeccionamiento de técnicas de irrigación, generación de variedades de cultivos de alto rendimiento, mecanización a gran escala, entre otros (Barsky y Gelman, 2005).

Como se mencionó anteriormente, Santos (2000) va a denominar a esta forma de producción agricultura científica en la medida en que ésta se caracteriza por la introducción de insumos agropecuarios artificiales de origen industrial. Cáceres (2005) afirma a su vez que esta agricultura industrial está basada en el uso intensivo de capital -tractores y maquinarias de alta productividad- e insumos externos -semillas de alto potencial genético, fertilizantes y plaguicidas sintéticos-. La expansión de este tipo de agricultura produce el reemplazo del medio natural y técnico por el medio técnico-científico-informacional (Maldonado 2013), llevando al aumento de la racionalización del espacio rural. En los territorios bajo estudio esta racionalización se vincula con las transformaciones de las formas de producción, la introducción de paquetes tecnológicos, los conflictos por el uso y tenencia de la tierra, la generación y/o profundización de procesos de exclusión campesina, la competencia por la apropiación de recursos, como la tierra y el agua, entre otros.

La introducción de estos factores se produjo debido a condiciones internacionales favorables vinculadas a la difusión de normas y estándares de producción, establecidos por firmas globales y apoyadas por el sector tecnocientífico. Este último, legitima el discurso global por medio de la construcción de mecanismos tecnológicos que promueven la dispersión e internacionalización de normas de estandarización (Maldonado, 2013).

La racionalidad en la que se enmarca este proceso de modernización de la producción agropecuaria se apoya en la construcción de una visión de mundo que potencia la creación de escasez tanto en el presente como en el futuro. Así, las empresas promueven una visión del mundo de corte neomalthusiano, que relaciona el incremento “drástico” de la población con la necesidad de provisión de alimentos (Maldonado, 2013). Al respecto es interesante el rol asignado a Argentina y otros países por las empresas vinculadas al sector. Steve Elmore, jefe de Economía Agrícola de Pioneer a nivel mundial, señala que “la Argentina tiene un inmenso potencial para producir alimentos [...] este potencial no se trata de una cualidad envidiable, sino de una obligación por cumplir”. Porque para Elmore, “sólo Brasil, la Argentina y Estados Unidos tienen en sus manos la solución para alimentar a los millones de nuevos ciudadanos que nacen por día y que seguirán

aumentando la presión sobre la demanda alimenticia año tras año” (en Hernández, 2009: 45). De esta manera, la noción de innovación jugaría un doble papel: moral, al instaurar la dinámica de cambio como deseable y hasta necesaria; y performativo en la medida en que se innova *sólo si* se incorpora a las prácticas la visión de los agronegocios (Gras y Hernández, 2009).

En este contexto surgen, se adaptan y asocian diversos actorxs que participan del proceso de modernización. Las “firmas globales producen insumos agropecuarios -semillas transgénicas, fertilizantes y biocidas- y promueven, subsidian o generan el desarrollo científico y tecnológico necesario para la fabricación de tales insumos; las universidades -en su mayoría nacionales- realizan convenios de investigación con empresas transnacionales para el desarrollo de nuevos insumos; las firmas globales y nacionales fabrican maquinaria agrícola y repuestos; se crean los sistemas de consultoría y servicios técnicos para las distintas etapas del proceso de producción; surgen empresas de acopio y comercialización de granos, entre otros” (Maldonado, 2013: 6).

A su vez, los espacios de divulgación cumplen un rol importante en la construcción de esta visión al difundir una imagen de productor agrícola como empresario flexible, innovador, estratégico capaz de realizar un manejo exitoso de su explotación. “El conocimiento se convierte en el factor productivo por excelencia” (Maldonado, 2013: 21). En este escenario las organizaciones rurales adoptan discursos y estrategias que se constituyen en centro de irradiación de tal racionalidad.

Este pensamiento profundiza y fortalece una realidad que invisibiliza formas alternativas de producción por encontrarse “del otro lado de la línea” que establece el pensamiento occidental abismal (Santos, 2010). Según este autor esta línea determina el límite entre lo civilizado y lo no civilizado, entre el progreso y el atraso.

Frente a la aparición de nuevos actorxs, el estado juega un papel no menor, en la medida en que se convierte en el promotor e intermediario para algunas de las operaciones necesarias para el sistema económico global, produciendo a su

vez los instrumentos requeridos para que éste funcione. Sassen (1999) denomina a este proceso desnacionalización de lo nacional. Esta realidad se plasma en los territorios bajo estudio a través de los proyectos implementados por el INTA, la Secretaría de Agricultura Familiar-Ministerio de Agroindustria, el INTI, Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Córdoba, entre otras, en la medida en que las tecnologías se presentan como instrumento presente en sus proyectos, ya que apunta al “agregado de valor en origen” a fin de obtener una mayor “eficiencia” para la “inclusión social al circuito económico”.

Intentando profundizar en el abordaje de la tecnología como constitutiva de relaciones de poder abordaremos en los siguientes capítulos el lugar y las concepciones de la técnica y la tecnología presentes en las racionalidades y lógicas de las estrategias desplegadas por los agentes bajo estudio, en el marco de las geometrías de poder existentes en los territorios.

#### **1.4.2. Lógicas territoriales y reproducción escalar**

Podemos identificar distintas lógicas territoriales a partir de las modalidades espaciales de poder a través de las cuales se proyectan y promueven ciertas prácticas en el territorio. Consideramos que si bien a partir de los procesos de globalización tienen un peso importante los flujos, se continúan pensando y promoviendo prácticas vinculadas a los cierres, fijaciones y continuidades espaciales. Por esta razón, nos proponemos analizar dos lógicas espaciales que, lejos de ser dicotómicas y excluyentes, algunas tienden a estar moldeadas por disposiciones en área, contigüidad y cierre -zonales-; mientras que otras priorizan las disposiciones en red y se relacionan con las conexiones, movilidades y flujos -reticulares-.

Hablar de lógicas territoriales significa trabajar con las relaciones entre espacio y poder, o sea, implica hablar de procesos (concretos) de territorialización que establecen algún tipo de control (de flujos, de accesibilidad [Sack, 1986]) y, por lo tanto, de imposición de un determinado grado o nivel de orden. Por otra parte, todo espacio geográfico siempre se halla inmerso también en relaciones socio-

espaciales que pueden no tener nada de “lógicas” sino ser “i-lógicas”<sup>23</sup>, en la medida en que se encuentran inmersas en situaciones por las que resulta imposible discernir una lógica clara (Haesbaert, 2014) y se vinculan con externalidades impuestas por lógicas que se definen en otra escala.

La concepción relacional y de co-producción del espacio en la que nos posicionamos implica procesos de dominación y subordinación, de solidaridad y cooperación, producto de interrelaciones que van desde lo global hasta lo local. Dichas interrelaciones conllevan una carga de poder social y conforman una compleja trama de vínculos, intercambios y redes donde existen una pluralidad de entidades y trayectorias, la multiplicidad como coexistencia de lo heterogéneo. De esta forma, siguiendo a Massey (2005), una consideración central dentro de esta propuesta de pensar el espacio como una geometría de poder tiene que ver con que los diferentes grupos sociales e individuos están situados de distintas maneras en esos flujos e interconexiones, y esto implica para Massey atender al poder en relación a los flujos y al movimiento, es decir, explicitar los distintos meandros donde éste está situado (Haesbaert, 2011).

Por esta razón, nos interesa abordar el problema bajo estudio a partir de las relaciones entre espacio y poder, es decir, de territorialización (Haesbaert, 2014). Esto ocurre en la medida en que todo territorio implica algún tipo de control -de flujos, de accesibilidad- (Sack 1986) y, por lo tanto, de imposición de un determinado grado o nivel de orden. Esta imposición de determinadas lógicas que buscan ordenar el territorio se construye en torno a la concepción de que existen un conjunto de las i-lógicas a través de las cuales se produce el espacio que deben ser controladas y normatizadas. Haesbaert (2016) afirma que estas relaciones socio-espaciales que pueden no tener nada de “lógicas” corresponden

---

<sup>23</sup> Haesbaert hace referencia a este concepto para definir los "aglomerados humanos de exclusión", vinculándolos con procesos de desterritorialización en los que, frente a procesos de creciente desigualdad social, se excluyen socio-espacialmente, o incluyen precariamente, ciertos grupos sociales “Es ahí donde, sin ninguna duda, la desterritorialización es real, en toda su perversidad”. (Haesbaert 1995).

a espacios inmersos en situaciones (especialmente de crisis) por las que resulta imposible discernir una lógica clara, sea zonal o reticular.

Vinculado a los abordajes escalares, Smith (2012) sostiene a su vez la necesidad de romper con las escalas de clasificación, en la medida en que éstas se van construyendo a partir de las relaciones sociales. En este sentido, nos encontramos con que la globalización provoca un cambio radical en el tipo de relaciones sociales, vinculadas a los intercambios económicos y las actividades inherentes a los mismos, así como a la creciente porosidad existente entre los mismos. Esto provoca que lo local esté siendo redefinido al igual que lo global: “La globalización anuncia lo que puede considerarse como producción y reestructuración global, no simplemente del espacio o del contenido de espacios dados, sino de la escala geográfica per se” (Swyngedouw, 1997: 7 en Smith, 2002).

En este contexto, Smith (2012) afirma que las ciudades se van a convertir no sólo en espacios de producción sino de reproducción social. En este sentido, sostiene que es cada vez mayor la presión que se ejerce sobre los gobiernos municipales para que se desentiendan de sus responsabilidades en la reproducción social a la escala local, al tiempo que se ven cada vez más envueltos en una aguda competencia sin precedentes por las inversiones de capital en el seno del mercado global<sup>24</sup>. En consecuencia, considera que esta situación es aprovechada por los especuladores para elitizar ciertos espacios degradados<sup>25</sup>.

En este marco de constante reproducción social de los lugares, adherimos a Escobar (2005, 2010), para dar cuenta de la emergencia de distintas espacialidades en la construcción de lugares vinculadas a las tensiones existentes

---

<sup>24</sup> Si bien este autor analiza la realidad estatal y mercantil desde Europa, consideramos que dicho proceso se relaciona con los que se han desarrollado en nuestro país, más allá de que algunos gobiernos hayan priorizado en mayor o menor medida la apertura comercial.

<sup>25</sup> Smith (1984) analiza las cuestiones de escala en el marco de la globalización vinculado con las ciudades. Por elitización de espacios hará referencia a los procesos de gentrificación. Para nuestro trabajo nos interesa recuperar el análisis de escalas que realiza a partir del vínculo entre lo global y lo local para poder analizar los espacios urbanos de los territorios estudiados.



entre las estrategias desarrolladas por algunxs agentes que se imponen como hegemónicas y el surgimiento de otras acciones que se plantean como alternativas.

### **1.5. Prácticas espaciales, entre la hegemonía y lo alternativo**

Algunxs autores sostienen que la legitimación del territorio como mera mercancía plantea la necesidad de pensarlo bajo “otros supuestos ético-políticos” (Cóccaro y Maldonado, 2009: 181). En este sentido, como aproximaciones al análisis de las tensiones y contradicciones de las estrategias y representaciones espaciales presentes en los territorios bajo estudio, intentaremos primero realizar un acercamiento al concepto de lo alternativo. La RAE lo define como “en actividades de cualquier género, especialmente culturales, que difiere de los modelos oficiales comúnmente aceptados”<sup>26</sup>, y menciona como ejemplos al cine alternativo y a la medicina alternativa. En este sentido, en nuestro trabajo nos interesa adoptar este concepto para analizar las estrategias y representaciones espaciales que desde la Re.Co.Ter. buscan diferenciarse del agronegocio y de prácticas subsidiarias, ambos planteados como modelos oficiales comúnmente aceptados. Recuperamos a su vez la utilización que hacen de este concepto algunos autores trabajados en esta investigación, como Escobar (2005) y Altieri (1995, 1999). El primero hace referencia a las alternativas para dar cuenta de estrategias que se basan en el lugar, reivindican conocimientos y prácticas culturales locales y establecen vínculos entre identidad, territorio y cultura frente a contextos mayores, siendo ellos mismos agentes partícipes de los cambios (Escobar 2005). Altieri, por su parte, hace referencia a la agroecología como enfoque alternativo, en la medida en que son sistemas que contribuyen al desarrollo rural y a la igualdad social, distinguiéndose de los modelos oficiales afirmando que “estos cambios propuestos pueden generar un conflicto con la visión capitalista o neoliberal del desarrollo agrícola moderno” (1999: 296).

---

<sup>26</sup>

Fuente: <http://dle.rae.es/?id=26t9lcH>. Consultado el 10 de Enero de 2018.

En este sentido, nos acercamos a Gramsci (1975), para basarnos en el análisis de las relaciones sociales como fuerzas en permanente conflicto. Este autor realiza una distinción entre dominio y hegemonía explicando que la primera se expresa en formas directamente políticas y en tiempos de crisis por medio de una coerción directa o efectiva. Por el contrario, por hegemonía hace referencia al entramado de fuerzas políticas, sociales y culturales que constituyen sus elementos primordiales (Williams 1997). Por su parte, otro autor vincula el concepto de hegemonía con conductas socialmente construidas en el marco de “múltiples procesos de socialización que nos enseñan lo que debemos hacer”, donde “no está ausente la coacción”, en la medida en que el poder imprime deseos presentes o guardados en la memoria de las sociedades (Balsa, 2006: 149). Gramsci afirma que este concepto incluye el de cultura, como *proceso social total* en el que los hombres definen y configuran sus vidas, y el de ideología, en el que un sistema de valores y significados constituyen la expresión de un determinado interés de clase (Williams, 1997). Este autor plantea que siempre han existido hegemonías alternativas, opuestas política y culturalmente, y que las mismas han tenido un efecto significativo en el propio proceso hegemónico en la medida en que éstas han buscado ser controladas, transformadas o incluso incorporadas. Nos interesa para ello presentar el concepto de hegemonía y alternatividad como en constante tensión en la medida en que los agentes que producen determinadas prácticas espaciales buscan construir espacios diferenciales que generan al mismo tiempo representaciones de *espacios abstractos* por medio de procesos de institucionalización, regularización y normativización (Lefebvre, 2013).

Desde los estudios culturales Williams (1997) incorpora a este análisis otros conceptos que nos permiten analizar la realidad bajo estudio, los de arcaico, residual y emergente. Por un lado, hace referencia al concepto de lo arcaico para dar cuenta a lo que se reconoce plenamente como elemento del pasado para ser observado, examinado o incluso revivido. Lo residual es definido como aquello que ha sido formado en el pasado pero todavía se haya en actividad dentro del proceso cultural. Éste puede presentar una relación alternativa o de oposición con

respecto a la cultura dominante. Y por emergente hace referencia a los nuevos significados, valores, prácticas y relaciones que se crean y renuevan continuamente. Es esa emergencia, en tanto opuesta a la dominante, invisibilizada y naturalizada, la que según Williams comenzará significativamente un proceso de incorporación intencionada. Estos conceptos nos permitirán acercarnos a las formas de alternatividad vinculadas a algunos aspectos que consideramos que influyen en las tensiones y contradicciones existentes en las estrategias y representaciones territoriales que se despliegan desde los agentes que integran la Re.Co.Ter: la racionalidad productiva del agronegocio, la agricultura familiar y/o la agroecología y las lógicas territoriales reticulares o zonales.

Consideramos, de esta manera, que esta co-producción hegemónica y alternativa de los lugares permite dar cuenta de la construcción de determinadas prácticas espaciales. Para ello tomamos de Correa (1992, en Lopes de Souza, 2013) un análisis realizado sobre las prácticas espaciales de las corporaciones empresariales capitalistas, y de Lopes de Souza (2013) sobre las prácticas espaciales insurgentes. El primero menciona cinco modalidades: selectividad espacial -a partir de las prioridades establecidas-, fragmentación-integración espacial -relacionadas con la dimensión política jurisdiccional-, anticipación espacial -localización de una actividad en un lugar dado antes de que las condiciones favorables hayan sido satisfechas-, marginalización espacial -pérdida de la importancia de un espacio en detrimento de transformaciones económicas, políticas o tecnológicas- y reproducción de la región productora -visibilización de la reproducción de las condiciones de producción por medio de la publicidad, innovación, etc-. Por su parte el segundo, Lopes de Souza (2013) hace referencia a seis tipos de prácticas espaciales insurgentes: territorialización en sentido estricto -control del espacio por medio de la presencia física-, territorialización en sentido amplio -ocupación de tierras, contra la lógica estatal-, refuncionalización/reestructuración del espacio material -ajuste del sustrato espacial material a nuevas necesidades-, resignificación de lugares -construcción de una imagen del lugar-, construcción de circuitos económicos alternativos -

diferentes a los promovidos por el mercado capitalista- y construcción de redes espaciales -integración de diversas experiencias de resistencia local o regional-.

Para el análisis específicamente vinculado a las modalidades de participación e involucramiento promovidas por las estrategias y representaciones de lxs técnicxs, nos basamos en Cáceres (2006) -a partir de una investigación que realiza sobre el accionar impulsado por una empresa tabacalera y por una ONG en Misiones-. Este autor analiza la propuesta tecnológica y el enfoque metodológico que adoptan lxs técnicxs en las estrategias territoriales que despliegan. De esta manera, distingue por un lado una metodología netamente transferencista (top-down approach), empleada por la empresa tabacalera, que promueve un modelo tecnológico que responde a los criterios de la agricultura industrial. Por otro lado hace referencia a una metodología que pone el acento en la mejora de la calidad de vida de las comunidades con las que trabaja (bottom-up approach), la implementada por la ONG, que se basa en la participación y fomenta un modelo tecnológico que responde a los lineamientos promovidos por la agricultura orgánica y la agroecología. Este autor resume las principales diferencias entre ambos abordajes en cuatro: realizar visitas o reuniones; promover una visión de rubro o un enfoque de sistemas; apuntar a la transferencia tecnológica o a la adaptación y experimentación; y lograr la subordinación o promover el empoderamiento.

Estos conceptos nos permitirán analizar los posicionamientos alternativos presentes en las estrategias y representaciones implementadas por lxs técnicxs.

## **CAPÍTULO 2**

### **Contexto, estrategias y representaciones territoriales**

Posicionados desde un enfoque territorial como conjunto de prácticas políticas que transforman el espacio geográfico, en este capítulo nos proponemos describir las transformaciones ocurridas en la producción agropecuaria en el oeste cordobés en los últimos veinte años y los discursos vinculados a éstas.

Para ello, dividimos este apartado en cuatro partes a fin de analizar en profundidad diferentes procesos que atraviesan los territorios bajo estudio: el boom sojero, la agricultura familiar, la agroecología vinculada a la neoruralidad y un análisis de las rupturas y continuidades de estos procesos desde la mirada de una sucesión histórica, como procesos circulares de reproducción de situaciones de dependencia y exclusión.

Dentro del apartado vinculado al boom sojero analizaremos en un primer momento las transformaciones producidas en el agro argentino, intentando reflexionar sobre las concepciones de lo público y lo privado; para en una segunda instancia analizar las corporaciones rurales presentes en nuestro país, así como los discursos hegemónicos vinculados a la tecnología.

#### **2.1. Contexto: des-arrollo y modernización agropecuaria**

A fin de realizar un acercamiento al abordaje del contexto de transformación del espacio agropecuario, en este apartado analizamos fuentes primarias y secundarias que permitieron contextualizar y caracterizar las prácticas desplegadas y reproducidas -de manera global, nacional y local- por diversos agentes en el oeste de Córdoba en los últimos años.

Las políticas que promueven el desarrollo se intensificaron durante el proceso de modernización agropecuaria. En el caso de Argentina, Bernardes y otrxs (2017) mencionan dentro de estas medidas: el achicamiento del estado, la descentralización de los servicios –de nación a las provincias y de éstas a los

municipios-, desregulación comercial – disolución de la Junta Nacional de Granos, la Junta Nacional de Carnes, la Dirección Nacional del Azúcar, el Mercado Consignatario Nacional de Yerba Mate, entre otros-, privatización de empresas estatales –de la mano de la pérdida de soberanía energética y el desmantelamiento de redes ferroviarias-, privatización y/o concesión de puertos, concesión de rutas nacionales y provinciales, supresión de barreras para el comercio, apertura al mercado exterior, fomento a la llegada de empresas de capitales transnacionales, entre otras. Afirman a su vez que esto está relacionado con procesos de vinculación con corrientes mundiales de globalización que les confieren nuevas cualidades a las áreas de expansión agrícola (Bernardes y otrxs, 2017). De esta manera, los territorios se convierten en fuentes de ventajas competitivas al promover que estén cada vez más equipados para facilitar la circulación (Bernardes, 2015). A su vez, las prácticas vinculadas a la desregulación, privatización y apertura económica, produjeron la valorización de espacios antes considerados marginales. Maldonado y Picciani (2018:1) señalan que “un aspecto importante a ser destacado es el hecho de que en las fronteras agrícolas modernas, en la actual fase de financierización, la existencia de tierras a precios de mercado bajos constituye una variable importante para el gran capital. Se trata de áreas “disponibles” para ser incorporadas al agronegocio pero que no constituyen espacios vacíos y que generalmente están ocupadas por otras actividades, con otros contenidos socio-territoriales (...). Constituyen tierras que aún no han sido preparadas para las actividades agrícolas modernas, a causa de su localización, sea en relación a la logística de los puertos de almacenamiento, a los grandes centros de producción agrícola o de consumo productivo; por estar localizadas en áreas de precaria infraestructura o por presentar problemas de titulación”. Este avance de la frontera agrícola impacta sobre la forma tradicional de producción de estos territorios, vinculada a la economía campesina, trayendo como consecuencia la polarización de la tierra (Galfioni y Bustamante 2016), la exclusión y desarraigo de lxs productorxs y numerosas problemáticas ambientales.

En consecuencia, surgen en los últimos años estrategias enmarcadas en la agroecología, que promueven en estos territorios otras formas de producir que no

generen impactos ambientales negativos y promuevan la inclusión social. Agronegocio, agricultura familiar y agroecología se presentan entonces como diferentes concepciones de desarrollo que se plasman en los territorios bajo estudio. En la zona oeste de los departamentos analizados -tanto de secano como bajo riego- se presentan cultivos intensivos practicados por grandes productorxs agrícolas. Esto se yuxtapone con otras racionalidades como la producción extensiva localizada en el noroeste, que denominamos agricultura campesina familiar, practicada por productorxs capricultores y ganaderos chicos y medianos (Tapella, 2014), para los que las zonas de monte ocupan un lugar importante. Podemos a su vez identificar los territorios en los cuales se practica la producción orgánica, localizada en la planicie occidental factible de riego -cuenca del dique La Viña-.

A continuación profundizaremos en las características que presentan cada una de las formas de producción antes expuestas.

### **2.1.1. Boom sojero y representaciones sobre la modernización<sup>27</sup>**

El modelo cientificista agropecuario comenzó a perfilarse en Argentina a mediados del siglo XIX y se terminó de consolidar en los años `90 con la aplicación de políticas neoliberales (Paruelo, 2005). Al centrarse en la agroproducción de *commodities* se profundizaron las incorporaciones de cambios técnicos-científico-informacionales que llevaron a un particular surgimiento y participación de diversos agentes vinculados al agro. A su vez, estas estrategias desplegadas a partir de la modernización agropecuaria se basan en estándares de producción mundial promovidos por impulsos exógenos de modernización que la orientan hacia un modelo de crecimiento inducido por los cambios en el desarrollo de las economías extranjeras (Nochteff, 1995).

---

<sup>27</sup> Este apartado tiene como base el artículo publicado en Aichino y Maldonado (2018).

Martínez Nogueira (1988), quien centra su análisis histórico en lo ocurrido en Argentina durante los períodos de gobiernos conservadores de fines del siglo XIX y principios del XX, afirma que en este período existía un “grupo hegemónico asentado en la gran propiedad que monopolizaba los recursos de poder” (1988:312). El autor sostiene que la problemática del agro tiene una dimensión institucional, ya que se imponen intereses de sujetos que históricamente han estado nucleados en diferentes organizaciones, los que restringen la capacidad de acción de los gobiernos. Afirma a su vez, que estos últimos se presentan como un actor que otorga un privilegio a las corporaciones en lo referido al acceso a la información, la decisión y a la atención preferente de demandas y planteos. En la búsqueda por realizar abordajes del estado *desde adentro*, evitando caer en personalizaciones, generalizaciones y centralizaciones (Bohoslavsky y Soprano, 2010), nos acercamos a Poulantzas<sup>28</sup> (1970 y 1978 en Ramírez, 2007) a fin de definir como *autonomía relativa* al accionar de este actor. El autor sostiene que esto ocurre en la medida en que no existe una total autonomía y neutralidad en la estructura estatal, ya que funciona a su vez como una arena de lucha entre intereses donde predominan los de grupos dominantes.

Este proceso de penetración ocurrido por parte de organizaciones rurales en el aparato del estado produce una privatización de un ámbito de la política pública (De Olariaga, 1948 en Martínez Nogueira, 1988). Al respecto, menciona a la Sociedad Rural Argentina (SRA) como institución de primer grado que por entonces concentraba la representación ante el estado, y se convertía en “voz exclusiva por la que se expresa la problemática agropecuaria”, enunciando un régimen político de “participación restringida” y un “marco social de dominación” (Martínez Nogueira, 1988: 296).

En las décadas posteriores a los procesos antes expresados, algunos estudios sobre el agro sostienen que pasado el siglo XIX, donde el agro era el principal motor de crecimiento económico argentino, la actividad agrícola deja de ocupar el

---

<sup>28</sup> Este autor se enmarca en la tradición marxista clásica al analizar el rol del estado en la generación de los intereses de las clases dominantes (Cantamutto 2015).



mismo lugar en el PBI. Por ejemplo, Sábato (1991, en Olivera 2008) afirma que a principios y mediados del siglo XX se produce una subordinación de la agricultura a las estancias ganaderas. Sin embargo, Olivera (2008) señala que estudios rurales de la década de 1980 cuestionaron esta visión afirmando la existencia del carácter capitalista del sector denominado “chacarero”, a partir de la combinación entre renta y ganancia (Olivera, 2008). Sábato (1993) sostiene que desde la segunda mitad del siglo XIX se conformó un mercado de tierras dinámico vinculado al sector chacarero y a la expansión de la frontera agraria, la valorización de la tierra y las conexiones con mercados externos e internos. En este contexto, y debido a las desfavorables condiciones pactadas para los arrendatarios en comparación con los terratenientes, se produce el surgimiento de un “movimiento agrario cooperativo (...) entrelazado al movimiento reivindicativo chacarero” (Olivera, 2008: 34). Olivera (2008) a través de un estudio de reconstrucción histórica micro-regional, afirma que este cooperativismo otorgará “incentivos simbólicos y materiales” al sector chacarero.

Al respecto, y vinculado con lo desarrollado en el apartado anterior, Martínez Nogueira (1988) reafirma la presencia de un fuerte tono intervencionista durante la década del '40 en la legislación argentina, momento en el cual el movimiento cooperativo crece notablemente en significación y las organizaciones establecidas procuran cerrar las puertas de acceso al estado a las nuevas entidades que estaban surgiendo. Por estos años, en la nueva realidad productiva la tecnología desempeña un papel crítico para explicar la productividad y rentabilidad del sector agropecuario. Como consecuencia se produce un aumento de las demandas que calificamos como de modernización y una profundización en la fijación de precios al sector, donde el autor afirma que los protagonistas de los conflictos pasan a ser las entidades y el estado, en constante tensión. Por un lado, los reclamos de estas organizaciones se dirigen hacia un cuestionamiento al modelo de sociedad y al papel del estado, y por otro lado sus afiliados le exigen mayor especificidad en sus reclamos, identificación de necesidades concretas y contenidos más técnicos en sus propuestas (Martínez Nogueira, 1988).

En este escenario el estado se presenta como un campo de relaciones y luchas de poder (Pereyra, 1988) ya que se tiende a la reproducción económica promovida por funciones asignadas globalmente. Por esta razón, Palermo y Novaro (1996) caracterizan al funcionamiento de las relaciones sociales, económicas y estatales de la Argentina, a partir de mediados de 1970, como asistido y opaco. Asistido porque “la acumulación privada descansaba básicamente en la captura privada de recursos sociales vía regulaciones estatales” (p. 46). Esto se vincula con lo que Arqueros (2017) afirma al explicar que las acciones relacionadas al desarrollo rural mantuvieron las líneas de trabajo a lo largo del tiempo según de las prioridades establecidas por los organismos internacionales<sup>29</sup> como principales financistas, y las negociaciones de los equipos de trabajo nacionales. Y opaco por la existencia de vínculos y acuerdos realizados por fuera de las “arenas formalmente constituidas” y porque los “costos económicos y sociales de la acumulación privada y pública” y la captura del estado por parte de ciertos grupos, ocurrían a espaldas de la sociedad y a costa del desconocimiento de su estructura, distribución y evolución (p. 47).

Diversos trabajos (Martínez Nogueira, 1988; Lattuada, 2006; Balsa, 2007; Gras, 2009; Maldonado, 2013, entre otros) dan cuenta de la presencia de un discurso sustentado por las entidades rurales que se impone como hegemónico.

El trabajo de Martínez Nogueira (1988) indaga en las lógicas, características y racionalidades presentes a fines del siglo XIX y principios del siglo XX en instituciones tales como la Sociedad Rural Argentina (SRA), la Federación Agraria Argentina (FAA), Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO) y

---

<sup>29</sup> El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola -FIDA-, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento -BIRF-, el Banco Interamericano de Desarrollo -BID-, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD-, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura -IICA- y otros organismos privados como GTZ (Agencia Alemana de Cooperación Técnica) y RIMISP (Centro latinoamericano para el desarrollo rural) tuvieron un papel relevante en los diagnósticos sobre “pobreza rural” en Argentina, incidiendo en la definición de las estrategias de intervención para la promoción del desarrollo que se implementaron desde los programas de desarrollo rural y organismos no gubernamentales.

Confederaciones Rurales Argentinas (CRA). Siguiendo la misma línea de análisis, pero con datos más actuales, Lattuada (2006) y Balsa (2007) nos permitirán analizar el discurso, representatividad y estrategias de estas y otras entidades rurales. Los tres autores analizan a su vez el nuevo rol del estado frente al accionar de las instituciones agrarias.

Por medio de un análisis de los discursos y estrategias de las organizaciones rurales y de lo político, Martínez Nogueira (1988) menciona como factor común la visualización de lo agropecuario como central para el desarrollo nacional. Esta afirmación se relaciona con lo que sostiene Lattuada (1992) cuando explica la existencia de una supuesta legitimidad del discurso del sector agropecuario debido a las “ventajas comparativas naturales” (Martínez Nogueira, 1988) o “condiciones ecológicas” (Lattuada, 1992) favorables con las que cuenta Argentina. A través de este discurso reclaman un tratamiento preferencial, justificando sus demandas en pos de la preservación de un “estilo de vida o de la familia rural” (Martínez Nogueira, 1988: 304) que sería característica de nuestro país.

Martínez Nogueira (1988) presenta a las organizaciones corporativas, durante el período que analiza, no sólo como representantes de intereses sectoriales sino también como aquellas que identifican, estructuran y dan significado en el ámbito público. Proyectan, de esta manera, los intereses de un grupo minoritario sobre el resto de los miembros de la organización.

En este contexto Arqueros (2017) sostiene que alrededor de 1970 se inician en Argentina las políticas de desarrollo rural, impulsadas desde la Secretaría de Agricultura y el INTA. Dichas acciones, según esta autora, se enfocaron en “mejorar la competitividad de la producción agropecuaria de las unidades familiares” (2017: 4), razón por la cual se instrumentaron planes de asistencia técnica, capacitación, apoyo a la organización y financiamiento. Técnicxs extensionistas eran lxs encargadxs de ejecutar, participar y supervisar dichos proyectos.

Sin embargo, durante la década del ‘90 estos proyectos vinculados al desarrollo rural fueron desfinanciados y pocos fueron los equipos técnicos locales

que lograron permanecer en funcionamiento, “a costa de un gran esfuerzo autogestivo para sostener el trabajo a campo” (Arqueros 2017: 5). Esto último ocurre en la medida en que en esta etapa la profundización del modelo neoliberal se traduce en una mayor pérdida de autonomía y deterioro de las capacidades técnicas del estado (Palermo y Novaro, 1996). Al respecto, Morresi (2007, en Bohoslavsky y Soprano, 2010) afirma que las políticas neoliberales aplicadas en Argentina durante este período estuvieron lejos de configurar un “estado mínimo” ya que promovieron, por el contrario, cambios radicales en las relaciones laborales y en la reprimarización, apertura y privatización de la economía. Azpiazu y Nochteff (1994) y Basualdo (2000) adhieren a esta postura, denominando este último autor a este proceso transformismo argentino, ya que los grupos dominantes que ejercían la hegemonía durante ese período se empoderaron a través de procesos de valorización financiera.

En este sentido, Lattuada (2006) afirma que como consecuencia se fragmentan las diferencias entre lo público y lo privado. De una intervención y redistribución directa del excedente intersectorial, el estado desplaza ese “rol conflictivo” al mercado y se reserva acciones tales como promoción de competitividad, prestación de servicios, articulación de la cadena agroalimentaria y la prestación de asistencia a los sectores más vulnerables.

Como consecuencia de este cambio de rol del estado, Lattuada (2006) afirma que las entidades rurales desplazan su discurso defensivo de confrontación y presión por uno colaborativo y propositivo<sup>30</sup> –con la tecnología como una de las temáticas vinculadas a éstas-. A su vez, esto los obliga a redefinir su relación con los asociados alejándose de funciones políticas y acercándose a las de capacitación técnica y desarrollo de actividades de promoción, comercialización y servicio (Lattuada, 2006).

---

<sup>30</sup> En el caso concreto de la Sociedad Rural Argentina, el accionar de esta entidad estuvo directamente relacionado con el apoyo al modelo impulsado por los gobiernos de facto (Martínez Nogueira, 1988) y al que ocupó la presidencia a partir de 1989, este último vinculado a la obtención de condiciones de libre mercado, privatizaciones, etc. “Su actitud fue de respaldo total a la orientación del modelo” (Lattuada 2006: 203).

Estas transformaciones gremiales se produjeron principalmente debido a pérdidas de representatividad y cuestionamiento de sus dirigentes, ocurridas durante la década de 1990<sup>31</sup>. La disminución del número de afiliados a estas entidades estaba vinculada con reclamos sectoriales por cambios en la orientación de las acciones y servicios. Dichos reclamos estaban encabezados por productorxs cuya rentabilidad estaba asentada en la escala, la tecnología y la gestión empresarial. Por esta razón durante esta etapa las asociaciones propiamente técnicas (AACREA, APRESID) eran las más valoradas por lxs productorxs (Lattuada, 2006).

Una mirada “desde adentro” (Bohoslavsky y Soprano, 2010) nos permite identificar que el vínculo entre el aparato estatal y las entidades agrarias se ve reflejado en el hecho de que, desde fines del siglo XIX hasta la actualidad inclusive, representantes de dichas instituciones se conviertan en miembros de espacios gubernamentales como agencias, secretarías, comisiones, consejos, entre otros (Martínez Nogueira, 1988; Lattuada, 1992). Dichas participaciones les otorgaron privilegios a la hora de tomar decisiones respecto a las políticas aplicadas en el sector. Esta tendencia presenta una constante en el accionar de las entidades agrarias, representando intereses sectoriales hegemónicos e imponiendo lo que denominamos pensamiento único.

Por su parte, y estudiando un período histórico posterior, Balsa (2007) analiza la hegemonía a partir de la disputa intersubjetiva presente en la cuestión agraria pampeana durante las últimas décadas. A partir del estudio del discurso público y del análisis de opiniones obtenidas a través de encuestas realizadas a productorxs rurales, detecta tres formas discursivas: “liberal-conservadora”, “tecnologizante” y “agrarista”. En esta instancia, analizaremos el segundo de los discursos, en la medida en que se vincula con el concepto de modernización y progreso desarrollado anteriormente.

---

<sup>31</sup> La disminución de afiliados lleva a una reducción en la recaudación de fondos de las entidades y varias se aglutinan para demandar al estado la creación de algún mecanismo basado en un aporte obligatorio de los productores.

Vinculado a la celebración del avance tecnológico como elemento importante en las virtudes y los problemas del sector, este discurso presenta a la tecnología como factor de gran importancia para la coyuntura agrícola actual –últimas décadas-. Éste se presenta como central en las declaraciones de entidades rurales tales como AAPRESID (Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa), ACSOJA (Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola) y en revistas agrícolas como La Chacra, Clarín Rural y El Campo (La Nación). Bajo la presencia de una mentalidad empresarial centrada en el conocimiento, empresarios como Grobocopatel y Becco afirman que “la llave es el conocimiento” y que “hoy en el campo argentino el más competitivo (...) es el que mejor sabe hacer” (Balsa, 2007: 154). Consultados acerca de la percepción de la realidad rural, en las encuestas realizadas por Balsa (2007) se percibió la influencia del discurso tecno-científico en lxs productorxs ya que un alto porcentaje de encuestados menciona al “avance tecnológico” como “una de las cosas más importantes que ha ocurrido en el sector agropecuario en los últimos veinte años” (p. 157).

Por su parte, Lattuada da cuenta de un cambio ocurrido en el discurso de algunas entidades agrarias. En el caso de la Federación Agraria Argentina (FAA)<sup>32</sup>, ésta pasa a combinar al típico discurso “neo-rural” con uno de corte empresarial. Así, con el objetivo de “apoyar a una reconversión de los productores y sus explotaciones para dotarlos de condiciones competitivas” (Lattuada, 2006: 188) en sus propuestas de acción comienzan a instalarse progresivamente aquellas que tienen que ver con la prestación de servicios de información, capacitación y asistencia técnica y comercial a los asociados.

---

<sup>32</sup> Esta organización surge como representante de los intereses de lxs productorxs de menor y mediana escala, grupos “marginados” de los esquemas de articulación de poder y de representación (Martínez Nogueira, 1988). Sin embargo a partir de 1996 la entidad cambia de dirigencia y esto implica un cambio de imagen que fomenta una “nueva generación de servicios acorde a las necesidades de los nuevos tiempos” (Lattuada 2006: 199). En este momento comienzan a promoverse jornadas y congresos técnicos empresariales.

En el caso de la SRA, también ve afectado su número de afiliados. Dentro de las razones por las cuales habría ocurrido esto se encontraría el “cambio de actitud en las nuevas generaciones de asociados” (Lattuada, 2006: 191), quienes ya no estarían tan interesados en el estatus social otorgado por la pertenencia a dicha institución -como sus antepasados-, sino en las contraprestaciones ofrecidas por ésta. Como consecuencia esta entidad comienza a darle mayor impulso a los procesos de *modernización* agrícola. Lo mismo ocurrió en otras entidades (Confederaciones Rurales Argentinas y Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Ltda), quienes adoptaron reestructuraciones institucionales profundas a través de la incorporación de servicios tales como áreas de asesoramiento, consultorías técnicas, gestión de préstamos, etc. (Lattuada, 2006).

Con el objetivo de recuperar legitimidad de representación en sus dirigentes y una “mayor cuota de poder en el proceso de toma de decisiones, las entidades rurales unificaron su discurso y acción colectiva frente al estado bajo un discurso de supuesta homogeneidad” (Lattuada, 2006: 201), abandonaron la demanda de un tratamiento igualitario al de los restantes sectores de la economía para pasar a reclamar una política de protección especial, bajo lo que denominaban síndrome de marginalidad. Éste a su vez era funcional para contrarrestar al síndrome de competencia institucional, frente a las dinámicas interinstitucionales vinculadas no sólo con el sustrato ideológico de cada entidad sino también estratégico para ganar posiciones frente a las otras organizaciones buscando competir por las bases sociales (Lattuada, 2006).

Cabe destacar que, si bien la representatividad que ocupan estas instituciones ya no es la misma que hace algunas décadas, el discurso de éstas sigue siendo el hegemónico. A su vez, las mismas han reproducido un discurso homogeneizador de lxs productorxs, invisibilizando otrxs actorxs del agro e imponiéndoles a los mismos la necesidad de “reconvertirse” para ser “competitivos”. Imponen, de esta manera, un pensamiento único que condena lo tradicional como “atrasado” y promueve un futuro “modernizante”.

Estas estrategias y representaciones se hacen presentes en los territorios bajo estudio en la medida en que el avance de estas formas de producción capitalistas altera y vuelve conflictivos territorios donde la agricultura familiar para el autoconsumo era la predominante. Si tenemos en cuenta su vínculo con la economía de la provincia y hasta del país, observamos que entre 1870 y 1960 la Pampa de Pocho estuvo vinculada más con el mercado interno. Esta situación fue cambiando a fines del siglo XX, vinculado con las políticas de apertura comercial y expansión agropecuaria. Esto genera la llegada de productores capitalizados que comienzan a desplazar a los antiguos productores familiares (González y Zalazar 2016). Lo anterior se ve reflejado por ejemplo en la presencia en Villa Dolores, desde hace aproximadamente diez años, de la empresa Agropecuaria Villa Dolores S.A. dedicada a la producción, comercialización y exportación de productos hortícolas<sup>33</sup>.

Esto se puede visibilizar a su vez en las transformaciones vinculadas a la cantidad y superficie de las explotaciones agropecuarias. Para esto trabajamos con el nivel de concentración de las explotaciones agropecuarias ya que la determinación de las características y evolución de la propiedad de la tierra requiere la obtención de información catastral, la que muchas veces es inexistente o está desactualizada para nuestra área de estudio.

Si realizamos una comparación entre el año 1988 y 2002<sup>34</sup> (tabla 3) observamos que han disminuido la cantidad de explotaciones agropecuarias (EAPs) en todos los departamentos analizados – Pocho disminuyó casi un 23% y San Alberto y San Javier alrededor del 26%-, reproduciendo la tendencia nacional y provincial (casi -21% y -36% respectivamente). Es decir que entre estos años

---

<sup>33</sup> Posee una integración vertical -transporte, producción de semillas y servicio de frío- y además de estar en el Parque Industrial de Villa Dolores posee zonas de producción en los siguientes puntos del país: Tilisarao (San Luis), Azul (Buenos Aires) y Tres Arroyos (Buenos Aires). Fuente: <http://www.agropecuariavilladolores.com/empresa>. Consultado 20/06/2018.

<sup>34</sup> Lamentablemente se cuenta con un déficit de información serio a la hora de analizar la estructura agraria de los primeros años del nuevo siglo debido a la fallida realización del censo nacional agropecuario de 2008 (Giarraca, 2009; Barsky, 2009; Reboratti, 2009).



desaparecieron titulares de tenencia de la tierra, lo que evidencia un proceso de concentración que está en consonancia con procesos que vienen ocurriendo en los últimos años a nivel nacional –principalmente las provincias que representan esta tendencia corresponden a la región pampeana: Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, San Luis y Santa Fe-. Al respecto, Azcuy Ameghino afirma que el “recrudescimiento de la presión del capital sobre la tierra en tanto medio de producción fundamental ha determinado un salto cualitativo en la concentración de su uso, ya sea mediante la obtención por arriendo o por compra” (2007: 8). En consonancia con lo que sucede en la totalidad del agro pampeano, los grandes propietarios consolidan su lugar de primacía mientras que los pequeños y medianos productores ponen sus tierras en arrendamiento con el fin de evitar todo riesgo económico. Galfioni y Bustamante (2016) afirman, para el área de estudio, que estxs actorxs agrarios, al desvincularse de la producción directa de sus explotaciones, incrementan su dependencia a los vaivenes del capital financiero. Se observan, sin embargo, diferencias con respecto a las tendencias nacionales y provinciales en relación a la superficie de las mismas, en la medida en que San Javier experimentó un aumento de 6.975 hectáreas.

Tabla 3. Cantidad y superficie de las EAPs por escala de extensión.

	Censo Nacional Agropecuario 1988		Censo Nacional Agropecuario 2002		Variación 1988-2002			
	Total EAPs	Superficie EAPs (ha)	Total EAPs	Superficie EAPs (ha)	Total EAPs	%	Superficie EAPs (ha)	%
<b>Argentina</b>	<b>421.221</b>	<b>177.437.398</b>	<b>333.533</b>	<b>174.808.564</b>	<b>-87.688</b>	<b>-20,82</b>	<b>-2.628.834</b>	<b>-1,48</b>
<b>Córdoba</b>	<b>40.817</b>	<b>13.724.886</b>	<b>26.226</b>	<b>12.244.258</b>	<b>-14.591</b>	<b>-35,75</b>	<b>-1.480.628</b>	<b>-10,79</b>
Pocho	565	200.674	436	174.590	-129	-22,83	-26.084	-13,00
San Alberto	1.029	298.454	758	202.736	-271	-26,34	-95.718	-32,07
San Javier	998	118.781	737	125.755	-261	-26,15	6.975	5,87

Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.

A continuación analizaremos cómo han impactado dichas transformaciones en la agricultura familiar.

### 2.1.2. La agricultura familiar como rugosidad

Los procesos de modernización, concentración económica y polarización social desarrollados en el apartado anterior provocaron reestructuraciones en la producción agrícola familiar. Esto ocurre en la medida en que la acumulación de capital se incorpora como una necesidad estable o permanente de estos sectores (Murmis, 1994, en Cloquell et. al, 2003), generando condiciones de dependencia externa y pérdida de autonomía en los productores<sup>35</sup> (Ploeg, 1993).

<sup>35</sup> Para profundizar la discusión vinculada a las condiciones de los trabajadores asalariados durante el capitalismo ver Ansaldo (1995).

En consecuencia, en los últimos años se han producido resistencias que no surgieron de manera aislada en nuestro país sino que se relacionan con un contexto latinoamericano en el que nacen movimientos campesinos e indígenas que resisten al proceso de concentración territorial del capital (Arqueros, 2017). Esta visibilización de agentes históricamente subordinados constituyó el surgimiento de “aquello que parecía imposible, una especie de internacional campesina, la Vía Campesina” (Porto Gonçalves, 2002: 243)<sup>36</sup>. De esta manera, nuevos colectivos comienzan a movilizarse a escala global reivindicando la defensa *territorial* para la protección y garantía de la supervivencia. En Argentina se constituye por esos años el Movimiento Nacional Campesino e Indígena<sup>37</sup> (MNCI) articulado con movimientos internacionales como la CLOC (Coordinadora

---

<sup>36</sup> Surgido en 1992, La Vía Campesina es un movimiento internacional que “defiende la agricultura campesina por la soberanía alimentaria como una forma de promover la justicia social y dignidad y se opone fuertemente a los agronegocios que destruyen las relaciones sociales y la naturaleza”. Coordina organizaciones de diversos países de Asia, África, Europa y América de campesinxs, pequeñxs y medianxs productoxs, mujeres rurales, comunidades indígenas, gente sin tierra, jóvenes rurales y trabajadorxs agrícolas migrantes. Es un movimiento autónomo, plural, independiente, sin ninguna afiliación política, económica o de otro tipo. En 1993 se llevó a cabo la primera conferencia de La Vía Campesina en Mons, Bélgica, en donde fue constituida como una Organización Mundial y comenzaron a tratarse temas como: soberanía alimentaria, reforma agraria, créditos y deuda externa, tecnología, participación de las mujeres y desarrollo rural entre otros. Fuente: [www.viacampesina.org/es/](http://www.viacampesina.org/es/). Consultado el 10 de agosto de 2016.

<sup>37</sup> Formado por alrededor de seiscientas familias campesinas agrupadas en diferentes organizaciones de acuerdo a su ubicación en cada provincia. Dentro de nuestra provincia se encuentra el Movimiento Campesino de Córdoba, que “nace con el objetivo de reivindicar la producción rural y la vida campesina, garantizar el acceso a los recursos, a la salud, a la educación y el derecho a la tierra; por condiciones de trabajo más justas y una mejor distribución de las ganancias”. Está formado por: U.Ca.Tras. (Unión Campesina de Traslasierra), Valle Buena Esperanza, Ocunc (Organización de Campesinos Unidos del Norte de Córdoba), Apenoc (Asociación de pequeños productores del Noreste de Córdoba) y UCAN (Unión Campesina del Norte) y también la Central de Cruz del Eje que agrupa a familias tanto de Cruz del Eje como de la zona de Bajo Riego de Cruz del Eje y Villa del Soto y la Red de Comercio Justo. Fuente: <http://movimientoscampesinosargentinos.blogspot.com.ar/>. Consultado el 11 de Noviembre de 2017.

Latinoamericana de Organizaciones del Campo) y la Vía Campesina. En este marco y vinculada a los territorios bajo estudio, surge en 1999 dentro del MNCI una de las centrales denominada Unión Campesina de Traslasierras (U.Ca.Tras.)<sup>38</sup>.

En el contexto particular post-crisis 2001, se producen en nuestro país disputas y enfrentamientos que van a generar transformaciones en las estrategias vinculadas con el desarrollo rural. En este período comienzan a ganar especial importancia social discursos que reivindicaban las organizaciones de base y se produce el fortalecimiento de lazos para el empoderamiento de grupos sociales desfavorecidos, a fin de buscar autogestionar la inclusión social<sup>39</sup>.

Esto ocurre a partir de estrategias y posicionamientos políticos de enfrentamiento con ciertos sectores económicos adoptados por los presidentes Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015).

Durante el gobierno del primero, se convalida el poder de la fracción del capital transnacional, en la medida en que limita los procesos de especulación financiera promovidos durante la década del '90. La autonomía relativa (Ansaldi, Pucciarelli y Villarreal 1995) del gobierno, al asumir una postura de enfrentamiento con los acreedores externos como el FMI, posibilita la retención del excedente económico. Recurrimos a Basualdo (2002) para definir lo anterior como la restauración de la vigencia de una *hegemonía clásica* en la medida en que, según

---

<sup>38</sup> Fuente: [http://movimientoscampesinosargentinos.blogspot.com.ar/2010/07/el-movimiento-campesino-de-cordoba-nace\\_894.html](http://movimientoscampesinosargentinos.blogspot.com.ar/2010/07/el-movimiento-campesino-de-cordoba-nace_894.html). Consultado el 10 de agosto de 2016. Para consultar algunas de las estrategias implementadas por este colectivo ver: <https://www.traslasierranoticia.com.ar/la-union-cerro-un-ano-cargado-de-logros-y-desafios/>.

<sup>39</sup> Este proceso de reconfiguración de la agenda pública y el surgimiento de una nueva institucionalidad en la Argentina que se caracterizó por dar una amplia participación a movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil en las políticas públicas ha sido ampliamente documentado en otros trabajos. Para análisis más generales véase Pérez y Natalucci (2010) y Boyanovsky (2010); para estudios de menor escala y de corte sociológico y antropológico vinculado a las organizaciones y su trabajo véase Grimson, Curto y Segura (2009) y Forni y Castronuovo (2015).

el autor, ésta consiste en promover procesos de inclusión política y social de algunos sectores sociales mediante la consolidación de una burguesía nacional<sup>40</sup>, conformada por grupos económicos locales diversificados. “Es imposible consolidar el proceso de una dirigencia nacional, es imposible consolidar un proyecto de país, si no consolidamos una burguesía nacional verdaderamente comprometida con los intereses de la Argentina, un fuerte proceso de capitalismo nacional que nos permita recuperar decisiones perdidas en todas las áreas de la economía” (Néstor Kirchner, 29/9/2003)<sup>41</sup>.

La apuesta a la conformación de una “burguesía nacional” fue profundizada por los dos períodos del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner que lo prosiguieron. Gaggero, Schorr y Wainer (2014) sostienen que dicho empoderamiento sentaría las bases para un proyecto de país donde el interés de la clase empresarial pasaría por el “desarrollo económico autocentrado, lo que posibilitaría una mayor inclusión social y menor dependencia económica” (p.14). Sin embargo, continúan estxs autorxs, en la última década se han producido elevados niveles de concentración y extranjerización de la economía debido principalmente a que el gran capital se replegó a sectores con ventajas comparativas basadas en bienes naturales o a otras actividades que no están expuestas a competencia. Dichos procesos denotan la inexistencia de una burguesía que se haya convertido en “campeón nacional” y permita complejizar el perfil productivo, impulsando un proceso de desarrollo económico con inclusión

---

<sup>40</sup> Basualdo (2011) utiliza el término oligarquía en la medida en que considera que las características de este sector se han mantenido a lo largo de los años. Barsky (2005) y Lattuada (2006), por el contrario, sostienen que las transformaciones ocurridas en Argentina implican diferentes etapas de intervención y avance del espacio del capital que dan lugar a nuevos actorxs con características diferentes. En el presente trabajo haremos referencia a este sector denominándolo burguesía agropecuaria (Halperin Dongui, 2004) o grupos agropecuarios hegemónicos, en la medida en que sus estrategias de dominación han variado a lo largo de los años.

<sup>41</sup> En

[http://www.presidencia.gob.ar/index.php?option=com\\_content&view=article&id=24456&catid=28:dis-cursos-ant](http://www.presidencia.gob.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=24456&catid=28:dis-cursos-ant). Consultado el 21 de enero de 2014. En Gaggero, Schorr y Wainer 2014.

social, y posicionando de otra manera a la Argentina en el mundo (Gaggero y otrxs, 2014).

Los grupos dominantes que van a ejercer presión sobre los dos períodos de presidencia de Fernández de Kirchner van a buscar subordinar y disciplinar el nuevo gobierno a sus intereses, pretendiendo el abandono de políticas distribucionistas (Basualdo, 2011). El sector económico dominante durante estos años será la burguesía agropecuaria, con el cual se producirá un enfrentamiento en el 2008 que será una “divisoria de aguas cuyos resultados continúan expresándose en la actualidad” (Basualdo, 2011: 152)<sup>42</sup>. Dicho conflicto se origina por la intención de aplicar retenciones móviles a la exportación de soja –ante el aumento del precio internacional de dicho grano, alrededor del 45% respecto a la campaña anterior- lo que trae como consecuencia la realización de un paro agrario que se extendió por varios meses realizado por la “mesa de enlace”, formada por entidades agropecuarias de representación nacional (SRA, CRA, FAA<sup>43</sup> y CONINAGRO)<sup>44</sup>. Basualdo (2011) resalta que las razones de esta fuerte oposición no se originan en la existencia de situaciones económicas críticas en dichas fracciones de capital, sino que por el contrario las mismas atraviesan situaciones notablemente favorables. Lo que está en disputa, según este autor, son los intentos por recuperar su hegemonía y definir un nuevo patrón de acumulación de capital que los reconozca como núcleo central. Si bien estas políticas no pudieron implementarse, ya que dicho enfrentamiento culminó en el Congreso con el voto del vicepresidente en rechazo de dicho proyecto, los hechos dieron cuenta de una derrota para una fracción del capital que había detentado su hegemonía durante la valorización financiera. Esta derrota se vincula con el avance de un modelo

---

<sup>42</sup> Dicha oposición se produce también con los grupos económicos que controlan los medios de comunicación, en la medida en que la presidente alega parcialidad en la difusión de los hechos (Basualdo, 2011).

<sup>43</sup> Tradicional representante de pequeñxs y medianxs productorxs que se alinea con intereses de los grandes terratenientes de la pampa húmeda.

<sup>44</sup> El presente trabajo no busca profundizar sobre el desarrollo de dicho conflicto, para más información al respecto consultar Giarraca y Teubal (2010).

relacionado con la producción agroindustrial bajo el paradigma sojero, alejándose del bloque de poder favorecido durante el menemismo, pero favoreciendo al capital extranjero industrial (Basualdo, 2011)<sup>45</sup>.

A partir de este “conflicto con el campo” desde el gobierno nacional se configura una estrategia de reconocimiento que busca legitimar a los agricultores familiares y fortalecer una identidad que se diferencia de las organizaciones que reunían al sector empresarial del agro argentino. Según Arqueros (2017) esto implicó colocarlos desde la institucionalidad pública en una posición protagónica en la arena política del desarrollo rural. De esta manera los programas de desarrollo rural fueron adquiriendo mayor importancia en la agenda pública. A su vez, buscando aumentar su legitimidad desde las bases, el gobierno nacional dispuso recursos para “reconstruir el tejido social” proponiendo desde las instituciones públicas y privadas, “la solidaridad” y “la organización territorial” a través de numerosos programas sociales. De esta manera, comienzan a conformarse y fortalecerse mesas de diálogo y redes locales, aumentando la incorporación a los organismos del estado de técnicos extensionistas en territorio.

Con estos objetivos se creó en 2008 la Subsecretaría de Agricultura Familiar (SAF) dentro de la Secretaría de Agricultura de la Nación, que en 2013 tomó el rango de Secretaría de Agricultura Familiar cuando se creó el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación<sup>46</sup>. Dicha Secretaría operaba de manera descentralizada, existiendo delegaciones en cada una de las provincias del país. Su estructura reemplazó al Programa Social Agropecuario (PSA) creado en la década de los ´90 con el objetivo de apoyar a los pequeños productores a través de créditos y de asistencia técnica (Berrondo, 2017). Este proceso de

---

<sup>45</sup> El segundo gobierno de Fernández de Kirchner se caracterizará a su vez por el enfrentamiento que deberá mantener con empresas oligopólicas en el establecimiento de precios, frente a procesos de inflación por los que atraviesa el país.

<sup>46</sup> DA 175/2010. Para una breve historia de la SAF véase Berger y Ramos 2014. Esta Secretaría en la actual gestión de gobierno (2015-2019) tiene el rango de Subsecretaría de Agricultura Familiar, y está dentro de la Secretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial.

institucionalización “implicó el pasaje de intervenciones centradas en *pequeños productores o minifundistas* a la denominación de *agricultores familiares e indígenas* como *sujetos de políticas* y de *pequeños grupos de trabajo por proyecto a organizaciones de agricultores familiares de los territorios* como *unidades de intervención*”<sup>47</sup> (Arqueros, 2017: 3).

Otros hitos institucionales públicos que marcaron este proceso fueron la creación del Foro Nacional de Agricultura Familiar (FONAF)<sup>48</sup> y en el INTA de Centros de Investigación y Desarrollo para la Pequeña Agricultura Familiar (CIPAF) en todo el país, en 2006.

A su vez, y haciendo específicamente hincapié en los territorios investigados, en el año 2015 se conformó el Consejo de la Agricultura Familiar Campesino de Traslasierras a efectos de coordinar las acciones de las diversas instituciones que estaban trabajando con feriantes y campesinos. El mismo pretende ser una mesa interinstitucional de trabajo que contiene diversas agrupaciones: la Municipalidad de Villa Dolores, INTA, SENASA, Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación, Movimiento Campesino de Córdoba, Asociación de Productores Familiares de Traslasierra, Asociación de Productores Apícolas de Traslasierra<sup>49</sup>. Este Consejo

---

<sup>47</sup> En el capítulo 4 profundizaremos el análisis del territorio como unidad de intervención.

<sup>48</sup> Esta iniciativa por parte del estado nacional estuvo en sintonía con la integración regional del MERCOSUR. Impulsada por el gobierno brasilero, se creó en 2004, la “Reunión Especializada en Agricultura Familiar”, como espacio regional de coordinación de las políticas públicas dirigidas a la “agricultura familiar”. Dos años más tarde en marzo del 2006, la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA) institucionalizó oficialmente el espacio de la Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar (FoNAF) como ámbito de debate y concertación de políticas públicas para la AF, a través de la Resolución N° 132/06 (Documento Base del FoNAF para implementar las políticas públicas del sector de la Agricultura Familiar). Fue institucionalizado en el año 2011 y funciona dentro del ámbito del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca, siendo el Ministro su presidente (Resolución 8/2011).

<sup>49</sup> Bajo la nueva presidencia, en junio de 2016 se realizó una reunión en Villa Dolores en la que se anunció la incorporación al consejo del Instituto Nacional de Semillas (INASE), de las Secretarías de Mercados Agroindustriales y de Agregado de Valor, y de la Unidad para el Cambio Rural (UCAR). En dicha reunión funcionarios del ahora Ministerio de Agroindustria debatieron y se



tiene especialmente como área de influencia los departamentos de Pocho, San Alberto y San Javier, pero propone un modelo de gestión colectiva para diversas regiones del país. El mismo ha participado en el apoyo de algunas estrategias en estos departamentos con el objetivo de “promover la defensa de la vida campesina”<sup>50</sup>. Dentro de éstas se encuentra en el 2015 la presentación en la localidad de Villa Dolores de la Ley de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar Campesina Indígena, la que busca sentar “jurisprudencia sobre reivindicaciones históricas del campesinado: la función social de la tierra, el derecho humano al agua para consumo humano y para la producción”<sup>51</sup>. Al mismo asistió el, por entonces, Subsecretario de Fortalecimiento Institucional de la Secretaría de Agricultura Familiar, Martín Fresneda, quien afirmó: “en estos 10 años hemos generado dispositivos institucionales que han generado un piso de derechos muy importante: ley de posesión de la tierra, estatuto del peón rural, ley de bosques, etc. La ley de Agricultura Familiar Campesina Indígena transversaliza todas esas problemáticas y problematiza acerca de quién pone en cantidad y calidad los alimentos en las mesas de los argentinos”<sup>52</sup>. Esta estrategia se relaciona con otras que se implementaron en estos territorios, tales como campañas comunitarias de compra de pollos, asignación y gestión colectiva de microcréditos familiares, manejo nutricional y sanitario de rodeos, desarrollo de la cuenca lechera caprina de Traslasierra y las gestiones del Monotributo Social Agropecuario.

A pesar de estos intentos por generar mayor inclusión social, Gaggero (2014) y Basualdo (2011) coinciden en señalar que los gobiernos kirchneristas que se

---

comprometieron a bregar por la reglamentación de la Ley 27.118 de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar. Fuente:

[https://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/d\\_registros\\_y\\_monotributo\\_agropecuario/?accion=noticia&id\\_info=160802141341](https://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/d_registros_y_monotributo_agropecuario/?accion=noticia&id_info=160802141341). Consultado el 10 de Octubre de 2018.

<sup>50</sup> Fuente: <https://www.traslasieranoticia.com.ar/luyaba-la-paz-campana-compra-maiz-ejemplo-organizacion-trabajo-colectivo/>. Consultado el 10 de Octubre de 2018.

<sup>51</sup> Fuente: <http://www.diaadia.com.ar/cordoba/presentan-en-cordoba-la-ley-nacional-de-reparacion-historica-de-la-agricultura-campesina>. Consultado el 10 de Octubre de 2018.

<sup>52</sup> Fuente: <https://vimeo.com/140018992>. Consultado el 10 de Octubre de 2017.

sucedieron desde el 2003 hasta el 2015 –si bien se enfrentaron con acreedores externos, grupos económicos locales y capitales extranjeros prestadores de servicios públicos- se caracterizan por una confluencia en el proyecto de país de intereses del empresariado internacional –favoreciendo el translatino, si se quiere- y diferentes sectores del gran capital nacional, profundizándose de esta forma un perfil de especialización internacional regresivo y una inserción pasiva y subordinada al mercado mundial.

Por estas razones, consideramos que la agricultura familiar se presenta como una rugosidad en la medida en que esta metáfora adoptada por Santos (2000) hace referencia a herencias de tiempos pasados que producen la convivencia de testimonios de diferentes momentos históricos, que resisten o se adaptan a nuevas funciones. Así, la idea de rugosidad contribuye a comprender la íntima relación entre espacio y tiempo en la medida en que en cada sistema temporal, el espacio muda sus características (Santos, 1996).

En este sentido, podemos afirmar que si bien el productor agrícola familiar continúa perdiendo espacio en la economía y sociedad agrarias, éste resiste a los cambios y en algunos casos se adapta. Al respecto, Azcuy Ameghino afirma que este actor está “tan apto para su acción selectiva como para la consecución de un respetuoso reconocimiento por gran parte del resto de la sociedad” (2007: 25).

Estos procesos se ven reflejados en los territorios bajo estudio en la medida en que, en el contexto antes desarrollado, se produce la llegada de productores capitalizados a la Pampa de Pocho por medio del avance del agronegocio. Estos capitales generan profundas relaciones de dominación, traducidos en asimetrías observables por ejemplo en el tamaño de las propiedades (González y Zalazar 2016) y en problemas relacionados con desalojos y amenazas a productores agrícolas familiares<sup>53</sup>.

---

<sup>53</sup> Ver artículo titulado “El Movimiento Campesino frenó desalojo en el Departamento Pocho”. 27 Agosto de 2018, por Redacción La Tinta. Fuente: <https://latinta.com.ar/2018/08/movimiento-campesino-desalojo-pocho/> Consultado 28 de Agosto de 2018.

Vinculado a las formas de producción agrícola de las familias productoras y en la búsqueda por generar mayor inclusión social y sustentabilidad ecológica, en los últimos años se han implementado prácticas que se enmarcan dentro de la agroecología. Intentaremos a continuación seguir profundizando en el análisis de las estrategias y representaciones implementadas en los territorios bajo estudio teniendo en cuenta esta forma de producción.

### **2.1.3. Búsquedas agroecológicas en un contexto neorural**

Si bien el uso contemporáneo del término agroecología data de los años 70, la práctica de la agroecología es tan antigua como los orígenes de la agricultura, en la medida en que está centrada no sólo en la producción sino también en la sostenibilidad ecológica del sistema de producción (Hecht, 1997, en Altieri, 2015).

En América Latina la producción agroecológica tiene sus raíces en los modos de producción de los pueblos originarios y productoxs campesinx de Mesoamérica, los Andes y el trópico húmedo. Inspirados en investigaciones realizadas por Efraím Hernández Xolocotzi<sup>54</sup>, entre 1970 y 1980 Steve Gliessman, del Colegio Superior de Agricultura Tropical en Tabasco de México, reconoce a estos trabajos empíricos basados en la observación y la práctica con fuerte arraigo cultural como un aporte para conceptualizar la agroecología y fue el primero en dictar cursos vinculados a esta temática. A los inicios de 1980 surgen otras críticas a la Revolución Verde al considerarla inapropiada para los productores ya que utilizaba tecnología agroquímica que producía un alto impacto ambiental. Como resultado a esta crítica surgió una de las corrientes asociada a la Agroecología, la misma está vinculada a la agronomía y de ella surgió uno de los primeros textos que trabaja en la revitalización de la agricultura campesina (Altieri 1999).

---

<sup>54</sup> Fue un ingeniero agrónomo de Tlaxcalteca, investigador de la etnobotánica, del maíz y de la agricultura mexicana.

Impulsadas por el Movimiento Agroecológico Latinoamericano (MAELA)<sup>55</sup>, a partir de la década de 1980 y 1990 la agroecología comienza a ser adoptada por diversas ONGs. Sus orígenes institucionales en Argentina se vinculan con el surgimiento de las primeras organizaciones, no gubernamentales, como el Instituto de Cultura Popular – INCUPO – y el Instituto de Desarrollo Social – INDES-. Dichas experiencias se encuentran asociadas a lxs pequeñxs productoxs familiares residentes en el noreste del país. La propuesta de dichas instituciones se relacionaba con una búsqueda por integrar la producción vegetal y animal al manejo sustentable de los ecosistemas naturales. Buscaba además valorizar el conocimiento local en especial sobre la alimentación y cuidado sanitario de los animales, la producción de semillas, la generación de tecnologías apropiadas y la utilización de especies silvestres en la alimentación y cuidado de la salud humana (Goulet *et. al.*, 2014).

Posteriormente, desde el estado pero articulado con ONGs locales, se inicia una experiencia que fue planificada y organizada desde el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires. Esta propuesta la desarrollan técnicxs del Programa Cambio Rural bonaerense y consistió en realizar, a través de la investigación–acción participativa, acuerdos de trabajo con grupos de agricultores interesados que quisieran rediseñar su sistema productivo. De esta manera, desde mediados del año 2001 y hasta el año 2008, lxs técnicxs se acercaron a grupos de productoxs de Parque Pereyra Iroala<sup>56</sup> con la propuesta de realizar la conversión

---

<sup>55</sup> “MAELA es una expresión política frente al neoliberalismo y la globalización de la economía, por ser estas excluyentes y discriminatorias de las culturas y saberes de los pueblos de América Latina y el Caribe. Es una entidad civil sin fines de lucro, formada por organizaciones de productoxs campesinos, indígenas, familiares, de consumidores, ONGs, movimientos y redes de agroecología, instituciones de educación y universidades. Es un movimiento abierto, plural y diverso en experiencias de desarrollo, producción, comercialización, investigación, formación y promoción que congrega a más de 150 instituciones. Su finalidad es fomentar la agricultura ecológica para contribuir al desarrollo humano sustentable a partir de la agroecología y el saber local”. Fuente: <https://maelac.wordpress.com/maela/>. Consultado 14 de Octubre de 2017.

<sup>56</sup> Es un espacio verde que por su gran extensión, 10.248 hectáreas, es el más extenso de la región metropolitana de Buenos Aires. Se localizada en los partidos de Florencio Varela,

de sus predios hacia una horticultura libre de agrotóxicos (Maidana, Pérez, Tito y Turco, 2005). Esta estrategia de conversión a la producción agroecológica se realizó con el impulso de los quinteros del parque en respuesta a la exclusión que estaban sufriendo por la reestructuración de la producción hortícola, los problemas vinculados a la tenencia de la tierra, la presión inmobiliaria y la política de desalojo. El proceso de organización social de los quinteros como resistencia al desalojo se basó en la revalorización de la tierra para la subsistencia mediante la conversión a la producción sin agro-tóxicos (del Río, 2006).

En este marco, algunos autores (Goulet et. al., 2014; Cusicanqui, 2010; Rosset y Torres 2014) afirman que existe una contradicción en las políticas de estado en la medida en que si bien promueven un apoyo a la agricultura familiar basado en prácticas agroecológicas, éste es fragmentado y se realiza simultáneamente con políticas de intensificación de la agricultura extractivista basada en monocultivos destinados a la exportación. Cusicanqui (2010) denomina “conocimiento colonizado” al proceso mediante el cual los gobiernos progresistas que se sucedieron en algunos países latinoamericanos en los últimos quince años han cooptado el discurso de algunos movimientos sociales<sup>57</sup>. A su vez Rosset y Torres (2014) retoman el discurso adoptado por La Vía Campesina para dar cuenta de denuncias que este movimiento sostiene contra el agronegocio afirmando que el mismo, ante resistencias a ese modelo y propuestas de agroecología, responde con “juegos de etiquetas” tales como “orgánico”, “verde” o “libre de transgénicos” (La Vía Campesina en Rosset y Torres, 2014). Mediante esta apropiación, el agronegocio diluye así los principios de la agroecología limitándolos a la producción orgánica. Sin embargo, la agroecología busca ser un planteo más amplio e integral ya que propone la producción agropecuaria a partir

---

Berazategui, Ensenada y La Plata. Es administrado como espacio recreativo, reserva y productivo (del Río, 2006).

<sup>57</sup> Esta hace referencia concretamente al Buen Vivir, Sumaj Kawsay o Suma Qamaña como conceptos que se incorporan en la Constitución pero sólo una parte, “es una incorporación selectiva y yo diría fetichista (...) pero no hay un esfuerzo por entender de dónde surge esa palabra. Eso surge de formas ritualizadas de discurso, son aforismos” (Cusicanqui, 2015: 88).

del diálogo de saberes entre los conocimientos científicos -la academia- y el campesinado -la tradición- respetando la diversidad biológica y cultural. Se vincula a su vez con las raíces culturales locales, por esta razón no puede dictarse universalmente un reglamento para el cultivo agroecológico. Por otro lado, la producción orgánica es un proceso productivo agropecuario y agroindustrial donde no se utilizan determinadas sustancias que están proscriptas por un protocolo, que se rige de acuerdo a la legislación vigente. Dicha reglamentación y la certificación orgánica hacen hincapié en la seguridad del consumidor y del ambiente (Skupieñ, s/a).

Uno de los elementos que ha promovido la cooptación por parte del agronegocio de estas prácticas ha sido esta certificación de los productos<sup>58</sup>. Si bien coexisten varias formas de certificación sobre el origen y modos de producción de los cultivos, por terceras partes -empresas privadas que realizan la tarea de supervisión-, entre consumidorxs y productorxs, y por sistemas participativos de gestión, muchas veces priman las realizadas por empresas privadas, las que excluyen a algunxs productorxs y encarecen los productos. Algunxs autorxs sostienen que lxs productorxs suelen oponerse a este último estilo de certificación por varias razones, entre ellas se encuentra el hecho de que no surge de las verdaderas necesidades de lxs productorxs, que no certifica todo el sistema -base de la agroecología- sino sólo cultivos específicos y que además su costo es elevado<sup>59</sup> (Goulet et. al., 2014).

---

<sup>58</sup> Existe una normativa legal que regula la procedencia y certifica la producción orgánica establecidas por la Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica en 1990. La Argentina se sancionaron las primeras disposiciones que regulan la producción y comercialización orgánica en el año 1993 traduciéndose en la ley N° 25.127 de Producción Ecológica, Biológica u Orgánica, que establece el marco regulatorio para la producción y comercialización de este tipo de productos en nuestro país. La misma fue posteriormente reglamentada por los Decretos 97 y 206 del año 2001 (Nimo, Toro y Maidana 2009).

<sup>59</sup> En contraposición a este tipo de certificación por terceras partes, la que se realiza por sistemas de gestión participativa busca legitimar y valorizar la producción agroecológica. El mismo permite certificar sistemas productivos en su totalidad y no cultivos aislados y busca incluir componentes sociales como formas de contratación y condiciones de trabajo; fomenta la

En los territorios estudiados observamos que en los últimos años se han promovido prácticas agroecológicas, de la mano de técnicos extensionistas, quienes nos relataron las características e importancia de las mismas. Dentro de ellas podemos encontrar la transición experimentada por algunos productores de cultivos como trigo, girasol, maíz, soja, papa y/u otras hortalizas. Algunas de las prácticas se vinculan con la “elaboración de insumos biológicos y naturales para aumentar la fertilidad de la tierra y realizar el control de las plagas y enfermedades sin agrotóxicos”<sup>60</sup>. Otro ejemplo de este proceso es un emprendimiento agroecológico diseñado por el INTA Villa Dolores en San Javier, que genera en 10 de sus hectáreas, donde no había cultivos por falta de agua, alrededor de 45 mil kilos de alimentos: vid, frutales, olivos, nogales, hortalizas y pasturas, tiene reservorios de agua para acuicultura y un tambo caprino<sup>61</sup>.

Notamos a su vez que la promoción de prácticas agroecológicas se vincula más con el contexto neorural ocurrido en los últimos años que con el activismo campesino<sup>62</sup>. Al respecto, Trimano (2014) ha realizado investigaciones en la

---

participación tanto de productorxs como de consumidores, instituciones estatales y organizaciones de la sociedad civil; busca además que el costo de la certificación sea económico y accesible a lxs productorxs; trata de garantizar la estabilidad y sustentabilidad de los agroecosistemas. Para consolidar este estilo de comercialización de productos agroecológicos es necesaria la articulación de actividades entre organizaciones de productorxs, ONG y programas de desarrollo rural, a fin de garantizar el control bromatológico y el acceso a centros de comercialización apropiados tanto para los diversos perfiles de productorxs como de consumidores (Goulet et. al., 2014). Para profundizar en el caso argentino ver Cáceres (2005).

<sup>60</sup> Fuente: <https://www.traslasierroticia.com.ar/la-agroecologia-extensiva-realiza-primeros-pasos-la-region-te-lo-contamos-detalle/> y <https://www.traslasierroticia.com.ar/las-tapias-una-familia-una-chacra-agroecologica-simbolos-la-produccion-sustentable/>. Consultado 20 de Junio de 2018.

<sup>61</sup> Fuente: <http://intainforma.inta.gov.ar/?p=29438> Consultado 20 de Junio de 2018. Para más información ingresar a: <http://comarcalamatilde.com.ar/san-javier-produce-45-mil-kg-de-comida-agroecologica/>. Dicho emprendimiento cobra 150\$ por persona para ser visitado.

<sup>62</sup> A pesar de que algunos autores analizan el actual contexto de la cuestión agraria afirmando que la soberanía alimentaria, la reforma agraria integral, la agroecología y la justicia

provincia de Córdoba, específicamente en uno de los departamentos bajo estudio, San Javier. Esta investigadora llevó a cabo un trabajo vinculado a las tensiones existentes entre lxs diversos actorxs sociales que co-existen en la comunidad rural de Las Calles, como consecuencia de procesos de migración urbana. Dicha investigación recoge, a partir de entrevistas a habitantes del lugar, relatos vinculados a una oleada inmigratoria que hubo en estos territorios entre el año 2000 y 2013, vinculada a “hippies” con búsquedas hedonistas y experiencias militantes. Otros trabajos dan cuenta del aumento de la migración interna analizando los departamentos de San Alberto y San Javier, los cuales han demostrado un crecimiento inter censal positivo vinculado, según estos autores, a las condiciones de la planicie que posibilitan la práctica de la agricultura intensiva y su perfil como polo turístico (Agüero y otros, 2016).

A partir de los procesos antes mencionados, a continuación nos acercamos al análisis de las estrategias implementadas en los territorios desde un enfoque histórico-colonial.

## **2.2. Rupturas y continuidades**

Consideramos que la co-producción político-espacial desarrollada en los apartados anteriores no permite comprender en su complejidad la realidad presente en los territorios bajo estudio si no tenemos en cuenta los orígenes de dichas acciones, tratando de visibilizar continuidades y rupturas. Dicho análisis surge de lxs propixs entrevistadxs, los que recurren a relatos históricos para dar cuenta de la “colonialidad” que se fue sucediendo en los territorios bajo estudio. Por esta razón, recurrimos a las entrevistas y a fuentes de información secundaria para dar cuenta de algunas de las estrategias que se desarrollaron desde el período colonial hasta la actualidad.

---

ambiental dan cuenta de la historicidad del campesinado y de su capacidad para insertarse en debates actuales para introducir demandas (Barbetta *et. al.*, 2012).



En este sentido, observamos que, en los territorios bajo estudio, desde el proceso de colonización se fueron imponiendo conocimientos occidentales sobre las culturas originarias de origen comechingón agro alfareras (Fabra, Laguens, Demarchi 2005). Estas influencias se reflejan tanto en su toponimia<sup>63</sup> como en las transformaciones que fueron ocurriendo y marcando estos territorios hasta la actualidad.

Lxs mismxs entrevistadxs establecen vínculos con la época colonial al hacer referencia a los cambios ocurridos en los territorios bajo estudio como una constante “imposición de formas de pensar y de hacer” mencionando dentro de los hechos: la instalación y posterior cierre de molinos harineros -uno de ellos ubicado en San Javier y convertido posteriormente en el Hotel Yacanto<sup>64</sup>- y durante el modelo agroexportador la llegada del ferrocarril a fines del siglo XIX<sup>65</sup>; “*el ferrocarril se instaló para sacar leña, y dejó de pasar cuando ya no hubo más... dejando a muchos pueblos varados... como el caso de Villa Dolores que hasta el día de hoy tiene la estación roída...*” (Sergio); en años más recientes, durante la primera gobernación de De La Sota, la instalación en la localidad de Chancaní de la escuela pública provincial de nivel primario denominada Mariano Moreno –los entrevistadxs resaltan también aquí la influencia criolla en la toponimia- en los primeros años del último siglo y el consecuente cierre de escuelas rurales ubicadas en el interior, lo que provocó un despoblamiento de parajes aledaños en la medida en que las familias se fueron a vivir a Chancaní para enviar a sus hijos a esta escuela; la construcción del dique La Viña como contenedor de agua que produjo un cambio en el tipo de actividades agrícolas que se desarrollaban en estos territorios, en la medida en que empezó a cultivarse soja, maíz y papa; en

---

<sup>63</sup> Traslasierras es una denominación asignada por los conquistadores españoles y es homónima a un valle ubicado en Andalucía, España. De igual manera el nombre Villa Dolores, como otras localidades cercanas, da cuenta de una influencia cristiano eclesiástica occidental.

<sup>64</sup> <http://www.traslasierra.com/San-Javier>, <http://hotelyacanto.com.ar/> Consultado 10/05/17.

<sup>65</sup> Para más información consultar en <http://arqueologiaferroviaria.blogspot.com.ar/2014/11/punta-de-rieles-estacion-villa-dolores.html> Consultado 10/05/17.

los últimos años la construcción de sistemas de riego con pivot central<sup>66</sup> que capturan agua subterránea; y el impacto de la promulgación de la Ley de Ordenamiento Territorial de Bosques (9814/2010), la que según entrevistadxs perjudicó a lxs productorxs familiares en la medida en que dicha regulación *“criminaliza su tradicional recolección de leña para consumo propio o venta de menor escala al establecer la obligatoriedad de la obtención de un permiso al que a ellos se les dificulta acceder... así les han marcado los dedos a varios...”* (María). Desde una mirada que reconoce la influencia de *prácticas más allá del lugar* uno de ellos nos decía *“por toda esta historia considero que traslasierras ha sido constantemente transformada por actorxs externos y por proyectos que han convertido a la zona en subsidiaria y dependiente...”* (Claudio).

Los territorios bajo estudio presentan una dinámica particular ya que, si bien han ocupado una posición periférica en años anteriores, la aplicación del modelo neoliberal y la posterior intensificación de la tecnificación agrícola llevaron a la expansión de la frontera agropecuaria, generando nuevas prácticas socio-productivas que influyeron en los patrones de uso del suelo y tenencia de la tierra, de la mano de nuevos agentes sociales (Bustamante y Galfioni, 2012). Se presenta, de esta manera, la existencia de territorialidades superpuestas y conflictos de intereses como consecuencia de lo antes expuesto (Silvetti, 2012). Vinculadas con la construcción del dique La Viña y los “círculos” de regadío -entre otros factores- que lxs entrevistadxs nos mencionan, fuentes secundarias nos informan y que pueden observarse en imágenes satelitales, se han modificado las formas de producción ya que el agua es un recurso estratégico al ser una zona semiárida y poseer un alto déficit hídrico. Estas transformaciones *“trajeron nuevos productores a la zona que cambiaron totalmente la lógica de producción...”* (Claudio).

---

<sup>66</sup> Una investigación realizada por Riera y Barrionuevo (2015) da cuenta justamente de este aumento en la cantidad de superficie regada y de círculos de riego en Córdoba entre los años 1997-2011. Las áreas bajo estudio incluyen tanto la zona pampeana (cuena del Río Segundo a la altura del departamento homónimo) como la zona de Traslasierra (cuena del Río Los Sauces, dentro del Sistema del Río Conlara (departamentos San Alberto y San Javier).

Tapella *et al.* (2014) identifican tres etapas que caracterizan las transformaciones ocurridas en las estrategias productivas de uso del monte en el oeste de Córdoba. Dentro de ellas la primera abarca la época colonial en la que predominaba la *ganadería campesina extensiva* y la producción diversificada; posteriormente, desde finales del siglo XIX, la explotación forestal para madera, leña y carbón serán los usos predominantes; por último, a fines del siglo XX se produce el avance de la explotación ganadera bovina empresarial. Estos mismos autores sostienen que en los últimos años se ha producido una tendencia en estos territorios que va desde una producción extensiva y diversificada para consumo local hacia una intensiva y poco diversificada producción destinada a satisfacer las necesidades de grandes centros urbanos, lo que fomenta procesos de dependencia para con las necesidades de esos poblados.

A su vez, el avance de este modelo empresarial en los territorios bajo estudio genera dependencia de insumos industriales en la medida en que está caracterizado por un amplio uso de herbicidas y pesticidas, una fuerte utilización de abonos químicos, la inversión constante en el perfeccionamiento de técnicas de irrigación y mecanización, entre otros (Barsky y Gelman, 2005). Esta forma de entender al agronegocio y a la ganadería intensiva implica enmarcarlo en una economía globalizada compuesta por una racionalidad capitalista que busca homogeneizar la producción agropecuaria a través del capital tecnológico – biotecnología- y el capital financiero, lo cual permite aumentar la productividad, rentabilidad y competitividad de los procesos productivos desde la reorganización de los territorios. Esta lógica vertical desde lo macro a lo micro confronta con lógicas de producción locales que tienen otros tipos de racionalidades (Gras y Hernández, 2009). A su vez, la llegada de este proceso de modernización desestabiliza la articulación territorial previa entre actorxs y territorio, para orientarla hacia un nuevo patrón que encuentra su dinámica sobre impulsos exógenos y sobre el ingreso de nuevxs actorxs sociales. De esta manera, el régimen de la globalidad busca imponerse con fuerza en estos territorios.

A partir de la descripción del contexto de transformación de la producción agropecuaria desplegado en los territorios bajo estudio, realizamos a continuación

un acercamiento a las estrategias y representaciones territoriales desde lxs agentes seleccionados para la investigación.

### **Capítulo 3**

#### **Red de Coordinación Territorial (Re.Co.Ter.)**

Realizamos a continuación una identificación de las estrategias y representaciones vinculadas al espacio agropecuario haciendo especial énfasis en las desplegadas desde lxs agentes que integran la Re.Co.Ter., abarcando también otras estrategias y representaciones implementadas por otros planes y programas desarrollados en los departamentos bajo estudio.

Un abordaje realizado a partir de las geometrías del poder (Massey, 1995) permite dar cuenta de cómo múltiples agentes, atravesadxs por distintos procesos multiescalares (locales, nacionales y/o globales) y multidimensionales (económicos, políticos y/o culturales) se apropian diferenciadamente del territorio, definiendo y re definiéndolo, generando a su vez yuxtaposiciones contradictorias en las formas de uso, ocupación y apropiación del territorio. Esta perspectiva integradora e híbrida permite abordar las problemáticas desde la multiterritorialidad, en la medida en que el territorio se produce y reproduce constantemente -movilidad y fluidez-.

Este capítulo se divide en dos apartados, en el primero realizamos una presentación de la Red analizada frente a la heterogeneidad de estrategias que se desarrollan en los territorios, y en el segundo abordamos las trayectorias de lxs integrantes de dicha Red.

#### **3.1. Presentando la Red frente a la heterogeneidad de estrategias**

En este sentido nos encontramos, a través de nuestro trabajo de campo, con estrategias que empezaron a ser implementadas en los departamentos de Pocho, San Alberto y San Javier por un grupo de técnicxs. Lxs mismxs pertenecían a instituciones estatales, tales como el Instituto Nacional de Tecnología

Agropecuaria (INTA), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), la por ese entonces Secretaría de Agricultura Familiar de Nación, la Mesa de Gestión Departamental de Nación sede Pocho y la Universidad Nacional de Río Cuarto. Esta red surge en el marco de la conformación, fortalecimiento y aumento de mesas de diálogo, redes locales e incorporación a los organismos del estado de técnicos extensionistas en el territorio. La misma se autodenominaba Red de Coordinación Territorial (Re.Co.Ter.) y se conformó en el año 2014.

Con el objetivo de aunar esfuerzos, hasta el año 2016 se organizaron varias reuniones y talleres en conjunto. El primer encuentro formal tuvo lugar el 25 de julio de 2014 en la Estación Forestal de Villa Dolores. Los objetivos planteados allí fueron el “intercambio de experiencias, enfoques y métodos de trabajo entre los distintos equipos técnicos que vienen trabajando en el arco noroeste de la provincia de Córdoba, orientados a la promoción del desarrollo local y la recuperación/sustentabilidad ambiental” (Lucas). A través de algunas discusiones, en la misma se acordó como primera actividad la realización de “acciones de cooperación inter-institucional para implementar proyectos en el departamento Pocho (particularmente Chancaní), identificando los temas prioritarios a respetar y atender”<sup>67</sup>. Dentro de estas acciones se proponía profundizar la realización de actividades vinculadas al agregado de valor de la leche y pieles de cabra y buscar sostener en el tiempo una “mesa de trabajo inter-institucional” entre los técnicos presentes, para ir acordando las estrategias y proyectos para la región.

El 3 de octubre de 2014 se realizó el segundo encuentro en la Escuela Secundaria de Chancaní. En éste participaron integrantes de las mismas instituciones integrantes de la red y allí se organizó un taller para el paraje de La Patria con el objetivo de promover las “Buenas Prácticas” en el manejo de la majada y en la elaboración de quesos caseros. Para ello se presentó ahí el borrador de lo que sería un futuro manual específico de la temática (figura 1 y 2). Este encuentro se realizó el 7 de noviembre de 2014 e incluyó un análisis del costeo y precios para este producto, buscando el criterio de “precio justo”. El

---

<sup>67</sup> Informe de reunión 25-Julio-2014 Lugar: Estación Forestal del INTA, Villa Dolores

mismo contó con la presencia de alrededor de veinte productorxs, algunxs de ellxs integrantes del movimiento campesino, y siete técnicxs de la UNRC, INTA, INTI y Subsecretaría de Agricultura Familiar.

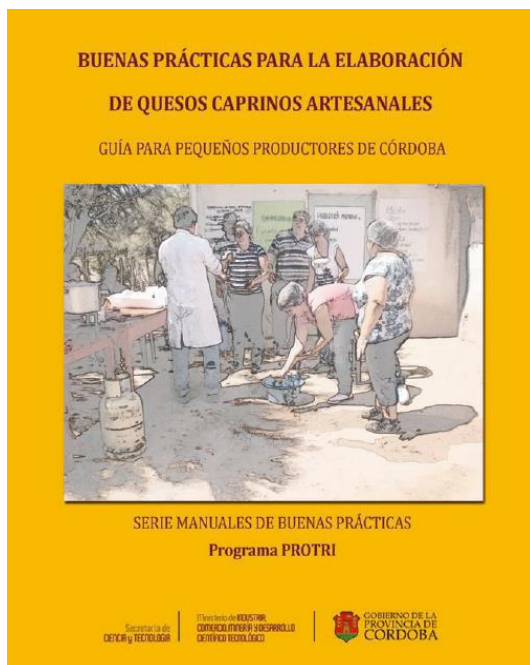


Figura 1



Figura 2

Figura 1. Tapa del Manual de Buenas Prácticas repartido en el taller. Figura 2. Primera hoja que aparece en el manual que da cuenta de la participación interinstitucional del mismo (Freire, 2015).

El 12 de diciembre de 2014 se realizó otra reunión, en el INTA Forestal de Villa Dolores, de la que participaron integrantes de todas las instituciones que forman parte de la red. En él se realizaron afiches donde se plasmaron discusiones vinculadas con la definición de los objetivos de este espacio, su posible institucionalización (denominación, finalidad, territorios, enfoques). Algunos de estos temas quedaron inconclusos mientras que sí se acordó que este espacio apuntaría a la “construcción colectiva de conocimientos y experiencias, como un valor principal”. En la puesta en común se hizo hincapié en que lxs técnicxs integrantes de la red, en tanto integrantes de instituciones gubernamentales, tenían una importante “afinidad en las prácticas y perspectivas ideológicas”. Por último, identifican una importante “carencia o precariedad” que tienen para conseguir recursos financieros a fin de llevar adelante actividades y proyectos comunes.



Figura 3. Reunión en INTA Forestal Villa Dolores. Registro Propio.

Para el siguiente encuentro, realizado casi un año después, el 4 de septiembre de 2015 también en Villa Dolores, se programó la realización de un mapeo con el

objetivo de identificar los planes, programas y proyectos que se estaban implementando en los departamentos antes mencionados. La propuesta era una actividad en la que los mismos debían ser localizados con un post-it en un mapa (unificado en el mapa 3) y colocados en un cuadro precisando la localidad, las instituciones involucradas y el perfil de los destinatarios (resumido en la tabla 4). Para ello la dinámica aplicada fue formar tres grupos diferentes, armados al azar pero tomando la precaución de que estén integrados por miembros de diferentes instituciones.



Figura 4. Grupo 1 realizando el mapeo.

Registro propio.



Figura 5. Grupo 2 marcando el mapa.

Registro propio.





Figura 6. Grupo 3 intercambiando opiniones. Registro propio.

Finalizada la actividad grupal se puso en común lo trabajado a través de una plenaria. Para la misma lxs técnicxs se dispusieron en forma semicircular y uno de ellos asumió el rol de mediador para ir dando la palabra a cada grupo.



Figura 7. Imagen de los tres mapas realizados.  
Registro propio.



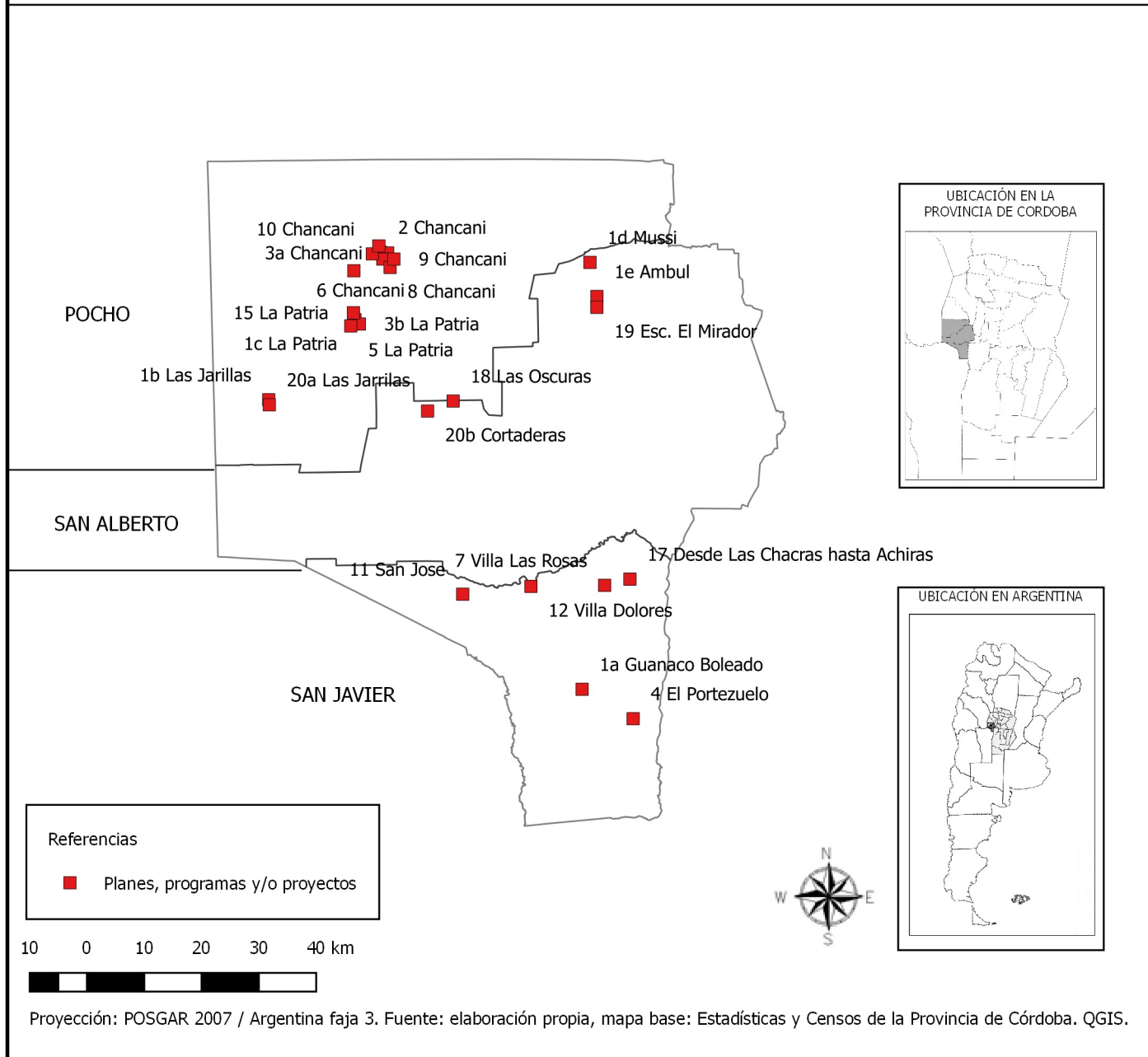
Figura 8. Plenaria y debate.  
Registro propio.

A través del análisis de las discusiones generadas en estos encuentros, notamos que se comentaba entre lxs técnicxs la existencia de una superposición descoordinada y ambigua de estrategias implementadas por las distintas instituciones en los territorios (figura 9). La heterogeneidad y la superposición de estrategias y representaciones presentes en los territorios bajo estudio se dan en el marco de múltiples territorialidades que, lejos de generar desterritorializaciones, promueven reterritorializaciones (Haesbaert, 2014) que operan de manera superpuesta.



Figura 9. Fotos de mapas realizados en el taller del 4 de Septiembre. Registro propio.

### Mapa 3 - Planes, programas y/o proyectos



Este mapa es el resultado de la digitalización de información obtenida en el taller realizado con integrantes de la Re.Co.Ter. en Villa Dolores el 4 de Septiembre de 2015. No se incluyeron en el mismo los Intercambios de semillas y saberes ancestrales, los Encuentros del monte ni las ferias francas porque fueron ubicados en el mapa 4. Esta imagen fue elaborada conjuntamente con Leandro Rueda, integrante de la Re.Co.Ter.

Además de estas superposiciones espaciales, la tabla 4 por su parte, nos permite observar una gran diversidad de proyectos implementados en estos departamentos, superior a las identificadas en reuniones previas de la red. A las buenas prácticas para los quesos de cabra se suman otras actividades vinculadas a la apicultura, la lana, el agua, la goma de brea y pasturas naturales. Llama la atención además la diversidad de modalidades de dichas prácticas ya que incluyen construcciones, talleres, encuentros, encuestas y entrevistas. Destacamos a su vez la presencia de algunas pocas actividades específicas de la Re.Co.Ter., una mayor cantidad promovida principalmente por alguna de las instituciones integrantes, y en menor medida algunas desarrolladas por otras personas como el REDAF y la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba. Dentro de lxs destinatarixs priman lxs productorxs familiares de autoconsumo y lxs pequeñxs productorxs de uso múltiple. Figuran a su vez lxs recolectorxs de yuyos, artesanxs del monte e integrantes albañiles. Es importante destacar que aparecen también como destinatarixs lxs consumidorxs.

Tabla 4. Planes, programas y/o proyectos desarrollados en los departamentos bajo estudio.

Código*	Sub código*	Instituciones involucradas	Plan, programa y/o proyecto	Localidades	Perfil de Destinatarios
1	a	INTA Com. Vecinal Viva El Monte	Construcción de 2 cisternas comunitarias	Guanaco Boleado	Recolectorxs de yuyos  Productorxs de Autoconsumo  Familias productoras  Integrantes “albañiles”.
	b	INTA forestal Mesa Dptal. Pocho	1 Cisterna comunitaria	Las Jarillas	Pequeñxs productorxs de uso múltiple del monte
	c	INTA forestal Mesa Dptal. Pocho	1 Cisterna comunitaria	La Patria	Pequeñxs productorxs de uso múltiple del monte
	d	INTA forestal Mesa Dptal. Pocho	2 Cisternas comunitarias	Mussi	
	e	INTA forestal Mesa Dptal. Pocho	1 Cisterna comunitaria	Ambul	

	<b>f</b>	INTA forestal Mesa Dptal. Pocho	1 Cisterna comunitaria	El Quemado	Pequeños productorxs de uso múltiple del monte
<b>2</b>		REDAF F.Cs.Agrs. UNC	Apicultura	Chancaní	
<b>3</b>	<b>a</b>	REDAF F.Cs.Agrs. UNC	Apicultura	Chancaní	
	<b>b</b>	REDAF Fac.Cs.Agrs. UNC	Apicultura	La Patria	
<b>4</b>		INTA	Apicultura	Portezuelo	
<b>5</b>		Re.Co.Ter.	Buenas prácticas de manufactura para la elaboración de quesos caseros	La Patria	
<b>6</b>		Re.Co.Ter.	Lácteo caprino	Chancaní	Inter-institucional
<b>7</b>		UNRC	Entrevistas Feria Villa Las Rosas	Villa Las Rosas	Productorxs, artesanxs, consumidorxs
<b>8</b>		UNRC	Encuestas a productores caprinos	Zona Chancaní	Productorxs familiares
<b>9</b>		UNRC	Análisis de inocuidad de quesos caprinos	Zona Chancaní	Productorxs familiares
<b>10</b>		UNRC	Presentación de la Guía de Buenas Prácticas para	Zona Chancaní	Productorxs familiares

			Elaboración de Quesos Caseros		
11		INTI	Taller de costeo a producción láctea	San José	
12		INTA - INTI	Taller "Pautas de costeo y precios para MiPes Queseras"	Villa Dolores (con emprendimientos de varias localidades)	
13	a	INTA Viva el Monte Re.Co.Ter.	Intercambio de Semillas y Saberes Ancestrales	El Portezuelo	Productoxes y Artesanxs del monte
	b	INTA	Intercambio de Semillas y Saberes Ancestrales	San Isidro	
	c	Viva el Monte	Encuentro del Monte	Luyaba	
	d	Re.Co.Ter.		Travesía	
	e	INTA		Las Chacras	
	f	Viva el Monte Re.Co.Ter.	Intercambio de Semillas y Saberes Ancestrales	Los Molles	
	g			Villa Las Rosas	
	h			La Patria	
	i			Mina Clavero	
	j			Villa Dolores	

	k		Encuentro del Monte	Chancaní	
14		INTA  Re.Co.Ter.	Ferias Francas	Las Rosas, Villa Dolores, Salsacate, Mina Claver, Las Calles, Los hornillos, Villa Sarmiento, San Pedro, San Javier, Luyaba	Productorxs y Artesanxs del monte
15		REDAF Fac. Cs. Agrs. (UNC)	Goma Brea	La Patria	
16		REDAF Fac. Cs. Agrs. (UNC)	Recuperación de pasturas naturales (4 cerramientos).	Chancaní	
17		REDAF  Fac. Cs. Agrs. (UNC)	Consorcio Champaqui prevención y lucha contra incendios / Proyecto Fortalecimiento del Consorcio Champaqui, financiado por Min Agri Nación Dir. Nac. Emerg y Desastre Agrop.	Desde Las Chacras hasta Achiras, municipio Villa de Las Rosas, entre Los Hornillos y San Javier	



18		INTA Forestal	Experimentación adaptativa en restauración del monte	Las Oscuras	
19		INTI Escuela Sec. El Mirador	Taller textil artesanal (alumnos y artesanas de la zona)	Esc. El Mirador (sobre Ruta Nac. N° 38, casi Ambul)	Alumnxs de la Esc. Sec. El Mirador. Artesanxs de la zona.
20		U.Ca.Tras.	Proyectos varios	Las Jarillas y Cortaderas	

Fuente: datos obtenidos en el taller realizado con integrantes Re.Co.Ter. en Villa Dolores el 4 de Septiembre de 2015 bajo el título "Planificación y cartografía participativa: profundizando la mirada territorial". Elaborado conjuntamente con Leandro Rueda. \*Códigos y sub códigos referencian los datos del mapa 3. Para ver localización de encuentros y ferias ver mapa 4, Capítulo 3.

Lxs técnicxs de la red analizada afirman que muchas veces trabajaban todos con lxs mismxs productorxs por lo que creían que era necesario coordinar acciones: “lo hicimos para no chocarnos con las camionetas” (Claudio). Si analizamos en detalle el mapa 3 se puede observar una concentración y superposición de proyectos en el noroeste (Chancaní y La Patria) y sureste de los departamentos bajo estudio. Para esto último, debemos tener en cuenta también las localidades donde se realizan los eventos y ferias, los que también presentan superposiciones (mapa 4).

Uno de los primeros antecedentes que lxs técnicxs marcan como iniciador de estas actividades conjuntas es un relevamiento realizado por miembros del equipo de la UNRC en forma conjunta con técnicxs del INTA, la Subsecretaría de Agricultura Familiar y el IPEM 354 de Chancaní. En dicha oportunidad se elaboró un diagnóstico socioproductivo, “que permitió identificar algunas limitantes, por ejemplo para el desarrollo de los productores familiares que elaboran queso de cabra en la región de Chancaní” (Diego). Dentro de la caracterización realizada a partir del relevamiento lxs técnicxs concluyen que “la problemática es de gran complejidad y fundamentalmente están referidos al alto porcentaje de hogares NBI, a la escasez de agua en el territorio, a la deficiente infraestructura regional (salud, caminos, electrificación, gas, comunicación), al escaso desarrollo agroindustrial, al insuficiente agregado de valor a la producción, a la poca gestión empresarial, a la escasa representatividad de las organizaciones de los productores, a la pérdida acelerada de la cobertura de bosques nativos”<sup>68</sup>. Posteriormente, desde el año 2013 se iniciaron acciones “inter-institucionales” con el objetivo de “promover la organización de espacios de productores en conjunto con un equipo técnico de apoyo, (con presencia de la UNRC, el INTA, la Subsecretaria de Agricultura Familiar de la Nación, y más recientemente del INTI)

---

<sup>68</sup> Extraído de documentación “Proyecto Regional con Enfoque Territorial (PRET-CORDO 1262204)”. Fuente: <https://inta.gob.ar>. Consultado el 5 de octubre de 2017.

para el abordaje de sus principales problemas productivos y comerciales más algunos de índole estructural”<sup>69</sup>.

Las estrategias implementadas por la red que pudimos identificar son la realización de talleres para el secado de cueros, jornadas para la elaboración de protocolos de “parámetros de calidad y precios justos” para la producción de quesos de cabra, demostraciones para la utilización de ruelas eléctricas y desmaizadoras, asesoramientos agroecológicos a productores, la generación de espacios para que lxs agricultorxs vendan sus productos sin intermediarios, la elaboración de cartillas de productos alimenticios y medicinales del monte y la construcción de cisternas comunitarias en algunas localidades. En el próximo capítulo profundizaremos el análisis sobre cada una de ellas.

Si bien lxs técnicxs afirman que existen numerosas y heterogéneas instituciones trabajando estas problemáticas, deciden conformar la red sólo entre las instituciones de las que ellxs forman parte, ya que plantean que “muchas instituciones han implementado numerosos planes y proyectos en la zona pero nunca se ha visto mejorada la calidad de vida de su población” (Lucas). Este distanciamiento les permite definir sus posicionamientos y acciones, alejándose de otras estrategias vinculadas al espacio rural. Algunas de ellas son las que se despliegan en otros territorios -ubicados al sur de la provincia de Córdoba y en la provincia de Buenos Aires- mientras que otras se desarrollan en los mismos departamentos analizados, pero abarcando además otros. Respecto a las primeras, no mencionaron programas específicos, sino que hicieron referencia a su orientación al agronegocio en general; mientras que para las segundas mencionaron acciones que se enmarcaban dentro del Plan Desarrollo Noroeste. Este plan fue lanzado por el gobernador de la provincia de Córdoba por ese entonces –Juan Manuel De La Sota- en mayo del año 2014 y culminó a fines del

---

<sup>69</sup> Extraído de documentación “Proyecto Regional con Enfoque Territorial (PRET-CORDO 1262204)”. Fuente: <https://inta.gob.ar>. Consultado el 5 de octubre de 2017.

2015<sup>70</sup>, recibiendo financiamiento de la Fundación Banco Córdoba. Abarca diez departamentos de Córdoba -San Alberto, San Javier, Pocho, San Carlos Mina, Tulumba, Totoral, Río Seco, Sobremonte, Ischilín y Cruz del Eje-, participan todas las áreas del gobierno provincial y está destinado al desarrollo de infraestructura: agua potable, energía, caminos y autoconstrucción de viviendas. A su vez trabaja en producción, educación, capacitación, salud, turismo y cultura. Tenía el objetivo de “recuperar las zonas más postergadas de la Provincia y llevar soluciones concretas a los más de 230 mil habitantes de la región en los servicios de agua, luz, en materia de caminos, viviendas, salud y educación y en el fomento y explotación del turismo y cultura”<sup>71</sup>. A su vez, desde el punto de vista turístico-patrimonial buscó consolidar “7 rutas que involucran 55 millones de pesos para atraer turistas e inversiones”. Con ese objetivo se trabajó en conjunto con otros ministerios, Ministerio de Infraestructura, Ministerio de Educación y el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentos.

A partir del análisis del contexto y de las estrategias y representaciones territoriales, en el siguiente apartado abordamos el análisis de las racionalidades productivas y las lógicas territoriales promovidas por estxs agentes a partir del abordaje de sus trayectorias y discursos, así como de los objetivos, destinatarios y tipos de producción, los grados de participación y el acceso a los recursos.

### **3.2. Trayectorias de lxs integrantes de la Red**

La particular articulación de relaciones sociales que se produce en los territorios bajo estudio exige indagar los intereses de lxs agentes que se organizan en torno a redes o entramados a partir de las cuestiones socialmente

---

<sup>70</sup> Fue reactivado durante el 2016 bajo la gestión de gobierno de Schiaretti desde la Secretaría de Equidad y Promoción de empleo con otros objetivos. <http://empleo.cba.gov.ar/noroeste-cordobes/>. Consultado 5 de Octubre de 2017.

<sup>71</sup> <http://prensa.cba.gov.ar/gobernacion/mil-millones-para-el-desarrollo-del-noroeste-provincial/>. Consultado 10 de Febrero de 2016.

problematizadas que logran permeare la agenda pública (del Río et. al., 2014). A su vez, al realizar un abordaje de territorio como lugar de negociaciones, encuentros, conflictos y contrastes, se hace necesario analizar la valoración y apreciación que hacen lxs agentes del lugar. Estas apropiaciones varían a partir de pensar al espacio como producto de relaciones -y la falta de ellas- que promueven una multiplicidad de historias y trayectorias donde el espacio está siempre en construcción y nunca es algo acabado.

Adherimos a Bourdieu (1988) para definir el concepto de trayectoria como posiciones ocupadas por lxs agentes en el campo, donde ponen en juego sus capitales. Buscando analizar su pertenencia institucional nos encontramos con que lxs agentes analizadxs detentan, de esta manera, un capital social que ponen en juego como representantes del estado pero con capacidad y autonomía en la gestión de recursos. De esta manera, tanto los saberes y experiencias -vivencias de la infancia, formación académica y elecciones laborales- como las experiencias previas de socialización -participación en redes de sociabilidad tales como prácticas de militancia- que han contribuido a la conformación de sus visiones de mundo y acciones- han sido claves para comprender las estrategias implementadas por lxs miembros de la Re.Co.Ter.

En este marco dichas estrategias se vinculan con los abordajes de las trayectorias, en la medida en que dichas acciones darán cuenta a su vez de estrategias de posicionamiento en el marco de luchas por imponer sus formas de producir. De esta manera podemos observar que las acciones llevadas a cabo por algunos de lxs miembros del Re.Co.Ter. se realizan con el objetivo de visibilizar su racionalidad a fin de conseguir posicionarse en las instituciones de las que forman parte y, de esta manera tener mayor alcance territorial y presupuestario. En este sentido, y vinculado al lugar que ocupan, País y Yudi, (2007) plantean que estxs técnicxs en las situaciones de intervención, suelen reconocer que se encuentran en una situación de tensión entre sus convicciones éticas, políticas, técnicas y morales, y las estrategias que determinan los Programas e Instituciones y las demandas de los sectores sociales con los que trabajan.

Respecto a los saberes y experiencias, siguiendo a Bourdieu (1999) consideramos a lxs técnicxs como productorxs simbólicos de problemas sociales. Esto ocurre en la medida en que cuentan con un capital simbólico y cultural para definir e interpretar problemáticas. En este sentido, las trayectorias y posicionamientos de lxs agentes que integran la red estudiada se vinculan con los saberes -académicos y vivenciales- que estxs sujetxs ponen en juego, así como sus perfiles -siempre tensionantes- “profesionales”, “políticos”, “técnicos”, “burocráticos”, entre otros. De esta manera, recuperan sus historias de vida, sus recorridos contemporáneos y posteriores a su paso dentro de estas instituciones, las vinculaciones que tuvieron estas experiencias con el desarrollo de políticas públicas, estilos de gestión y liderazgo, reclutamiento selectivo y permanencia en el cargo.

Rememorando sus historias de vida unx de lxs entrevistadxs da cuenta de su capital cultural a partir de sus vivencias en la infancia, vinculadas a su contacto con el espacio rural de traslasierras y con las formas de vida campesinas. “(...) Mi abuela era criadora de cabras en el llano de La Rioja, cerca de El Chacho y mis vacaciones durante la infancia siempre las pasaba ahí, fueron tiempos muy felices y aprendí mucho... (...) atravesé una carrera buscando explicaciones teóricas y filosóficas a los planteos que luego supe eran racionalidades campesinas... era una mellange interesante porque mi viejo curaba los parásitos de palabra aunque yo sabía que existían los antiparasitarios, así que a ese sapo me lo tuve que comer...”<sup>72</sup> (Manuel). Respecto a los saberes vinculados con la formación académica, lxs entrevistadxs se distancian de lo que consideran saberes hegemónicos -el agronegocio-, afirmando que: “y yo siempre fui un bicho raro... no me identificaba con los tecnócratas que caracterizan a los estudiantes de agronomía...” (Diego), “mi formación no coincide con la formación académica de la agronomía tradicional y eso me trae muchos problemas...” (Manuel).

---

<sup>72</sup> Fuente: <https://periodismoaambiental.blogspot.com.ar>. Consultado el 14 de septiembre de 2016.

Estos saberes se relacionan con experiencias que marcaron a su vez sus elecciones laborales vinculadas a la extensión rural y el contacto directo con los productores: “cuando más aprendí fue haciendo el censo agropecuario de 1988, caminando casa por casa y charlando con los productores... de ahí mi decisión a trabajar de la manera en que lo hago...” (Claudio). Esto se vincula con las mismas elecciones laborales relacionadas con un fenómeno que ha atravesado estos departamentos en los últimos años y que hemos explicado en el marco conceptual: la neoruralidad. Esto se manifiesta en algunxs técnicxs que, habiendo migrado de grandes ciudades -Buenos Aires, Bariloche, Rosario, Córdoba, entre otras-, buscan promover otras formas de vida en contacto con la naturaleza (Álvarez, 2013) y vinculadas con experiencias militantes (Trimano, 2014). Entre estos casos nos encontramos con unx de lxs entrevistadxs que es originarix de Rosario y que se radicó en el departamento de Pocho buscando alejarse de los sistemas productivos intensivos: “llegué a tener en mis manos la lista de precios de todos los insumos químicos, por sugerencia de una agronomía... para salir a vender, pero por suerte no ocurrió eso, así que tengo la grata felicidad de haber trabajado siempre en lo que es extensión rural, asistencia técnica, asesoramiento... Mi convicción y decisión de la familia... nos atrajo la zona serrana...” (Carlos).

Estos posicionamientos los realizan a partir de su propia historia internalizada y el contexto en el que les tocó vivir e incide en la forma de clasificar a lxs destinatarixs de las acciones, el tipo de políticas que priorizan y los modelos de organización que promueven (Berrondo, 2017).

Por otra parte, en cuanto a las experiencias previas de socialización y sus tramas de pertenencia, Bohoslavsky (2014) hace referencia a la necesidad de realizar un abordaje a partir de la participación de lxs agentes en redes de sociabilidad. Esto se vincula con las búsquedas por idear soluciones y alternativas (Bourdieu, 1999). El estudio de esas filiaciones sociales no se fundamenta sólo en un interés sociológico por determinar distribución de roles y de labores según el origen de la familia, sino porque los perfiles y trayectorias previas de estos

agentes estatales inciden en el tipo y la forma de sus intervenciones y en los círculos y personas a los que pueden recurrir.

Remontándonos a varios años atrás, nos encontramos al mismo tiempo con algunos autorxs que afirman que el mundo rural “fue un semillero de dirigentes y organizaciones, como el Movimiento Rural Cristiano (MRC) y las Ligas Agrarias (LA)” (Berrondo, 2017: 173). Roze (1992) por su parte, sostiene que la participación de los colonos, inmigrantes europeos y sus descendientes, en estos movimientos fue muy importante ya que les permitió adquirir formación técnica y política, lo que los llevó a concientizarse sobre su realidad socio-económica y comenzar a luchar por sus derechos. Posteriormente, durante y después de la dictadura militar, se reconoce la existencia de varios militantes de organizaciones armadas que decidieron esconderse en las zonas rurales, insertándose luego en ONG vinculadas al tema de los derechos humanos y a la iglesia católica buscando defender los derechos de criollos e indígenas, principalmente en el noreste y noroeste del país (Murtagh, 2013).

Esto se vincula con la necesidad de dar cuenta de los perfiles de lxs agentes a la que Bohoslavsky (2014) hace referencia, en la medida en que entran en juego las “prácticas de militancia”. Lo que pudimos atestiguar en las entrevistas realizadas a técnicxs es que varixs atravesaron una formación como militantes de organizaciones y ésta es clave para las tareas que desempeñan y la visión que tienen sobre la problemática rural del país. En ese sentido, observamos que la mayoría de lxs entrevistadxs que eran herederxs de la tradición peronista, condenan la última dictadura militar, celebran los derechos humanos y defienden el proyecto “nacional y popular” de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, participaban o habían participado en organizaciones gremiales, centros de estudiantes y/u ONG. Dentro de ellxs, uno de lxs informantes nos comentó que comenzó su participación en el ámbito rural a mediados de los ‘90 a través de la ONG Promedur, en Catamarca, que estaba vinculada a la promoción de la mujer rural como productora, “nosotros trabajábamos con la importancia del empoderamiento de la mujer, yo entré en conocimiento con este concepto ahí...” (Lucas). Autoidentifican este tipo de



participación reivindicando sus prácticas al afirmar que “tiene que ver con un arranque más desde lo gremial, en querer cambiar el mundo desde algunas cosas...” (Lucas). Este entrevistado participa activamente como delegado del gremio del instituto del que forma parte, Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). Otrxs agentes tienen una militancia más vinculada a la participación en centros de estudiantes, “yo estudié agronomía en la Universidad Nacional de Córdoba y me tocó vivir la etapa post-dictadura militar integrando una agrupación estudiantil...” (Diego); “estuve 10 años en la Facultad por trabajo y por militancia” (Manuel). Este último informante participó a su vez de otros procesos de organización colectiva como fue el proceso de ordenamiento territorial de La Calera y del área del Tercer Cuerpo de Ejército con el grupo EsCalera.

Lxs agentes afirman que la participación en estos espacios les permitió comprender que “tenés que estar organizado para poder defender tus derechos...” (Guillermo). De esta manera, lxs entrevistadxs presentan a la militancia como forma y opción de vida y su imposibilidad de separarla de la gestión pública. “Es importante saber que el estado nos vuelve a sostener, en algún momento estuvimos colgados de la brocha, todo lo que fue la década de los `90 estuvimos colgados de la brocha...” (Manuel). “Más en los `90, principios del 2000... se tenía una imagen del estado como ineficiente, oscura, poco democrática... y en parte era verdad, pero cuando uno empieza a estar cerca de todo eso... uno entra con la idea de poder cambiar esto, y aquello... y cuando uno está ahí... ahí viene eso de porqué nos encontramos con los de la Re.Co.Ter y no con otros compañeros de trabajo...” (Lucas).

Adherimos así a Bohoslavsky cuando afirma que “los límites de la acción estatal son porosos ya que son el resultado de un proceso permanente de desafíos, restauración, re-legitimación y deslegitimación protagonizado por personas, grupos e instituciones ‘estatales’ y ‘no estatales’” (2014: 20). Según este autor, analizar los orígenes particulares de estxs agentes permite comprender el acceso o no a ciertos mecanismos formales e informales ligados al reclutamiento estatal, así como los condicionamientos y posibilidades para el

despliegue de sus acciones y de permanecer o ascender dentro de las instituciones estatales (2014).

Al respecto, podemos observar que lxs integrantes de la red, si bien realizan el rol protagonista del estado durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner -mencionada como la “década ganada” por lxs entrevistads- dan cuenta de permanentes desafíos que deben afrontar buscando la legitimación de sus acciones. En este sentido, vinculado a su posicionamiento en la arena de las políticas agropecuarias, consideran que el espacio de la Re.Co.Ter. no cuenta con el apoyo estatal que ellos desearían: “somos técnicos solitarios ninguneados por estas instituciones” (Lucas). Sostienen esto porque sus propuestas no siempre logran plasmarse en proyectos institucionales, o se le asignan a los mismos escasos o nulos financiamientos.

Estxs técnicos están trabajando en la región de Traslasierras desde hace varios años y en el 2015 elaboraron un proyecto en conjunto para obtener financiamiento e institucionalizar un espacio sostenido en prácticas de trabajo previas que fue presentado en el INTA. Allí plantean como objetivos el “intercambio de experiencias, enfoques y métodos de trabajo entre los distintos productores y equipos técnicos que vienen trabajando en el arco noroeste de la Provincia de Córdoba, orientados a la promoción del desarrollo local y la recuperación/sustentabilidad ambiental; y analizar posibles acciones de cooperación inter-institucional para implementar proyectos, identificando los temas prioritarios (productivos, ambientales, sociales) a respetar y atender”. Afirman a su vez que las acciones que realizan deben: "estar basadas en una metodología de trabajo grupal; asegurar la participación de todos lxs actores sociales: productores, técnicos, instituciones, organismos o entidades públicas o privadas, organizaciones de segundo grado; y abarcar aspectos tales como en lo productivo, económico-financiero, comercial, ambiental, social"<sup>73</sup>.

---

<sup>73</sup> Extraído del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (PROFEDER). El mismo tiene la finalidad de promover la innovación tecnológica y organizacional de lxs actores del medio rural, el desarrollo de sus capacidades y el fortalecimiento de la competitividad regional y

Para este análisis recurrimos a Arqueros (2017), quien analiza el vínculo entre extensionistas y productoxs como relaciones de mediación social, asemejándose a las relaciones de patronazgo estudiadas por Eric Wolf (1982) al estar fundadas en vínculos personalizados, informales, y que se reproducen sobre el intercambio de favores y/o bienes, en un contexto de asimetría de poder entre las partes. Esta autora cita a Neves (2008), Cowan Ros y Nussbaumer (2011) y Cowan Ros (2013) quienes señalan el papel clave de lxs mediadorxs técnicxs no sólo como interconectores o traductores, sino también como aquellos que construyen e intentan imponer representaciones de las esferas sociales que articulan. Visto desde este punto de vista, este tipo de relaciones serían procesos que habilitan a la incorporación de prácticas y saberes propiciadores de la construcción de nuevas posiciones e identidades de lxs actorxs sociales involucradxs (Neves, 1997 en Cowan Ros, 2014). Esto permitiría explicar el posicionamiento de algunxs de lxs actorxs de la red, en la medida en que incorporan los saberes promulgados por algunxs de lxs agricultores vinculados a la producción familiar, agroecológica y la recuperación de saberes ancestrales. Observamos esto en algunos de los proyectos implementados por la red, puesto que proponen "implementar procesos de agregado de valor local de materias primas derivadas de la producción caprina (pieles y leche) mediante la conformación de eslabonamientos socio-productivos con autogestión financiera enmarcados en criterios de la economía social y solidaria"<sup>74</sup>.

Autores posicionados en la perspectiva de la modernidad-colonialidad-decolonialidad (Mignolo 2007, Escobar 2010, Quijano 2007, Walsh 2007) se relacionan con este enfoque en la medida en que proponen abordar el análisis de lxs agentes a partir del estudio de su posicionalidad. En este sentido, podemos observar que en las entrevistas lxs agentes que integran la Re.Co.Ter. buscan

---

nacional, para generar un ámbito de equidad social y sustentabilidad en apoyo al desarrollo territorial. Fuente: <https://inta.gob.ar/documentos/profeder-programa-federal>. Consultado 20 de diciembre de 2017.

<sup>74</sup> Extraído de documentación "Proyecto Regional con Enfoque Territorial (PRET-CORDO 1262204)". Fuente: <https://inta.gob.ar>. Consultado el 5 de octubre de 2017.

diferenciarse de otrxs integrantes de las instituciones estatales de las que forman parte presentando un posicionamiento crítico al modelo del agronegocio: “el aumento en la mecanización y la ‘gran’ necesidad de insumos externos imperante en la actualidad se vincula con la implementación de monocultivos y esto genera “nichos ecológicos” para plagas, enfermedades y malezas (...) que van necesitando cada vez más insumos y todo eso es un círculo vicioso...” (Lucas).

Sin embargo, empoderadxs desde su posición dentro del aparato estatal, Arqueros (2017) ubica a lxs mediadores técnicxs como profesionales que, formando parte de la estructura estatal, tienen una posición legitimada socialmente para imponer sus visiones de mundo. En nuestro trabajo de campo nos encontramos por ejemplo con técnicxs que afirmaban que lxs productorex familiares “no ponían de lo suyo”, haciendo referencia a que no participaban de las actividades que organizaban. Ante esto algunxs productores, a partir de testimonios que obtuvimos en reuniones, sostenían que muchas veces no podían asistir a las reuniones porque la actividad en el campo les demandaba mucho tiempo. Esto da cuenta de la distancia que algunas veces existe entre la realidad y las expectativas de lxs productores familiares y lxs técnicxs.

Retomando los postulados de Bourdieu (1988) estas contradicciones presentes en las estrategias de lxs técnicxs se relacionarían con búsquedas por aumentar sus capitales. De esta manera lxs agentes del estado si bien presentan una cierta cohesión a partir de normas instituidas, no pueden pensarse como un “todo” coherente, monolítico y corporativizado, sino como una arena en la que diferentes políticas entran en disputa y se imponen sobre otras (Oszlak y O'Donnell, 1976) en función de determinados grados de poder.

## **CAPÍTULO 4**

### **Racionalidades productivas y lógicas territoriales en el oeste de Córdoba**

En el presente capítulo nos proponemos explorar las racionalidades productivas y las lógicas territoriales puestas en juego en las estrategias y representaciones vinculadas al espacio agropecuario desarrolladas en los departamentos bajo estudio, con especial énfasis en las desplegadas desde lxs agentes que integran la Re.Co.Ter. Esto nos permitirá a su vez ir indagando, en todo el capítulo, sobre las tensiones y contradicciones presentes en las estrategias y representaciones llevadas adelante por lxs integrantes de la red bajo estudio.

#### **4.1. Racionalidades productivas**

Enmarcado en los procesos de globalización, Santos (2000) afirma que la existencia de una mayor fluidez mercantil busca eliminar las fronteras, mejorar los transportes y comunicaciones, eliminar los obstáculos a la circulación de dinero y “suprimir las rugosidades hostiles al galope del capital hegemónico”. Sin embargo, como mencionamos en el marco conceptual, es necesario cuestionar esa geografía imaginativa de la globalización que busca visibilizarse como inevitable, intentando abordar los lugares como puntos de encuentro a partir de la existencia de multiplicidades espacio-temporales. Esto se produce en la medida en que los espacios provocan nuevos procesos sociales, donde las narrativas no remiten a historias internalizadas sino a interacciones como procesos constitutivos de las relaciones (Massey, 1999).

En este contexto, los departamentos estudiados se caracterizaron históricamente por estar ubicados en una posición periférica y alejada de los centros de producción que representaron cada etapa económica de la provincia de Córdoba, como ya desarrollamos en el capítulo anterior. Sin embargo en los últimos años se ha producido un avance de los sistemas productivos vinculados al

mercado, promoviendo mayor fluidez y competitividad bajo los términos de las reglas derivadas de éste.

A fin de analizar también las tensiones y contradicciones, en esta primera parte del capítulo pondremos en diálogo las racionalidades territoriales productivas presentes en las estrategias y representaciones vinculadas al espacio agropecuario desarrolladas en los departamentos bajo estudio.

Para ello en el primer apartado realizamos un acercamiento a las trayectorias de lxs integrantes de la red, intentando analizar sus posicionamientos y saberes puestos en juego en el marco del modelo de desarrollo rural. Realizamos este análisis en la medida en que consideramos que las estrategias y representaciones se encuentran mediadas por las trayectorias de lxs agentes.

En los diferentes apartados de esta primera parte del capítulo abordamos la racionalidad productiva vinculada al tipo de producción (destinatarios y objetivos), los grados y formas de participación de lxs productorxs en las estrategias y el acceso a los recursos. Esto nos permitirá acercarnos a la racionalidad productiva presente en los departamentos del noroeste de Córdoba, dando cuenta de las relaciones de poder presentes en los territorios bajo estudio.

Por último, en el tercer apartado de esta primera parte del capítulo nos acercamos a la profundización del análisis de las tensiones existentes entre las estrategias y representaciones desplegadas en los territorios bajo estudio, a partir del análisis de la racionalidad teniendo en cuenta las variables vinculadas al acceso a los recursos -monto y tipo, duración y continuidad- de las estrategias bajo estudio.

#### **4.1.1. Tipos de producción: destinatarixs y objetivos**

La definición de los destinatarixs que hacen lxs técnicxs se vincula con las características ambientales y sociales que presentan los territorios, buscando la *“sustentabilidad ambiental e inclusión social”* (Claudio). Por un lado, afirman que *“estos territorios presentan grandes problemas ambientales, por ejemplo el*

*desmonte de palmeras... actualmente hay mucho forraje pero la mayoría de las veces es un desastre...*” (Lucas). A su vez, plantean que es necesario apuntar a la “*pobreza rural*”, es decir, “*pequeños productores familiares, familias campesinas, que tengan NBI -necesidades básicas insatisfechas-*”. Sin embargo unx de lxs técnicxs afirma que “*si se trabaja con los NBI surgen problemas y conflictos porque no son dueños de las tierras, por eso deberíamos trabajar con productores familiares...*” (Marta). Esta demarcación excluye a productoxs que, al no estar enmarcados en la institucionalidad/normatividad de la estructura de propiedad de la tierra, no podrán beneficiarse de dichos proyectos. Esto se distancia a su vez de uno de los reclamos en los que se basa U.Ca.Tras., vinculado a la regularización de la tenencia de la tierra y contra su concentración en pocas manos<sup>75</sup>.

A partir de las observaciones y entrevistas realizadas, nos encontramos con que las estrategias y representaciones desplegadas por lxs técnicxs de la Re.Co.Ter. se enmarcan dentro de la promoción de la agricultura familiar y la agroecología. Esto ocurre en la medida en que plantean que “*la profundización del modelo neoliberal modificó intensamente los modos de regulación social vigentes, privilegiando el principio del mercado por sobre los demás e instaurando fuertes procesos de exclusión social de importantes actorxs como los que componen la agricultura familiar y la pequeña producción campesina*” (Marta). Por esta razón, promueven estrategias destinadas a esos grupos de productoxs con el objetivo de implementar “*procesos de agregado de valor local de materias primas derivadas de la producción mediante la conformación de eslabonamientos socio-productivos con autogestión financiera que promuevan la construcción colectiva de saberes y estén enmarcados en criterios de la economía social y solidaria (bajo condiciones de precio justo y distribución equitativa de la renta global generada)*”<sup>76</sup>.

Para cumplir estos objetivos -promover el agregado de valor en los productos, la autogestión financiera y el mejoramiento de las condiciones estructurales- se

---

<sup>75</sup> Fuente: [http://movimientoscampesinosargentinos.blogspot.com.ar/2010/07/el-movimiento-campesino-de-cordoba-nace\\_894.html](http://movimientoscampesinosargentinos.blogspot.com.ar/2010/07/el-movimiento-campesino-de-cordoba-nace_894.html). Consultado el 22 de enero de 2018.

<sup>76</sup> Extraído de proyecto PROFEDER.

despliegan diferentes estrategias. Apuntando al primer objetivo, la red realiza talleres para el secado de cueros, jornadas para la elaboración de protocolos de “parámetros de calidad y precios justos” para la producción de quesos de cabra, demostraciones para la utilización de ruelas eléctricas y desmaizadoras, y asesoramientos agroecológicos a productores. Para el segundo objetivo, se generan espacios para que lxs productoxs vendan sus productos sin intermediarios y elaboran cartillas de productos alimenticios y medicinales del monte. En cuanto al tercero, la red realizó talleres de capacitación y obras para la construcción de cisternas comunitarias en las localidades de Las Jarillas (Pocho) y Guanaco Boleado (San Javier) con el objetivo de mejorar el acceso al agua. Durante los últimos meses del 2014 se instalaron las dos cisternas de placas de 16.000 litros, en la primera localidad fue de tipo enterrada para almacenar agua de lluvia proveniente de techos; mientras que en la segunda se ubicó sobre nivel del terreno, para reservar agua proveniente de un molino vecinal y proveer a otras dos familias distantes a 500 metros. Lxs técnicxs destacan la participación vecinal en dichas acciones y afirman que *“estas experiencias de trabajo compartido fueron muy satisfactorias en múltiples sentidos, la sencillez de las tecnologías, la idoneidad de los constructores, el entusiasmo y compromiso de los participantes, y bueno, la alegría por la rápida concreción de obras que eran largamente anheladas...”* (Marta).

A su vez, para promover el agregado de valor y además la autogestión financiera, se realizan dos eventos: los “Encuentros del Monte” (figura 10, 11 y 12) y los “Encuentros de intercambios de semillas y saberes ancestrales” (figura 13 y 14). Los primeros son organizados por la Estación Forestal AER (Agencia de Extensión Rural) INTA Villa Dolores, *la Comuna de Chancaní, la cooperativa Viva El Monte, “familias productoras del monte de Traslasierra” y otros integrantes de la Re.Co.Ter.* Durante el período que abarca la investigación se llevaron a cabo dos eventos, uno en el 2015 y otro en el 2016, ambos realizados el día 16 de Julio, coincidiendo con la celebración de la Fiesta Patronal de Chancaní, en conmemoración a la virgen del Carmen. Los segundos tipos de encuentros empezaron a realizarse desde el 2011 y son promovidos por un Grupo



Organizador de Encuentros de Semillas, del que participan algunxs miembrxs de la Re.Co.Ter. (Figura 6).



Figura 10. 1º Encuentro del Monte en el IPEM 307 Chancaní 2015.



Figura 11. 2º Encuentro del Monte frente a la plaza Chancaní 2016. Registro propio.



Figura 12. Afiche de Encuentro del Monte en Chancaní. Fuente: [www.traslasierranoticia.com.ar](http://www.traslasierranoticia.com.ar)



Figura 13. Folleto del Grupo Organizador de los Encuentros de Intercambios de Semillas y Saberes ancestrales. Fuente: <http://semillasysaberes.blogspot.com.ar>.



Figura 14. 5° Intercambio de semillas y saberes, 4 de agosto de 2013, Escuela secundaria IPEA 230, Los Cerrillos. La primera foto mesa para intercambiar semillas y la segunda stands de venta de productos. Fuente: registro Re.Co.Ter.

En estos espacios se realizan demostraciones de diferentes técnicas y tecnologías para el aprovechamiento de los recursos del monte nativo a fin de fomentar el agregado de valor a la producción. Dentro de estas capacitaciones, en el primer Encuentro del Monte se realizó un taller sobre técnicas de secado y curtido de cueros, donde se explicaba el procedimiento y se mostraban aros de metal que servían de molde para cortarlos de la forma y medida en la que son demandados en el mercado de instrumentos de música en Buenos Aires. Tanto en el primero como en el segundo encuentro se realizaron demostraciones para la utilización de ruecas eléctricas<sup>77</sup> -en la primera fueron lxs técnicxs lxs que mostraban su uso y luego invitaban a lxs productorxs a probarlas, mientras que en el segundo una de esas productoras fue la que mostró cómo se hacía- (figura 16 y 21). Otra capacitación realizada en el segundo encuentro estuvo vinculada al agregado de valor al maíz y al fruto del algarrobo, y esto se realizó a través de una demostración de cómo funcionaba una desmaizadora y una trituradora (figura 20). Otra de las instituciones participantes de la Re.Co.Ter. realizó, con el mismo objetivo, jornadas para la elaboración de protocolos de “parámetros de calidad y precios justos” para la producción de quesos de cabra. Esta práctica se llevó a cabo a partir de la identificación de una “problemática” en los territorios, presente en uno de los proyectos<sup>78</sup> en los que basó su accionar dicha red: “*se destaca en*

---

<sup>77</sup> El diseño y la construcción de ruecas con control electrónico fueron pensados en el Centro de Investigación y Desarrollo en Mecánica del INTI para mejorar la eficiencia del proceso de hilatura manual con las ruecas tradicionales. El control electrónico de la rueca permite variar y controlar la rotación, torsión y avance de la hilatura, y repetir estas condiciones cuando el artesano lo desee. Como parámetros claves en el diseño se consideraron: las condiciones operativas, la necesidad de descanso y la habilidad del artesano. Fuente: INTI Noticiero Tecnológico Semanal (2010).

<sup>78</sup> Extraído de proyecto PROFEDER.

*los últimos años una incipiente -aunque sostenida- elaboración de quesos caseros de cabra como resultado adicional de la cría de los cabritos y la obtención de leche (...). Sin embargo, esta actividad aún carece de una plataforma basada en “buenas prácticas” para asegurar la inocuidad y buena conservación, a pesar de la dinámica económico-comercial que viene adquiriendo” (Diego). Esta estrategia busca obtener un producto que cumpla con las normas de bromatología, a fin de poder comercializarlo, lo que promueve la autogestión financiera pero también la dependencia hacia estándares de control. Profundizaremos este análisis en el próximo capítulo.*



Figura 15. 1° Encuentro del Monte, exposición de objetos realizados por artesanas locales. Registro propio.



Figura 16. 1° Encuentro del Monte, participación de productores en la utilización de ruca eléctrica. Registro propio.



Figura 17. 2° Encuentro del Monte, puesto de venta de productores locales. Fuente: [www.traslasieranoticia.com.ar](http://www.traslasieranoticia.com.ar)



Figura 18. 2° Encuentro del Monte. Espacio institucional del INTA, paneles informativos sobre frutos y semillas de árboles nativos.



Figura 19. Charla del INTI sobre agregado de valor de cueros. Ambos durante el 1° Encuentro del Monte. Registros propios.



Figura 20. Demostraciones de Cooperativa Viva el Monte para hacer harina de algarroba.



Figura 21. Tejedora de Chancaní probando una rueca eléctrica elaborada por el INTI. Ambas fotos del 2° Encuentro del Monte. Registros propios.

A su vez, los encuentros mencionados más arriba buscan también promover la autogestión financiera al brindarles espacio para la venta de productos elaborados

por productoxs locales y cooperativas<sup>79</sup> directamente al consumidor, sin intermediarios. Dentro de las cooperativas participantes de estos proyectos que tienen a su vez puestos en la feria se encuentran El Milagro y Viva el Monte. La primera está conformada por recolectores de hierbas medicinales y alimentarias ubicadas en pequeñas superficies de su propiedad y en otros de espacios públicos. Esta actividad es considerada por lxs técnicxs como tradicional en la zona de traslasierra, afirmando que *“suele recibir poca paga en el sistema de mercadeo actual, por parte de acopiadores radicados en la zona que proveen después a toda la argentina...”* (Marta). Viva el Monte es otra de las cooperativas destinatarias de los proyectos implementados por esta red. Ésta fue la encargada de realizar en el segundo Encuentro del Monte las demostraciones vinculadas a la trituration del fruto del algarrobo. La misma posee un registro y patentamiento agroecológico de sus productos y tiene un mayor alcance de ventas al comerciar sus productos también con una Empresa de Alimentos y Bebidas llamada Ecofusión ubicada en Palermo, Buenos Aires<sup>80</sup>.



<sup>79</sup> Cabe destacar que del segundo encuentro participaron también empleados del Ministerio de Agricultura de la Provincia de Córdoba. Los mismos estaban acompañando a una de las puesteras que vendía aromáticas.

<sup>80</sup> Algunxs productoxs de la zona afirman que en los últimos años han empezado a aumentar la cantidad de pedidos de comercios “que promueven alimentos agroecológicos” no sólo en la zona más próxima sino también en otras áreas de Córdoba y hasta en otras provincias del país. *“En los últimos años hay una moda en las ciudades de comer más sano, y eso aumentó mucho la demanda (...) está buenísimo que se difunda el alimento aunque sea a través de una moda, porque siempre algo de todo eso queda, y se va haciendo una conciencia en algunas personas”* (Cintia, Viva el Monte, en Rossi, 2017).



Figura 22. Eventos organizados en Buenos Aires del que participa la cooperativa Viva el Monte. Fuente: <https://www.facebook.com/Sachamontetrasla/photos/gm.118688152141853/1512605928824689/?type=3&theater>

Específicamente los “Encuentros de intercambios de semillas y saberes ancestrales” tienen como objetivo *“intercambiar libremente semillas... plantas, plantines... esquejes, también productos elaborados y también de saberes ancestrales, ¿qué significa esto? Intercambiar sin dinero semillas de buena calidad, o sea un productor que ha estado produciendo sus plantas, las vio crecer y tuvo un buen fruto, de ellas hace unas buenas semillas y con eso quiere intercambiar, ¿por qué quiere intercambiar? Porque quiere de alguna manera, el que sabe producir la tierra, quiere que a otros les vaya tan bien como a él... y entonces intercambia la mejor semilla... (...) se intercambia pero no sólo la semillita sino que el productor te da una charla muy amena, muy informal de cómo él la cultivó, cómo la cuidó, cómo la preservó, y esa charlita también tiene valor, ese saber, que se transmite de boca en boca... vos podés comercializar vía internet, pero esto también le da un plus que es encontrarnos, juntarnos, comer algo rico, gratuito... O sea es un encuentro entre gente que piensa igual o que quiere también hacer un cambio, por eso la oferta es amplia...”* (Raúl). Esto promueve la formación de un banco de semillas a partir del quinto evento<sup>81</sup>. Respecto a estos encuentros un miembro de la Re.Co.Ter. afirma que *“el objetivo es rescatar semillas ancestrales y órganos vegetativos de las plantas aromáticas, medicinales, frutales, hortalizas entre otras, la idea es que los pequeños agricultores compartan sus variedades para evitar que se pierda la información genética, no son híbridos ni están modificados; queremos promover la producción orgánica y generar cada vez mayor independencia de los agroinsumos”* (Walter, el subrayado es nuestro). De esta manera, observamos cómo la producción orgánica

---

<sup>81</sup> “Crean un “banco regional de semillas orgánicas”, en Traslasierra”. 12 de agosto de 2014. En <http://www.lavoz.com.ar/regionales/crean-un-banco-regional-de-semillas-organicas-en-traslasierra>

forma parte de los objetivos promovidos por estxs técnicxs, como elemento que fomenta el cuidado del ambiente y la inclusión social mediante la autogestión financiera de lxs productorxs. Estas estrategias lxs posicionan contra las semillas transgénicas al promover el intercambio de semillas<sup>82</sup> tradicionales, con la finalidad de realizar un banco que resguarde especies que pueden estar en peligro de desaparecer.

Con el objetivo también de fomentar la autogestión financiera eliminando los intermediarios y difundiendo información vinculada a algunas especies típicas de la zona, se elaboran cartillas donde brindan un espacio para promocionar algunas de las cooperativas destinatarias de sus proyectos.



Figura 23. Frente y reverso de cartilla informativa sobre el Monte como remedio. Repartida durante los encuentros.

<sup>82</sup> Si bien este encuentro es promovido también por integrantes del INTA, se diferencia de un programa del mismo instituto, Pro Huerta, ya que no se regalan las semillas, sino que se busca promover el involucramiento del productor al cumplir un rol activo en la participación del proceso.



Figura 24. Frente y reverso de cartilla informativa sobre los componentes nutricionales y usos alimenticios de las algarrobas. Repartida durante los encuentros.

Vinculado también a las estrategias que promueven el agregado de valor, algunos de los técnicos que integran la Re.Co.Ter. brindan además asesoramiento y capacitación en campos de productores agroecológicos. Han realizado, por ejemplo, el diseño de un emprendimiento agroecológico denominado “La Matilde”, ubicado en una estancia turística privada cercana a la localidad de San Javier. De este emprendimiento participó activamente una de las entrevistadas -miembro de la Asociación para la Agricultura Biológica Dinámica de Argentina<sup>83</sup> (AABDA)- quien la caracterizó como “agroecología extensiva, rentable, equitativa y sustentable” (INTA, 2015).

Por último, con relación al mejoramiento de las condiciones estructurales los técnicos afirman que desde hace varios años se vienen realizando distintos trabajos para solucionar la problemática de escasez de agua y las dificultades en

<sup>83</sup> La AABDA tiene como Objetivos “Desarrollar y difundir los principios de la Agricultura Biológica-dinámica transmitida por el doctor Rudolf Steiner, como así también, el desarrollo de iniciativas en el ámbito socio-cultural insertadas en el ámbito rural”. En [http://aabda.com.ar/?page\\_id=12](http://aabda.com.ar/?page_id=12) consultado el 28 de octubre de 2017.

el acceso y acumulación de agua de lluvia -identificada como problemática en el relevamiento realizado por el Proyecto Regional con Enfoque Territorial (PRET) arco noroeste de la provincia de Córdoba-. Mencionan dentro de estos trabajos a la construcción de cisternas de placa, las represas y el uso de paneles solares, *“por ejemplo en la localidad ubicada en el paraje San Isidro... cercano a Guanaco Boleado, ¿te ubicás?, bueno, se viene llevando a cabo un trabajo de captación y extracción de agua que se hace a través del uso de energía solar, mediante el uso de paneles solares”* (Manuel).

En el próximo apartado profundizaremos el análisis de las racionalidades productivas presentes en las estrategias y representaciones vinculadas al espacio agropecuario desarrolladas en los departamentos bajo estudio con especial énfasis en las desplegadas desde lxs agentes que integran la Re.Co.Ter. Para ello analizaremos los grados de participación de lxs destinatarixs.

#### **4.1.2. Grados y formas de participación**

En este apartado nos interesa profundizar en el grado y formas de participación de lxs destinatarixs en las estrategias desplegadas en los territorios desde la Re.Co.Ter. Para ello analizaremos las observaciones participantes realizadas en las reuniones llevadas a cabo por esta red, así como las estrategias implementadas para la elaboración de un material de difusión.

Respecto a la participación en la conformación de la red, lxs técnicxs plantean que podrán hacerlo sólo integrantes de organismos gubernamentales, demarcando un perfil institucional-profesional. Esto se debe a que ya se están realizando proyectos en conjunto entre varias de estas instituciones y que tienen perspectivas y formas de accionar en común. Dentro de los mismos mencionan al INTA, INTI, Universidad Nacional de Río Cuarto, Secretaría de Desarrollo Social -a través de la mesa de gestión-, la Secretaría de Desarrollo Familiar, RENATEA<sup>84</sup>

---

<sup>84</sup> Es un ente independiente en jurisdicción del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Se encarga de fiscalizar el empleo en el sector rural y en él deben inscribirse todos los

(Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios) el SENASA -todos coinciden en que sumar a este organismo es una fortaleza en la medida en que *“están avanzando, poniendo nuevas ordenanzas, haciendo políticas para la agricultura familiar...”* (Claudio). Unx de lxs técnicxs hizo referencia a U.Ca.Tras., pero muchos se mostraron reacios a que participara ya que afirman que no representa a los campesinos porque sólo está conformada por técnicxs miembros de la Secretaría de Agricultura, por lo que no forman parte del *“marco de confianza”*. Tampoco se plantea como posibilidad sumar a campesinxs y/o cooperativas de campesinxs, ya que afirman que no cuentan con una *“organización que realmente los represente... (...) participarán de algunas actividades en particular”* (Marta). Los organismos antes mencionados iban a conformar el *“núcleo central”* y posteriormente se iba a ir abriendo la red *“ampliando la participación a otros actorxs”* (Claudio). Sin embargo, esto nunca ocurrió, ya que en el tiempo que duró la red no se volvió a plantear la posibilidad de sumarlx.

Dentro de los objetivos planteados por la red, en uno de los proyectos en los que se enmarcan sus estrategias se hace hincapié en *“los esfuerzos conjuntos de los actorxs y de la compleja trama de cooperación interinstitucional que originan la posibilidad de aprendizaje interactivo”*<sup>85</sup>. Lxs entrevistadxs en un documento<sup>86</sup>

---

empleadores y trabajadores agrarios de Argentina. Fuente: <http://www.infocampo.com.ar/que-es-renatea-y-como-inscribirse/>. Consultado el 15 de enero de 2017.

Las dos hechos más destacados de su accionar fueron la detección de trabajadores en condiciones de “extrema precariedad” en campos del ex gobernador de Misiones, Ramón Puerta, y en una finca del titular de la Sociedad Rural, Luis Miguel Etchevehere. Creado en el 2012 bajo la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner, a finales de 2015 la Corte Suprema confirmó un fallo de la justicia que declaraba inconstitucional su creación. Tras la disolución del Renatea, durante la presidencia de Mauricio Macri se devolvieron estas funciones a la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (Uatre), sindicato conducido por Eugenio Venegas, para que éste vuelva a funcionar bajo el nombre de RENATRE a partir del 1 de enero de 2017. Fuente: [http://www.politicaymedios.com.ar/nota/8785/el\\_fin\\_del\\_renatea/](http://www.politicaymedios.com.ar/nota/8785/el_fin_del_renatea/). Consultado el 15 de enero de 2017.

<sup>85</sup> Extraído de documentación “Proyecto Regional con Enfoque Territorial (PRET-CORDO 1262204)”. Fuente: <https://inta.gob.ar>. Consultado el 5 de octubre de 2017.

elaborado por la red afirman que esto “*significa que los beneficios de la innovación son compartidos en forma amplia y equitativa y no capturados por unos pocos. Significa alentar modalidades de innovación abiertas y plurales-sociales y técnicas. Significa organizar redes de innovaciones distribuidas e inclusivas que comprendan a personas y grupos diversos y a todos aquellos que no acceden a la tecnología. De esta forma la ciencia y la tecnología y la innovación para el desarrollo serán modeladas, diseñadas y reguladas a través de procesos inclusivos, democráticos y responsables” (el subrayado es nuestro).*

En este sentido, nos encontramos dentro de las estrategias la elaboración de un material de difusión. El mismo, como se mencionó anteriormente, se vincula con la producción caprina de quesos y consiste en un manual de “buenas prácticas” elaborado por técnicxs y productorxs locales en talleres realizados en La Patria (departamento Pocho). El mismo tiene como objetivo obtener un producto que cumpla con las normas de bromatología, de manera de poder ser comercializado. El proceso de elaboración incluyó además una etapa de validación de los productores previa difusión, “*consideramos fundamental la coproducción de conocimientos*” (Diego). Lxs técnicxs que participaron de este proyecto afirman a su vez que esta actividad debía “*estar basada en una metodología de trabajo grupal; asegurar la participación de todxs lxs actorxs sociales: productorxs, técnicxs, instituciones, organismos o entidades públicas o privadas, organizaciones de segundo grado; y abarcar aspectos tales como en lo productivo, económico-financiero, comercial, ambiental, social*”<sup>87</sup>. Sin embargo, observamos que, si bien dicho proceso de construcción buscó incluir a todos los productores, sólo se trabajó con los que ya estaban en contacto con ellos, haciendo de las “buenas prácticas” un proceso homogeneizador de la forma de producción, invisibilizando y estigmatizando otras formas.

---

<sup>86</sup> Extraído de documentación “Proyecto Regional con Enfoque Territorial (PRET-CORDO 1262204)”. Fuente: <https://inta.gob.ar>. Consultado el 5 de octubre de 2017.

<sup>87</sup> Extraído del proyecto PROFEDER presentado por INTA.

Vinculado a las estrategias implementadas por esta red buscando fomentar la participación de lxs destinatarixs, observamos que las dos modalidades de encuentros antes desarrolladas -los Encuentros del Monte y los Intercambios de semillas y saberes ancestrales- son presentadas por lxs técnicxs como “*espacios de construcción colectiva de saberes*” en la medida en que se realizan con el objetivo de poner “*en común experiencias tanto de los pequeños productores y artesanxs del monte*” como de lxs técnicxs a través del “*apoyo institucional para la incorporación de dispositivos tecnológicos*” a fin de “*mejorar los procesos de producción y mercadeo*” (Marta). Esto ocurre en la medida en que la presentan como una actividad que tiene el objetivo de “*revalorizar prácticas productivas de los agricultores familiares*” y “*divulgar y celebrar el uso múltiple del bosque nativo chaqueño, revalorizando prácticas socioproductivas tradicionales e innovativas en el noroeste de Córdoba*”<sup>88</sup> (el subrayado es nuestro). Se presentan como innovativas puesto que, como mencionamos en el párrafo anterior, se promueve la incorporación de dispositivos tecnológicos para el agregado de valor local; y tradicionales porque en dichos encuentros se realizan también exposiciones de arte tradicional realizada por artesanxs de la zona (figura 25 y 26) -objetos para aperos- vinculado a lo gauchezco, danzas criollas y se promueve la recuperación de *saberes ancestrales* por medio de leyendas (figura 27) y celebraciones a la pachamama realizadas por los pueblos originarios andinos (figura 28), “*la reunión más mística*” según unx de lxs entrevistadxs-. En el próximo capítulo analizaremos más en profundidad lo que termina promoviendo esta estrategia.

---

<sup>88</sup> Fuente: <https://www.traslasieranoticia.com.ar/chancani-se-viene-la-3-expo-encuentro-monte-2017/>. Consultado el 5 de octubre de 2017.



Figura 25. Montura de lana, boleadora y rebenque. Figura 26. Fusta y aspador. Expuestos en el 1° y 2° Encuentro del Monte. Fuente: registro propio.



Figura 27. Cooperativa de traslasierras que participa de los Encuentros del Monte y de los intercambios de Semillas exaltando la tradición de los pueblos originarios a través de una imagen de la leyenda de Zapan Zucum. Fuente: captura de pantalla de video INTA Informa.





Figura 28. 8º Encuentro de Intercambio de Semillas y Saberes 2016, escuela Yapeyu, Paraje San Isidro, Luyaba, Córdoba. Celebración a la Pachamama. Registro Re.Co.Ter.

Buscando también generar *“espacios de construcción colectiva de saberes”*, en dichos eventos se realizan a su vez charlas con *“abuelos bajo los árboles”* (figura 29). Éstas tienen para lxs técnicxs el objetivo de *“tratar de rescatar de los antiguos... el anciano tenía otro valor, estaba insertado, no estaba erradicado de la cultura, marcaba la cultura, marcaba el camino, nos informaba... y tenía, como quien dice, una utilidad, la persona se sentía re útil, porque eran los más sabios, y podrían transmitir toda esa sabiduría, entonces nosotros también queremos rescatar eso en estos encuentros... que ellos se sienten bien que los escuchen, que a veces es eso, un abuelo está desperdiciado en la casa de alguien porque no le damos bolilla, porque vamos a otra velocidad, o no lo entendemos y miramos a otro lado... por eso también es valorar y que permanezca la tradición oral...”* (Raúl). Dentro de los temas que son relatados por lxs abuelxs se encuentran relatos sobre el ferrocarril, *“el impacto que hubo por, entre comillas, el progreso, que se llevó puestos todos los bosques que teníamos en la zona...”* (Jorge).



Figura 29. 5° Intercambio de semillas y saberes, 4 de Agosto de 2013, Escuela secundaria IPEA 230, Los Cerrillos. La primera, charla bajo árboles con abuelos; y la segunda, con especialistas en aulas de la escuela.

Vinculado a esta misma revalorización de los conocimientos ancestrales unx de lxs productorxs de la zona afirma: *“nosotros empezamos a preguntar a las familias antiguas que vivían acá por la cosecha de la algarroba, y los viejitos te cuentan algo... pero hay generaciones que ya no lo saben.... Y eso yo creo que es parte de un plan para generar dependencia, porque las costumbres cambian, mientras van apareciendo comercios, farmacias... y eso te enceguece, te limita...”* (Matías).

De esta manera, nos encontramos con que estas estrategias y representaciones se basan en metodologías que intentan promover la participación de lxs productorxs, distanciándose de metodologías netamente transferencistas, a la vez que buscan la incorporación de otros saberes, como el de los ancianos, reconocidas por lxs mismxs productores.

#### **4.1.3. Acceso a los recursos**

Algunos de los proyectos implementados desde la Re.Co.Ter. se enmarcan en el PROFEDER, que fue un Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Sustentable financiado por el INTA pero con el apoyo de otros organismos públicos como el Ministerio de Desarrollo Social, el de Trabajo y el de Agroindustria. El mismo se creó en el año 2003 para “contribuir a la promoción de la innovación tecnológica y

organizacional, el desarrollo de las capacidades de todos lxs actorxs del sistema y el fortalecimiento de la competitividad sistémica regional y nacional, en un ámbito de equidad social y sustentabilidad”<sup>89</sup>. Esto se produjo en el marco del contexto nacional desarrollado en el capítulo anterior, en el que se buscan fortalecer lazos para el empoderamiento de grupos sociales desfavorecidos, a fin de buscar autogestionar la inclusión social.

Los “instrumentos” a través de los cuales estas acciones se implementan son: Cambio Rural, Pro-Huerta, Proyectos de Apoyo al Desarrollo Local (PADR), Proyectos para Productores Minifundistas, Proyecto para productores familiares (Profam) y Proyectos Integrados. “*Todos y cada uno de ellos basan la estrategia en la acción participativa para apoyar el desarrollo de los territorios (...) permitiendo apoyar, en la actualidad, a través de 1347 Grupos de Cambio Rural, a más de 13.500 pequeños y medianos emprendedores agropecuarios*”<sup>90</sup>. Esto da cuenta de las búsquedas del gobierno nacional por dar legitimidad a los *agricultores familiares*, diferenciándolos de las organizaciones que reunían al sector empresarial del agro argentino. Tal como afirmábamos en el capítulo anterior, esto implicó colocarlos desde la institucionalidad pública en una posición protagónica en la arena política del *desarrollo rural*.

Sin embargo, los limitados recursos con los que los miembros de la Re.Co.Ter. alegan contar se enmarcan en una arena de disputa que va más allá de los cargos formales o del presupuesto para implementar programas. Durante los cambios de gestión y al interior de la misma, funcionarixs y técnicxs disputan capitales políticos y simbólicos que tienen que ver con el conocimiento del mundo político y su funcionamiento, el poder de “hacer grupos” (Bourdieu, 1996) para legitimar sus acciones y su gestión como funcionarixs, tanto al interior de la burocracia como con la población destinataria (Berrondo, 2017). En este sentido, el organizarse en torno a la Re.Co.Ter. se convertirá en una estrategia clave de dicho proceso.

---

<sup>89</sup> Fuente: <https://inta.gob.ar/documentos/profeder-programa-federal>. Consultado el 27 de noviembre de 2017.

<sup>90</sup> Extraído del proyecto PROFEDER presentado por INTA.

Esto se plasma a su vez en el nivel de implementación de las estrategias desplegadas por dicha red. Estas búsquedas extensionistas se vinculan con un esquema binario de investigación y transferencia de tecnología aplicado en Argentina. Éste consistía en la separación de objetivos y responsabilidades entre lxs investigadorxs que creaban las tecnologías y los extensionistas que debían transferirlas. Sus fallas en la difusión o efectiva adopción eran atribuidas al "atraso" de lxs agricultorxs, "incapaces" de comprender los supuestos beneficios de la nueva tecnología ofrecida. Si no tenían los conocimientos, se les debían dar a través de la capacitación; si no tenían recursos, se les daban créditos para que los adquirieran. Pero no se discutía la utilidad de la tecnología, que se consideraba buena "*per se*" (Sarandón, 2002).

Sarandón (2002) afirma que hoy en día se reconoce que los avances tecnológicos de la revolución verde no han dado respuesta eficiente a la heterogeneidad característica del sector rural -principalmente en Latinoamérica- ya que "sus recetas" no resultan siempre apropiadas para comunidades que viven en tierras marginales o poco fértiles. Se admitió, a su vez, desde el Instituto Interamericano para la Agricultura (IICA), que el sistema de subsidios y créditos desarrollado para que lxs productorxs pudieran acceder a la tecnología moderna terminó beneficiando más al sector financiero y a los fabricantes de insumos y equipos que a lxs propixs agricultorxs (Sarandón y Flores, s/a).

Frente a esa búsqueda por generar menor dependencia y capacidad de participar del mercado, lxs técnicxs integrantes de las instituciones analizadas buscan, mediante sus estrategias extensionistas, introducir en la forma de producción familiar algunas técnicas y tecnologías desarrolladas por estxs mismxs técnicxs. Buscan superar el esquema de investigación-transferencia y promueven tecnologías ideadas por ellos mismos, en grandes partes sencillas, fáciles de utilizar y algunas de ellas manuales, presentando algunos de dichos instrumentos en los eventos que organizaban. Dentro de ellos mencionábamos la rueda eléctrica, la desmaizadora, círculos para cortar cueros y herramientas para la producción láctea. Estas exposiciones venían acompañadas de demostraciones que explicaban la utilidad y funcionamiento de las mismas. Sin embargo,

observamos que el acceso a estas tecnologías por parte de lxs productorxs no era fácil ya que dichas tecnologías -por ejemplo la rueca-, luego de las exposiciones, quedaban en manos de lxs técnicxs ya que sólo contaban con un ejemplar, el cual quedaba en el lugar de la muestra en comodato. En el caso de la desmaizadora, era propiedad de una de las cooperativas que vendían sus productos en la feria. Los círculos para aprovechar el cuero de las cabras, que generalmente lxs productorxs desechan, eran mostrados como un elemento fácil de hacer por los productores. En cuanto al instrumental para realizar queso de cabra, el “manual de buenas prácticas” apuntaba a que las herramientas utilizadas pudieran ser de fácil acceso -tales como termómetros y medidores-.

Por otra parte, nos encontramos con que la co-existencia de multiplicidades espacio-temporales (Massey 1999) se hace presente en las diversas formas de valoración de los bienes naturales y de su tiempo de regeneración (Tapella, 2014). Esto ocurre en la medida en que, en los territorios más húmedos de los departamentos, algunas de las estrategias desplegadas por la Re.Co.Ter se relacionan con el respeto por la renovabilidad ecológica. Esto se produce en la medida en que promueven prácticas vinculadas a la producción orgánica tendiente a la agroecología, en la búsqueda por la “sustentabilidad ambiental”. En este sentido, observamos que las estrategias territoriales involucran determinadas racionalidades en la apropiación del territorio donde entran en conflicto intereses orientados al cortoplacismo y a la rentabilidad económica con aquellos que privilegian los resultados a largo plazo y a la renovabilidad ecológica. A su vez, las prácticas territoriales permiten identificar dinámicas de acceso y apropiación y posibles situaciones de conflicto que se escenifican en los territorios bajo estudio de la provincia de Córdoba a partir de los diferentes intereses en puja frente a la pérdida en la calidad de vida de la población, la degradación de los bienes comunes y la búsqueda por una mayor competitividad. En este sentido, las estrategias implementadas por la Re.Co.Ter. se enmarcan en estas tensiones a

partir de búsquedas extensionistas por promover la “sustentabilidad ambiental”, las de que denotan objetivos a largo plazo<sup>91</sup>.

La técnica y la tecnología aplicadas a este tipo de producción se relacionan más con *procesos* que con *insumos*. Estos últimos son propios de la agricultura industrial de tipo material que se pueden comprar en el mercado, ocasionando situaciones de insolvencia debido a los cada vez más altos costos de la tecnología agrícola moderna que se consumen cualquier aumento de las ganancias agrícolas. Mientras que las de procesos hacen referencia a las tecnologías intangibles basadas en la información y el conocimiento (Viglizzo, 2001). Dicho conocimiento está relacionado con la protección de los suelos y los cultivos mediante prácticas como el reciclaje de nutrientes y de materia orgánica, las rotaciones de cultivo y la ausencia de fertilizantes y plaguicidas sintéticos (Cáceres, 2007). Prácticas vinculadas con la “*creatividad y la capacidad de innovación*” (Claudio) son promovidas por lxs técnicxs de la Re.Co.Ter. en algunos de los territorios del noroeste provincial, mientras que la adaptación al paquete tecnológico se desaconseja. Al respecto, un productor de la zona que trabaja con lxs técnicxs del INTA analizadxs afirma lo siguiente: “*probamos de armar nuestras herramientas, por ejemplo ahora creamos unos túneles para el tomate... mis hijos buscan en internet, y a mí me gusta pensar siempre otras formas para mejorar la producción. Sería bueno que estas cosas se las enseñen a los chicos en las escuelas técnicas, que se les dé apoyo, para que tengan ganas de quedarse a trabajar en el campo*”.

Este tipo de prácticas promovidas no se basan en el conocimiento científico sino en el popular, construido a lo largo de la historia por cada grupo y con base en las experiencias y vivencias acumuladas por cada productor a lo largo de su vida. En este sentido, coincidimos con Cáceres (2007) cuando afirma que estas tecnologías logran integrarse con mayor facilidad a la forma de producir de lxs

---

<sup>91</sup> Por ejemplo unx de lxs integrantes de la red participa de proyectos vinculados a la conservación de los bosques, ver: <https://inta.gob.ar/personas/ledesma.marcela> Consultado: 10 de Junio 2018.

campesinxs porque confrontan menos sus conocimientos y experiencias previas. Esto permite el acceso a *“un aprendizaje más reflexivo que se integra mejor a sus estructuras cognitivas previas y, por tanto, resulta más funcional para hacer frente a situaciones productivas nuevas”* (2007: 365).

Las razones que orientan a lxs técnicxs analizadxs a recurrir a estas formas de producción se basan en los altos costos de producción que requieren las tecnologías de insumos, lo que se traduce en aprietos económicos hacia lxs agricultorxs familiares. Rosset (2007) sostiene que las tecnologías agroecológicas son económicamente viables ya que reducen los costos de producción al descansar sobre los recursos locales. Al respecto, Maximiliano Pérez, del Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (IPAF) Región Pampeana del INTA, caracteriza a la agroecología como “una herramienta que permite a los productores aumentar los niveles de autonomía” reduciendo los niveles de dependencia que “hoy les plantea la agricultura y la tecnología”, aumentando “la diversidad, ya que hay distintas formas de practicarla”<sup>92</sup>. Pero nuestro trabajo de campo nos permite dar cuenta de que no se debería tratar de una historia internalizada sino que se tendría que ir construyendo en esa relación con el afuera que se mantiene ante la llegada de nuevos productores.

A fin de profundizar el análisis de las tensiones y contradicciones presentes en las estrategias y representaciones que se despliegan desde lxs agentes que integran la Re.Co.Ter., en el siguiente apartado analizamos las lógicas territoriales promovidas desde lxs técnicxs analizadxs.

#### **4.2. Lógicas territoriales**

Vinculando a lo anteriormente expuesto, y a partir de un abordaje desde las geometrías de poder a las que Massey hace referencia, buscando romper con el análisis escalar del que nos advierte Smith (2002), en este apartado realizaremos

---

<sup>92</sup> Fuente: <http://www.diarionorte.com/article/149242/la-agroecologia-propone-herramientas-y-tecnicas-para-disenar-sistemas-productivos-sustentables>. Consultado 15 de Noviembre 2017.

un acercamiento al análisis de las lógicas territoriales presentes en las estrategias y representaciones implementadas desde la Re.Co.Ter. en los departamentos de Pocho, San Alberto y San Javier (2010-2016) en el contexto de expansión del modelo de producción agropecuaria técnico-científico-informacional.

Desde el enfoque de co-producción espacial donde las escalas cobran otro sentido en el marco de la reproducción social, las estrategias y representaciones implementadas por lxs agentes analizados se encuentran atravesadas por lo local y lo global, por el mercado y el estado.

A su vez, consideramos que frente al colonialismo interno las estrategias se presentan como herramienta de análisis que permiten identificar las lógicas que se están aplicando en los territorios (Cusicanqui, 2010). En este sentido, en este capítulo nos planteamos como objetivo explorar las lógicas territoriales, a través del análisis de las estrategias y representaciones implementadas desde la Re.Co.Ter. Tendremos en cuenta para ello la presencia y alcance territorial y la capacidad de expansión y articulación de las mismas.

#### **4.2.1. Lógica zonal, funcionalización territorial**

En este apartado nos proponemos acercarnos al análisis de las lógicas que lxs agentes analizadxs promueven en los territorios a través de las estrategias y representaciones desplegadas. Intentaremos, de esta manera, identificar contrastes desde las yuxtaposiciones generadas.

A partir de la propuesta de Haesbaert (2016) sobre lógicas e i-lógicas territoriales desarrollada en el marco conceptual, a continuación analizaremos las estrategias y representaciones desde un abordaje de las lógicas zonales y reticulares. Las mismas, según este autor, no se refieren sólo a la forma espacial en cuanto simple instrumento de operacionalización de la investigación sino que se incorpora una lectura conceptual que, impregnada por la evidencia empírica, es capaz de manifestar todo un cuerpo de reflexiones más amplio en relación con las diferentes interpretaciones del espacio.



Este tipo de lógica se encuentra moldeada por disposiciones de área y contigüidad, relacionadas con el cierre, la fijación y la continuidad del espacio (Haesbaert, 2016). Lxs actorxs vinculadxs a este tipo de lógicas suelen ser aquellxs que se relacionan principalmente con las estrategias hegemónicas desplegadas en los territorios, entendiendo a las mismas como instrumentos de planificación, de carácter técnico-político administrativo, contruidos con el objetivo de funcionalizar a largo plazo el uso y ocupación del territorio (Massiris, 2002). Al respecto, Muñoz Arreola (2006) afirma que estas intervenciones cuentan con cierto grado de legitimidad en la medida en que generalmente se realizan en el marco políticas públicas vinculadas al ordenamiento territorial. En este sentido, Haesbaert (2014) sostiene que el estado es el principal agente que la promueve. Sin embargo consideramos que dichas estrategias y representaciones hegemónicas no pueden reducirse sólo a ese agente en especial, sino que lo trasciende.

Haesbaert (2014) afirma a su vez que todo proceso de territorialización, por el hecho de corresponder a la acción desigual de fuerzas con y sobre el espacio, implica alguna forma de regionalización, ya que conduce a algún tipo de recorte y diferenciación del espacio. *“Podemos ‘territorializar’ para provocar un nuevo proceso de regionalización a partir de ese movimiento concreto de transformación del espacio o, a la inversa, partir de un proceso de regionalización por el cual identificamos segmentos espaciales diferenciados, para proponer una nueva territorialización, esto es, la construcción de nuevos territorios como instrumentos para las nuevas relaciones de poder en el espacio”* (Haesbaert, 2014: 15).

En este sentido, nos encontramos con que, buscando determinar los objetivos y destinatarixs de sus proyectos, lxs técnicxs producen regionalizaciones a partir de realizar recortes y diferenciaciones al delimitar los territorios en los que trabajarían (Pocho, San Alberto y San Javier) -desde los que ya están trabajando- teniendo en cuenta las características ambientales y sociales de los mismos. Construyen, de esta manera regionalizaciones en la medida en que dentro de las discusiones mantenidas por lxs mismxs buscan romper con concepciones homogéneas de territorio al destacar su heterogeneidad: *“son muy diversas las*

*zonas productivas, la del pie de sierra, la de regadío, la de secano, la de las reservas hídricas... y múltiples son los productores y sus formas de producir...*" (Claudio). Por esta razón deciden identificar un "territorio macro", la región de traslasierras -específicamente los departamentos Pocho, San Javier y San Alberto- y un "territorio micro" al que definen como "Gran Chancaní". Este último se encuentra en la Pampa de Pocho y su elección se realizó porque "*hay una superpoblación de técnicxs en Chancaní y no en otras zonas como Conlara...*" (Lucas). Notamos entonces que si bien se producen nuevas territorialidades, los límites siguen estando establecidos por las divisiones provinciales y departamentales, a fin de "*organizarnos mejor y administrarlos de manera más eficaz a largo plazo*" (Darío). Reconocemos aquí dos dilemas que Haesbaert identifica en esta lógica: la configuración zonal del espacio político-administrativo nacional, y posteriormente el dilema de las regiones que nuclean a diferentes provincias a partir de sus características.

En este sentido, analizar los factores que determinan la conformación de regiones permite identificar las desigualdades existentes tanto en la distribución de la riqueza y del poder, como en las diferencias de orden simbólico-cultural (Haesbaert, 2016). En este sentido, las estrategias y representaciones implementadas por Re.Co.Ter buscan también "percibir y vivenciar (...) sus diferentes dimensiones (socio-cultural, política, económica o incluso físico-natural)" (Haesbaert, 2014: 20), en la medida en que estxs técnicxs definen lo que entienden por territorio, como "*diverso y multidimensional*", distanciándose de nociones que lo consideran un soporte de acciones y un "*espacio vacío a desarrollar*" (Manuel). Reconocen a su vez la existencia de procesos históricos que vinculan al territorio con otros: "*(...) hubo muchos cambios en la zona, que fueron rupturas que marcaron un antes y un después, no sólo relacionado con lo ecológico o productivo, sino social, porque cambió la gente...*" (Claudio).

Al mismo tiempo, reconocemos cierta presencia de esta lógica en la red de técnicxs analizada, en la medida en que, si bien establecen un área claramente delimitada, dan cuenta de la presencia de lógicas de continuidad/contigüidad al afirmar que "*el objetivo de Re.Co.Ter. fue trabajar a una escala que abarque más,*

*no como la mayoría de los proyectos que trabajan de manera puntual y en áreas reducidas, buscamos tener un análisis más amplio, porque funcionan como sistemas, sistemas socio-ecológicos, está todo conectado...*” (Darío).

Sin embargo sus estrategias se alejan de la lógica zonal en la medida en que no se relacionan con el cierre y la fijación del espacio (Haesbaert, 2016). Por el contrario, promueven relaciones con el afuera, lo que les permite tener en cuenta en las estrategias los vínculos extra locales que están atravesando los territorios bajo estudio (Massey, 2007): *“no sólo tenemos que tener en cuenta las zonas que se identifican en estos departamentos, el pie de sierra, la zona de regadío, la zona de secano... sino también que las acciones realizadas en esta zona se vinculan con el afuera, con la venta de quesos por ejemplo...”* (Matías). De esta manera la redefinición de geometrías del poder (Massey, 2008) establece nuevos vínculos y relaciones donde algunas zonas asocian un complejo juego de poder dentro del cual resulta fundamental la lucha por el reconocimiento, la legitimación territorial y el fortalecimiento de la relación cultural y con la naturaleza. Se trata de una relación de mutua correspondencia entre trazos físico-naturales y construcción cultural de los grupos sociales (Haesbaert, 2014).

Al mismo tiempo, estas geometrías del poder nos permiten observar que, si bien dicha red promueve relaciones de contigüidad, también busca fomentar procesos reticulares de conexión con otros territorios. A continuación analizaremos concretamente las acciones públicas que se relacionan con dicha lógica.

#### **4.2.2. Lógica reticular: conexiones, movilidad y flujos**

Haesbaert (2016) afirma que no debemos limitarnos a reconocer que “las redes articulan a las zonas”, sino que las propias zonas se articulan también por sus pliegues o sus des-pliegues. De esta manera se priorizan las disposiciones en red relacionadas con las conexiones, la movilidad y los flujos. Mientras que la lógica zonal *tendería* a ejercer el control “comprimiendo” y “fijando” las acciones que pueden quedar restringidas al ámbito de su circunscripción, la lógica reticular

*tendería* a la expansión o, por lo menos, a la circulación, a la mayor fluidez del espacio.

Escobar (2010), por su parte, plantea que las redes<sup>93</sup> son ensamblajes que se forman a partir de la interacción entre múltiples componentes vinculados en contextos particulares, dando lugar a distintos tipos de redes que se superponen y coproducen. Vinculadas a las desiguales geometrías de poder (Massey, 1994) en las que dicha fluidez y movilidad se produce, nos acercamos a la distinción que Escobar (2010) hace entre dos tipos de redes<sup>94</sup>: actores-red subalternos (ARS) y actores-red dominantes (ARD). Mientras las primeras se vinculan a la construcción de mallas, las segundas se relacionan con la lógica jerárquica, donde las decisiones son tomadas desde un centro y dirigidas a los otros extremos de la red. Si bien queremos distanciarnos de análisis dicotómicos para evitar caer en una noción de entidades discretas, sin relaciones entre sí y estáticas en una posición - dominante o subalterna-, intentaremos abordar las estrategias y representaciones reticulares implementadas por lxs técnicxs bajo estudio intentando observar la dirección desde la cual son promovidas, generando o no el empoderamiento de lxs productoxs. Esto se relaciona con lo desarrollado en el capítulo anterior, en el que se analizó el grado de participación de lxs productoxs promovido por las

---

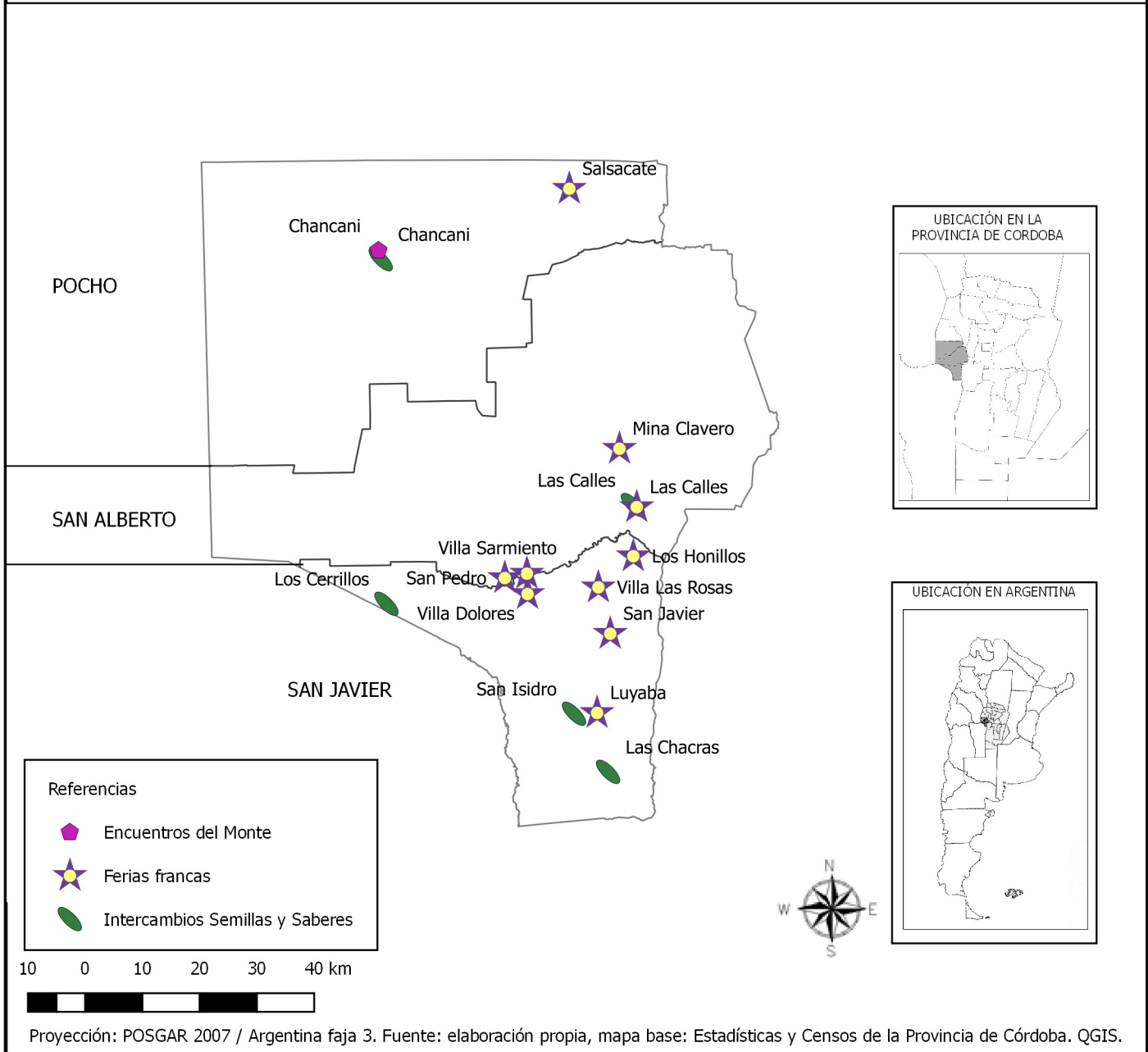
<sup>93</sup> Bruno Latour (2008) es uno de los principales exponentes de la teoría del actor-red (TAR) y a través de ella expone cómo las entidades del mundo siempre se sustentan en una complejo entramado de componentes relacionados, que no deben ser entendidos como autocontenidos ni preexistentes, puesto que no existen por sí mismos, sino que su existencia se remite a la multiplicidad de entidades que lo conforman. Retomado por Escobar, esta teoría nos permite atender cómo la realidad se origina en el ensamblaje de materiales heterogéneos, en donde se reúnen y organizan elementos humanos, naturales y no humanos (Escobar, 1999).

<sup>94</sup> Cabe destacar que la teoría de redes y el análisis que a partir de ella desarrollamos en este trabajo contrasta con el enfoque de redes que tiene como principal exponente a Manuel Castells, el que hace referencia a la sociedad de redes característica de la era del capitalismo global (estructuras espaciales relacionadas con los flujos de información, símbolos, capital, etc.) (Castells, 1999). A diferencia de este enfoque, en el presente trabajo se analiza cómo la construcción de redes es un proceso del propio devenir de prácticas que conjugan alternativas locales con propuestas más-allá-del-lugar, en vez de limitar la agencia y el poder a las estructuras globales del espacio de los flujos de Castells.

estrategias y representaciones de la Re.Co.Ter. Estxs técnicxs sostienen que las prácticas que despliegan se basan en la “*toma de decisiones descentralizada, la auto-organización, la heterogeneidad y la implementación de acciones de forma conjunta*” (Marta).

Por otra parte, siguiendo a Lefebvre, sostenemos que toda reivindicación y práctica interviene al mismo tiempo que produce un entramado de relaciones y vínculos, de dominación y subordinación, de solidaridad y cooperación. Sostenemos, de esta manera, que la red de técnicxs que trabajan en traslasierras construye políticas más allá del lugar estrechamente vinculadas a la corporalidad y al espacio vivido (Lefebvre, 2013) en la medida en que la propia práctica en red comienza a exponer una política de escala e integración. Presentamos a continuación el mapa 4, que permite dar cuenta de la ubicación de las Ferias Francas, Encuentros del Monte e Intercambios de Semillas y Saberes Ancestrales desplegada más allá de los límites de cada uno de los departamentos bajo estudio. En algunas localidades se observa la superposición de dos eventos, por ejemplo en Las Calles se realizan Ferias Francas e Intercambios de Semillas o en Chancaní los Encuentros del Monte e Intercambios de Semillas, mientras que en otras hay una ausencia. A su vez se pueden observar mayor presencia de eventos en San Javier, en comparación con los otros departamentos. Creemos que esto puede deberse a la presencia de nuevos habitantes en este departamento (desarrollado en la introducción y mencionado en el capítulo 2), y la mayor presencia de movimientos turístico, siendo estos eventos generalmente realizados los fines de semana.

# Mapa 4 - Localización de eventos y ferias realizadas desde la Re.Co.Ter, entre los años 2010 y 2016



Notamos que las estrategias y representaciones vinculadas a la realización de ferias francas en algunas localidades de los departamentos bajo estudio así como la venta de dichos productos en otras provincias de Argentina (Buenos Aires por ejemplo) se relacionan con una lógica mercantil, en la medida en que se buscan ampliar las ganancias no sólo aumentando el valor agregado de los productos sino a través de búsquedas por abarcar una mayor cantidad de lugares de venta.

Además de las ferias francas, y relacionado con la concepción de lugar planteada por Massey en párrafos anteriores, nos interesa destacar en este apartado la lógica de red en relación con el afuera, de vínculos no sólo espaciales sino también de agentes. En este sentido, la red de traslasierras con la que trabajamos, como mencionamos al principio, está integrada por técnicos pertenecientes a diferentes instituciones de distintas localidades que, con proyectos en común, despliegan estrategias reticulares no sólo en los departamentos de Pocho, San Javier y San Alberto sino en relación con otros territorios cuya realidad influye en su lógica espacial. Podemos observar esto en las estrategias vinculadas a la venta de productos elaborados en La Patria, Chancaní, etc. en las ferias francas de Las Rosas, Villa Dolores, Salsacate, Mina Clavero, Las Calles, Los Hornillos, Villa Sarmiento, San Pedro, San Javier y Luyaba; o en los Encuentros del Monte y de Intercambios de Saberes y Semillas. Ocurre lo mismo en las desplegadas por el INTI vinculadas a la fabricación cooperativa de ruelas, con productores ubicados en otros departamentos como el de Punilla, en la localidad de La Falda; o en el dictado de talleres de curtido de cueros caprinos, con su posterior venta a Buenos Aires para la elaboración de instrumentos. Haesbaert (2014) afirma que la creación de redes supone nuevas territorializaciones, que más que el arraigo y la estabilidad se efectúan a partir de la movilidad, des-plegues. De esta manera, consideramos que las estrategias y representaciones desplegadas por la Re.Co.Ter forman parte de esos pliegues y des-plegues reticulares.

A partir de las racionalidades productivas, las lógicas territoriales y las tensiones y contradicciones presentes en las estrategias y representaciones presentadas en este capítulo, a continuación realizaremos un acercamiento a los posicionamientos alternativos y a las geometrías del poder a fin de analizar el grado de alteridad presente en las estrategias y representaciones desarrolladas por Re.Co.Ter, en el marco del modelo técnico-científico-informacional.



## **CAPÍTULO 5**

### **Posicionamientos alternativos**

En este último capítulo abordaremos principalmente los dos últimos objetivos específicos de esta investigación a fin de retomar el objetivo general de la misma. Para ello analizaremos por un lado las tensiones y contradicciones que surgen en las estrategias y representaciones desde lxs integrantes de la Re.Co.Ter., interpretaremos a su vez los posicionamientos alternativos que surgen en el espacio agropecuario del oeste cordobés en el marco de las geometrías del poder existentes. En este sentido, estructuramos el capítulo en dos apartados dentro de las construcciones de hegemonía vs lo alternativo. En primer lugar abordaremos la refuncionalización de espacios materiales y resignificación de lugares, para posteriormente analizar la construcción colectiva de saberes y nuevos circuitos económicos.

#### **5.1. Hegemonía vs lo alternativo**

En este apartado realizaremos una interpretación de los posicionamientos alternativos en la experiencia de la Re.Co.Ter frente a las geometrías del poder que se yuxtaponen en el espacio agropecuario del oeste cordobés. Recuperaremos para ello los objetivos vinculados al análisis de las transformaciones, a la identificación de las estrategias y representaciones, al análisis de sus racionalidades productivas y sus lógicas territoriales y a las tensiones y contradicciones presentes en las estrategias y representaciones, abordadas en los capítulos anteriores.

En el marco de una co-construcción espacial, lxs miembrxs de la Re.Co.Ter. se posicionan y definen como agentes construyéndose desde un distanciamiento hacia estrategias y representaciones desplegadas por otrxs agentes. A partir del análisis de sus discursos y representaciones realizamos a continuación algunas reflexiones analizando el “rostro humano del estado”, en la medida en que las estrategias y representaciones de algunos de ellos buscan promover otros paradigmas y otras racionalidades. Nos basamos para ello en Bohoslavsky y

Soprano (2010), quienes se preguntan “¿por qué volver a pensar al estado argentino hoy?, ¿desde qué coordenadas se lo puede imaginar o interpelar, cómo construir saberes sobre él que contribuyan a su posible reforma?” (p. 29). Con este objetivo planteamos el siguiente análisis buscando relativizar las perspectivas más duras, estructurales y normativas de acercamiento al estudio de lxs actorxs del estado, asumiendo una mirada que repare en los posicionamientos críticos presentes en sus relatos.

Nos acercamos así a estrategias y representaciones implementadas a partir de críticas a los modelos hegemónicos vinculados, por un lado, a la imposición del paquete tecnológico agropecuario como única forma de producción, con los impactos sociales y ambientales que producen -exclusión social y pérdidas de diversidad cultural-; y por otro lado, a estrategias y representaciones que se posicionan desde la agroecología y la soberanía alimentaria pero que promueven prácticas subsidiarias.

En esta arena, estado y mercado se presentan como factores que tensionan las estrategias y representaciones analizadas. Lefebvre (2013), afirma que el capitalismo ya no se apoya solamente sobre las empresas y el mercado, sino también sobre el espacio, razón por la cual es el espacio entero lo que se ha definido como algo dominante y dominado. Afirma a su vez que es en el espacio planetario donde se enfrentan las estrategias.

Para profundizar este análisis, tomamos de Correa (1992, en Souza, 2013) un análisis realizado sobre las prácticas espaciales de las corporaciones empresariales capitalistas, y de Lopes de Souza (2013) un estudio sobre las prácticas espaciales insurgentes. De esta manera, podemos observar que las estrategias desplegadas por lxs agentes bajo estudio se relacionan tanto con algunas de las modalidades *empresariales* -a las que denominamos hegemónicas en este trabajo- como con las *insurgentes* – a las que vinculamos con las búsquedas por lo alternativo-.

Reconocemos similitudes con las prácticas espaciales insurgentes en la medida en que algunas de las estrategias y representaciones que despliegan lxs agentes

de la red se relacionan con las búsquedas por refuncionalizar los espacios materiales, brindándoles un sentido diferente a la racionalidad productiva del agronegocio por medio de la revalorización del monte nativo, buscando promover la agroecología y la soberanía alimentaria. Pretenden también resignificar los lugares, esto se manifiesta en la Re.Co.Ter cuando producen la exaltación de algunas características, leyendas o ceremonias que consideran tradicionales de dichos territorios. Al respecto Escobar (2005) afirma que son alternativas aquellas estrategias que se basan en el lugar, en la reivindicación de conocimientos y prácticas culturales locales, y el establecimiento de vínculos entre identidad, territorio y cultura frente a contextos mayores, como la región o la nación. Enmarcado en el programa de investigación de modernidad/colonialidad, dichas alternativas se distancian de particularismos locales de raigambre conservadora en la medida en que este autor afirma que las mismas son alternativas a la modernidad, es decir, críticas al mundo globalizado y como denuncias a los supuestos de que el modelo de desarrollo europeo debe ser seguido unilateralmente por cualquier otra cultura.

La red, al mismo tiempo, intenta reconstruir circuitos económicos alternativos mediante eventos como las ferias francas, los Encuentros del monte e Intercambios de semillas, así como promover la formación de redes espaciales, como la misma Re.Co.Ter. o los Consejos de Agricultura Familiar Campesina. En los eventos antes mencionados, observamos un límite difuso entre lo insurgente y lo empresarial. Esto ocurre en la medida en que también se reproducen estrategias y representaciones vinculadas a la selectividad espacial -a partir de las prioridades establecidas-, fragmentación-integración espacial -relacionadas con la dimensión política jurisdiccional- y reproducción de la región productora -visibilización de la reproducción de las condiciones productivas por medio de la publicidad, innovación, etc.-. Esto se hace presente en prácticas vinculadas a la comercialización de productos agroecológicos que intentan realizar una reproducción de la región productora mediante la visibilización de sus formas de producción. Esto se realiza a su vez en la búsqueda por ampliar el mercado tejiendo redes de comercialización. Por último, incorporamos al análisis un tipo de

práctica que no ha sido identificada por ninguno de los autores analizados pero que creemos es de suma importancia para poder explicar la problemática bajo estudio. Hacemos referencia a estrategias y representaciones que, en su búsqueda por ser alternativas, proponen una construcción colectiva de saberes. Este tipo de prácticas se vinculan con lo que Cáceres (2006) denomina metodologías participativas en contraposición con las transferencistas.

A continuación profundizamos estos análisis en un apartado que luego se subdividirá en dos partes: uno denominado Refuncionalizar espacios materiales y resignificar lugares y el otro Construcción colectiva de saberes y nuevos circuitos económicos.

#### **5.1.1. Refuncionalizar espacios materiales y resignificar lugares**

Como parte de su posicionamiento como agentes con posturas alternativas, lxs técnicxs integrantes de la Re.Co.Ter presentan posturas críticas al modelo del agronegocio, distanciándose de estrategias y representaciones reproducidas por agentes en esos mismos territorios o en el ambiente pampeano -departamentos del sur de la provincia de Córdoba y de Buenos Aires-.

Contrastar encuestas y entrevistas realizadas a productorxs y técnicxs de entidades e instituciones gubernamentales vinculadas al agro nos permite tener un acercamiento a una caracterización de la realidad agropecuaria actual y a la influencia del discurso tecno-científico antes desarrollado. Por un lado, en la caracterización del sujeto agrario realizada por productores de Buenos Aires (Balsa, 2007), observamos la presencia de un discurso técnico-científico-informacional en la medida en que la mayoría de los discursos de estxs productorxs coinciden en señalar que *“hoy en el campo argentino el más competitivo no es el más grande sino el que mejor sabe hacer”*. A su vez, técnicxs de cooperativas del sur de la provincia de Córdoba entrevistadxs hacen referencia a la modernización afirmando que en la actualidad la producción agropecuaria ya no se encuentra vinculada con el núcleo familiar sino que tiene un *“perfil empresarial”*, que profundiza su *“carácter capitalista, basado en la incorporación*

*de nuevas tecnologías e insumos*” (Franco). Al respecto, integrantes de la Sociedad Rural de la Pampa de Pocho<sup>95</sup> reproducen dicho discurso afirmando que “*los avances*” que se han producido en los últimos años vinculados a la siembra directa han permitido que la Pampa de Pocho “*haya dejado de ser una zona marginal, (...) se dejó de arar, se dejó de mover los suelos. Atrás de eso vienen un montón de factores que la hacen posible para que ese sistema de trabajo hoy crezca: unos son los fertilizantes, otros son los productos agroquímicos que uno tiene en el campo, que no son siempre productos que contaminan...*”<sup>96</sup>.

Por su parte técnicxs de la Re.Co.Ter. coinciden en señalar que la modernización es un proceso que ha ocurrido en los últimos años vinculado al aumento de la mecanización, la superficie explotada y el tamaño de los predios, pero son críticos al respecto, mencionando las consecuencias socio-ambientales que ha generado. Al respecto, estxs técnicxs mencionan como uno de los factores que caracterizan al proceso de modernización es la exclusión que genera, relacionada a la disminución o búsqueda por disminuir la contratación de mano de obra. Se destaca de este relato la mención de este factor como “*parte integrante de la modernización y no como consecuencia de la misma, planteándose como condición para acceder a dicho proceso*” (Lucas). Si bien todos lxs técnicxs entrevistadxs coinciden en señalar la presencia de procesos de “modernización” en la producción agropecuaria, admiten otra modalidad de exclusión que se ha

---

<sup>95</sup> Esta entidad fue una de las organizadoras, durante el período bajo estudio, de los siguientes eventos: Expo 2013 Mina Clavero y Pampa de Pocho, realizada conjuntamente con el Centro de Comercio y Turismo de Mina Clavero (en ella se realiza una muestra donde se concentra toda la actividad industrial, cultural y comercial de la región); Segunda Jornada Taller Ganadería 20/20, realizada durante el 2015 en instalaciones de la SRA en Villa Dolores, organizada conjuntamente con el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentos de la Provincia de Córdoba en el marco del Programa de Desarrollo Arco noroeste (PDN) (para la ocasión, estuvieron las autoridades de la Secretaría de Ganadería, el IPCVA, SENASA y CARTEZ, entre otras entidades). Fuente: <http://www.cra.org.ar/nota/14370-ganaderia-2020-en-la-sociedad-rural-del-oeste/>. Consultado el 10 de febrero de 2018.

<sup>96</sup> Fuente: <http://informartetraslasierra.blogspot.com.ar/2012/11/pampa-de-pocho-entrevista-al-presidente.html>. Consultado el 1º de Febrero de 2018.

generado vinculada a su desigual distribución. Sus discursos se diferencian en la medida en que unx de lxs productores del sur provincial afirma que dicha desigualdad se debe a las diferentes condiciones productivas, *“particularmente en nuestra zona el acceso a la modernización se ha dado de una manera muy homogénea, entendiendo que nos encontramos en el corazón productivo del país (...) [sin embargo] creo que en las zonas marginales del país el acceso a la modernización muchas veces se da de una manera muy lenta, no generalizada y estratificada”* (Franco). Integrantes de la Sociedad Rural de la Pampa de Pocho coinciden con esta afirmación al afirmar que *“con estos avances tecnológicos (...) el productor agropecuario de nuestra zona ha avanzado un pasito; pero... así como crecimos nosotros un pasito, los otros de afuera crecieron diez pasos”*. Por el contrario lxs otrxs técnicxs destacan que *“el acceso a la modernización es inequitativo”* (Juan) para todxs lxs productorxs de todo el país por igual. Otrxs técnicxs afirman que, ante el no acceso a insumos externos por parte de muchxs productrxs, ya sea por imposibilidad o por elección, existen otras formas de producir que no se enmarcan en los procesos de modernización técnico-científico-informacional. Esto los posiciona de manera diferente como técnicxs en la medida en que deben poner en juego otros conocimientos, no siempre adquiridos en la universidad, *“entonces a mí no me queda otra que agarrar mi manual de zoología y prenderle fuego ante eso... porque tampoco quiero ir en contra de eso...”* (Manuel).

A su vez, estos impactos sociales se hacen presentes al analizar que el avance de la frontera agrícola se produjo de manera diferente en ambas regiones de la provincia de Córdoba. Los departamentos del oeste provincial han sufrido los impactos de este avance recién en las últimas décadas, y como consecuencia de éste se hacen presentes *“pujas y conflictos por el acceso a los recursos productivos básicos entre los actores más innovadores y los tradicionales”* (Luis). Por otra parte en la región pampeana, si bien lxs técnicxs afirman que el acceso a la modernización es inequitativo, sostienen que la *“lógica de producción capital intensivo”* (Juan) es la predominante, produciendo de esta manera la exclusión de algunos productores de este modelo productivo. En las encuestas realizadas por

Balsa (2007), en localidades ubicadas en Buenos Aires dentro de la región pampeana, los productores manifiestan no estar de acuerdo en que *“las nuevas tecnologías han perjudicado a los pequeños”*. La mayor parte de los productores encuestados sostienen, por el contrario, que *“las nuevas tecnologías mejoraron mucho la situación de todos los productores rurales”*.

Según lxs técnicxs del sur provincial consultados, el proceso de “modernización” debe ser medido no sólo *“bajo parámetros de producción y productividad”* (Franco y Juan) sino también mediante las transformaciones en diversos aspectos del sistema productivo tales como la estructura de las explotaciones y las relaciones económicas y sociales. Con esto último hacen referencia a cambios ocurridos en la *“forma de trabajo, en el tiempo libre disponible, en la estructura agraria y en las superficies destinadas a cada actividad”* (Franco). Estas transformaciones también son mencionadas por integrantes de la Re.Co.Ter. al hacer referencia al mercado agropecuario como aquel que, en el marco del aumento de rentabilidad, *“pasó de ser un espacio de producción a un espacio de inversión”* (Manuel). Afirman de esta manera, que en la actualidad, y frente al proceso de modernización, muchxs inversorxs deciden colocar sus ahorros en la producción de soja, que es lo que tiene una alta cotización en el mercado internacional. Al respecto, integrantes de la Sociedad Rural de Pocho afirman que *“en los últimos años se hicieron pooles de siembra y se empezaron a venir para acá... Y hoy por hoy hay mucha gente que tiene campos y no siembra, alquila, y vive de los alquileres del campo...”*<sup>97</sup>.

Respecto a los impactos ambientales ocurridos como consecuencia de la introducción de la racionalidad técnico-científica, se presentan dos posturas. Por un lado, uno de lxs entrevistadxs del sur provincial afirma que esto permitió *“expandir la frontera agrícola a zonas marginales”*, lo que provocó una *“influencia relevante en los volúmenes de producción”* (Franco). Pero por otro lado, técnicxs de la misma región y de la Re.Co.Ter. sostienen que este *“paradigma de trabajo”*

---

<sup>97</sup> Fuente: <http://informartetraslasierra.blogspot.com.ar/2012/11/pampa-de-pocho-entrevista-al-presidente.html>. Consultado el 1º de Febrero de 2018.

ha generado ingresos pero también costos. Uno de ellos afirma que “(son) *bienes que generan males (...) en función de maximizar los beneficios se destruye el ecosistema*” (Juan); y otro de ellos afirma que los costos no son “*sólo los ambientales sino los sociales, que algunas veces se han tenido en cuenta (...) y otras veces no...*” (Manuel). Dentro de las consecuencias expresadas por algunos de lxs entrevistadxs de la red, hacen referencia a la dependencia generada por el uso intensivo de insumos externos. Afirman que “*este modelo genera nichos ecológicos para plagas, enfermedades, malezas, parásitos... los que se están volviendo resistentes... por eso los paradigmas se están rompiendo...*” (Manuel).

Unx de lxs productoxs que es asesoradx por unx de los integrantes de la Re.Co.Ter. hace referencia a los problemas vinculados a la salud a partir del uso de agroquímicos: “*cada vez se usaban más agroquímicos porque los que asesoraban te decían que era la única forma de hacer plata, que así tenías más cantidad, que las plantas estaban mejor. Si viene el que supuestamente sabe y te dice ‘echale veneno cada siete días’, lo hacés. Pero cargás sobre las espaldas cipermetrina<sup>98</sup> o dimetoato<sup>99</sup>. Yo para hacer eso andaba con un traje como los de bomberos, con botas, todo transpirado, porque se te rompe una manguera y no*

---

<sup>98</sup> Insecticida no sistémico y de acción por contacto, estomacal y residual. Es utilizado especialmente en el control de insectos en cultivos agrícolas pero se utiliza además para el control de vectores y como base para la preparación de champú antipiojos para humanos (Henao, Palacio y Camargo 2005). Es de categoría toxicológica II, moderadamente tóxico para abejas, extremadamente tóxico para peces (Guía de Productos Fitosanitarios para la República Argentina 2005).

<sup>99</sup> Insecticida acaricida sistémico de amplio espectro y con acción de contacto e ingestión. Controla insectos succionadores y masticadores en frutales, hortalizas, cereales y otros cultivos industriales. Fuente: <http://www.plaguicidasdecentroamerica.una.ac.cr/index.php/base-de-datos-menu/198-dimetoato>. Consultado el 19 de octubre de 2018. Categoría toxicológica II, altamente tóxico para abejas y aves, ligeramente tóxico para peces (Guía de Productos Fitosanitarios para la República Argentina 2005).



*contás el cuento. Acá sólo fumigaba yo. A mis hijos no los dejaba. Siempre pensaba que si se caga, que se cague uno solo de nosotros*<sup>100</sup>.

En contraposición a estas tecnologías, algunxs de lxs técnicxs de la red promueven la utilización de técnicas agroecológicas. Altieri (1995) afirma que la agroecología es un enfoque *alternativo* en la medida en que no buscan estimular la productividad bajo condiciones óptimas, como las de la revolución verde, sino que más bien aseguran la continuidad de la producción bajo una amplia gama de condiciones climáticas y edáficas, y especialmente bajo condiciones marginales (Rosset, 2007). En los últimos años, así como lo planteamos en capítulos anteriores, la importancia que ha ido adquiriendo este enfoque de la agricultura orgánica hace que ésta se encuentre crecientemente cooptada, comercializada y dominada por el capital (Harvey, 2014), en la medida en que las empresas se han dado cuenta de que se puede hacer negocios también con las prácticas alternativas, manteniendo a lxs agricultorxs dependientes de tecnologías externas.

Otra característica del proceso de modernización mencionada por lxs técnicxs hace referencia a la *“invasión mediática”* que reciben muchxs de lxs productorxs. Ante esto, algunxs técnicxs de la Re.Co.Ter. afirman que en la zona del oeste de la provincia de Córdoba, si bien no tienen acceso a radios ni a diarios *“ven canal rural por Direct tv... y tienen una capacidad para sintetizarte cómo se maneja el trigo en la provincia de Buenos Aires, y no tiene nada que ver con lo que ellos practican en el manejo caprino...”* (Manuel).

Los vínculos existentes entre el discurso de técnicxs del sur y el de lxs del oeste, integrantes de la Re.Co.Ter, se hacen presentes también en la caracterización de las condiciones naturales de Argentina -calidad del suelo, radiación, disponibilidad de agua, entre otros-. Esto se relaciona con el discurso hegemónico sostenido por las corporaciones rurales vinculado con la concepción de *“lo agropecuario como central para el desarrollo del país”*. Calificándolas como *“excelentes”*, un técnicx del sur provincial homogeneiza el territorio destacando a

---

<sup>100</sup> Fuente: <https://latinta.com.ar/2017/09/produccion-demanda-locales-circulo-virtuoso-agroecologia/> Consultado el 1º de Noviembre de 2017.

nuestro país como poseedor de “*ventajas comparativas respecto a otros países*” (Franco). Por esta razón, estx entrevistadx afirma que la producción agropecuaria en Argentina “*ocupa un lugar importante y estratégico*”. Sin embargo, afirma que el estado “*hoy no cumple con la función vital para el sector productivo, porque no han entendido la importancia del sector para la economía del país (...), los argentinos en general deberíamos entender el rol fundamental del sector agropecuario como generador de divisas, y la importancia en la estructura económica*” (Franco). Sin embargo, otrx técnicx del sur provincial manifiesta que el estado se encuentra cegado por el “*cortoplacismo y los records productivos que impiden ver más allá de una gestión política*” (Juan). A su vez, considerándolo como principal actor protagónico que debería “*equilibrar, contener y/o promover acciones estratégicas*” lxs entrevistadx tanto de la red como los del sur provincial afirman que sólo se realizan acciones puntuales, paliativas, clientelares y con escasa articulación de “*cadenas de valor locales/regionales*” (Luis). Señalan que las políticas encabezadas desde el estado están “*quizás demasiado focalizados en la producción primaria, con poco énfasis en la articulación de cadenas de valor locales y regionales, y con baja incidencia en la investigación de aspectos de mercadeo y comercialización hacia nichos extra-regionales*”. Sostienen a su vez la necesidad de fomentar la industrialización del sector agropecuario, “*somos exportadores de commodities y creo que deberíamos ser exportadores de valor agregado en origen, esto generaría un incremento de los puestos de trabajo por hectárea, mayor integración vertical de lxs productorxs a las cadenas agroalimentarias asociados estratégicamente en las diferentes etapas de las mismas*” (Franco); “*si pensamos que no queremos ser un país agroexportador, en principio, deberíamos tener un marco de industrialización...*” (Miguel). Sin embargo se diferencian en la medida en que algunxs técnicxs del oeste provincial advierten sobre la incidencia del mercado en el “*direccionamiento de las producciones*” (Lucas). Afirman que si bien “*en algunos sectores se discute la calidad del alimento, lo cierto es que el 99% es unidireccional (...) marcado por las grandes superficies...*” (Manuel). Dichxs técnicxs profundizan esta crítica al sostener que esto dificulta las mejoras en la calidad de vida de la población y lleva a cuestionar

el modelo de desarrollo desde el punto de vista del nivel de implementación de los proyectos estatales, *“debemos empezar a pensar si nuestros proyectos de desarrollo integral contemplan algunas cosas que deberían estar contempladas... a largo y mediano plazo (...) el ambiente a largo plazo y el nivel de vida a corto plazo”* (Manuel).

Consultados acerca de la existencia de planes y políticas gubernamentales en la realidad agropecuaria argentina actual y el rol que debería asumir el estado, unx de lxs técnicxs de la Re.Co.Ter sostiene que en los últimos años se han realizado inversiones en la región pero ha habido desencuentros y desacuerdos vinculados a la pertenencia político-partidaria. Dicha pertenencia, manifiestan, determina la existencia o no de inversiones en dichas localidades y las características de las mismas. Afirma a su vez la necesidad de implementar *“acciones equilibrantes diferenciadas”* para el acceso a los recursos productivos como tierra, agua, tecnología, insumos, financiación, etc. (Luis). Al respecto, unx de lxs técnicxs del departamento Río Cuarto afirma que *“a los pequeños productores se les complica el acceso a créditos”*, manifestando que a los grupos del Programa Cambio Rural con los que trabajan *“no les han otorgado ninguno”* (Juan).

Dentro de los puntos estratégicos que desde el gobierno se deberían potenciar en un futuro, lxs técnicxs del sur vinculados al agronegocio mencionan que debería ponerse *“mayor énfasis en la investigación y difusión de tecnologías”* (Luis), ya que *“la fundamentación técnica no es tomada en cuenta para los proyectos”* en la medida en que priman *“intereses económicos y políticos”* (Juan). Sostienen a su vez que dichas inversiones deberían destinarse a *“garantizar la comercialización abriendo los mercados al exterior permitiendo la adopción de recursos externos tales como fertilizantes, agro insumos, maquinaria, biotecnología y créditos...”* (Franco). Mientras que lxs de la Re.Co.Ter., si bien reconocen la importancia de la innovación para los productores, sostienen que las tecnologías deberían ser *“de pequeña escala y eficientes para mejorar las condiciones de esfuerzo/trabajo de las unidades de producción familiar”* (Lucas). Por su parte, la diversificación de la producción es una de las características que

sólo lxs técnicxs de la red mencionan como importante a ser incentivada por el estado, “*pienso que deberíamos tener una mirada más heterogénea...*” (Miguel).

En este sentido, y en la búsqueda por diferenciarse, nos encontramos con que lxs integrantes de la Re.Co.Ter. buscan alejarse de la noción occidental de desarrollo, en la medida en que ésta plantea una linealidad histórica que busca el progreso como único fin, homogeneizando territorios y suprimiendo diversidades. Por esta razón se distancian de otros proyectos, como el Plan Desarrollo Noroeste –PDN-, en la medida en que éste proponía “*promover el progreso de esta zona históricamente desfavorecida por la ausencia de desarrollo*”. De esta manera, las estrategias promovidas por este plan estarían generando lo que Lefebvre (2013) denomina *espacio abstracto*, en la medida en que busca homogeneizar las características de esos territorios al promover su traspaso hacia condiciones *desarrolladas*. Las estrategias desplegadas a partir de este plan promovían el desarrollo y progreso como fin último, considerándolo como único modelo posible: “*Córdoba es una provincia en constante progreso, que también tiene regiones menos favorecidas en su noroeste, con pequeños caseríos y poblaciones*” (palabras de Juan Manuel De la Sota, gobernador de la provincia de Córdoba por ese entonces, en el prólogo del libro “Córdoba Mi Granja”, del PDN). Quijano (2000) caracteriza a estas estrategias como procesos de universalización y naturalización de la producción mercantilista.

A su vez, las estrategias y representaciones implementadas por la Red de Coordinación Territorial, buscan romper con el discurso único universalizante del progreso, como maximización de las ganancias, en la medida en que intentan dar cuenta de la existencia de otras formas de racionalidad “*me pasó de comerme el libro... de un productor que te diga yo no quiero una chancha que tenga veinte, quiero una chancha que tenga siete... ¿pero por qué? quiero eso porque lo puedo manejar, lo puedo vender... si la chancha tiene catorce se me muere, yo quiero que tenga siete y que siga viva... ah... y te comés el sapo... si cuantos más chanchos tenga la chancha mejor... no, no es esa la racionalidad, de esta persona...*” (Manuel).

Observamos a su vez que el PDN busca eliminar las fronteras al “*desarrollo provincial*” que existen en los departamentos del noroeste, incentivando un aumento de su fluidez y competitividad. Dentro de dichas estrategias y representaciones encontramos la construcción de técnicas y tecnologías relacionadas a la provisión de agua y energía -al respecto unx de lxs entrevistadxs nos decía “*porque sin agua y luz no hay desarrollo...*” (Martín)-; la construcción de caminos, viviendas y escuelas; la inversión en producción a través de programas específicos como el de “Córdoba Mi Granja”; y el otorgamiento de créditos vinculados al turismo y la producción agropecuaria. Además, unx de lxs entrevistadxs afirma: “*trabajamos sobre todo por el tema de infraestructura, por ejemplo con la Subsecretaría de Irrigación, con la de turismo, la de capacitación, por el tema de albañilería y cocina, teníamos un Plan de Salud, salud familiar...*” (Martín).

Miembrxs de la Re.Co.Ter. cuestionan dichas acciones en la medida en que consideran que generan un “*beneficio para pocos*” (Marta), ya que “*se construyen los caminos y dicen que llevan el progreso, pero progreso para quiénes...?*”. Estxs técnicxs alegan que el pavimento suele venir de la mano de proyectos “*desarrollistas*” que lejos de beneficiar a lxs productorxs locales lxs excluyen. Esto se produciría en la medida en que las técnicas y tecnologías promovidas por el PDN buscan generar condiciones de competitividad dejando libradas las posibilidades de beneficiarse de las mismas a la libre oferta y demanda del mercado. Se generan, a su vez, procesos posteriores de atracción de capitales que, sin una planificación, producen desigualdades espaciales. Esto se vincula con lo que Santos (2000) afirma cuando sostiene que en la globalización los espacios comienzan a ser alineados según criterios creados para juzgar su capacidad para competir con las demás por la atracción de actividades consideradas interesantes según los empresarios.

Al mismo tiempo, observamos que el destino que daba el PDN a algunas técnicas y tecnologías se distribuía de manera desigual ya que, como es el caso de las cisternas y los tendidos eléctricos, a través de charlas informales realizadas a productorxs y habitantes de los parajes analizados, y de entrevistas realizadas a

integrantes de la Unión Campesina de Traslasierras (U.Ca.Tras), su destino ha estado signado por “*preferencias políticas*” (Ramiro). A su vez, en el caso de los programas de vivienda, su alcance no ha sido homogéneo ya que ha dependido de gestiones particulares de las autoridades de las localidades y de las “*circunstancias políticas para su concreción*” (Maldonado y Capisano, 2016: 117). Un integrante del U.Ca.Tras. nos decía: “*en Chancaní se repartieron muchas cantidades de bolsas de cemento de más a los intendentes... o jefes comunales, las que se terminaron desaprovechando...*” (Ramiro). El entrevistado hace referencia a materiales de construcción que al no ser utilizados quedaron acumulados en casas de referentes políticos, esto se puede observar por ejemplo en la figura 30.



Figura 30. Foto que muestra los materiales de construcción localizados en un terreno del ex jefe comunal de Chancaní. Registro propio tomado a partir de caminata realizada por la localidad con miembro de U.Ca.Tras. Julio 2016.

Respecto al origen del financiamiento del PDN, nos encontramos con que el mismo proviene de la Fundación Banco Córdoba, “organización privada sin fines de lucro, dedicada a promover el desarrollo integral del ser humano y su entorno, brindando servicios de asistencia técnica y financiera especialmente a las personas y localidades menos desarrolladas de la Provincia de Córdoba”<sup>101</sup>. El

---

<sup>101</sup> Fuente: <http://www.fbc.com.ar/institucional/>. Consultado el 22 de Noviembre de 2017.

origen de estos fondos está determinado a partir de funciones asignadas globalmente. En cuanto al monto del financiamiento, el PDN maneja números de más de seis cifras para cada tipo de proyecto. Si bien en la figura 31 se observan algunos valores monetarios invertidos en cada ítem, el plan carece de un presupuesto detallado, y además no es de acceso público<sup>102</sup>, a tal punto de que se han presentado en la legislatura de la provincia de Córdoba pedidos de informes al respecto y no se han recibido respuestas<sup>103</sup>. Al respecto, uno de los participantes del plan manifiesta: *“este programa tuvo eso, la participación de muchos ministerios, al trabajar con la infraestructura... y el presupuesto que manejábamos era el de cada ministerio... ¡Por eso me molesto cuando uno lee en las noticias que fue un plan millonario! porque usamos los mismos recursos asignados por la provincia a cada ministerio de cada departamento...”* (Martín). Un integrante de U.Ca. Tras da cuenta de las ventajas que presentaba este tipo de financiamiento pero también las desventajas, vinculadas a la falta de control: *“a través de este plan se lograban realizar acciones de forma directa y sin las tradicionales demoras que suelen tener los proyectos provinciales... de seis a ocho meses... ya que los fondos provenían de la Fundación Banco Córdoba. Esto a su vez hace que las rendiciones de cuentas no cumplan con dichos pasos burocráticos...”* (Ramiro).

---

<sup>102</sup> Tanto el proyecto del PDN como el presupuesto del mismo fue solicitado mediante nota tanto al encargado del plan Miguel Ángel Majul (Secretario de Producción Agropecuaria Familiar durante la gestión de De La Sota entre los años 2011 y 2015), como a la Fundación Banco Córdoba, sin recibir respuestas.

<sup>103</sup> 16a Sesión ordinaria, 137 período legislativo, 13 de mayo de 2015. Iniciado por el Legislador García Elorrio, por el que solicita al Poder Ejecutivo Provincial (Art. 102 CP) informe sobre la impresión, costos, contratación, diseño y personal afectado a las publicaciones “Córdoba hace obras” y “Plan Desarrollo Noroeste”. Fuente: Proyecto de Resolución número 12, 16750/L/15 En: <http://www.legiscba.gob.ar/legislativa/resolución16750/L/15>. Consultado el 12 de Julio de 2016.



Figura 31. Folleto promocionando el Plan Desarrollo Noroeste con la especificación de los fondos asignados a cada actividad.

Este plan tuvo una amplia cobertura publicitaria, lo que puede visibilizarse a través de la existencia de abundante señalización del mismo en los parajes del noroeste provincial, lo que puede observarse en carteles ubicados en el ingreso de algunas localidades (figura 31 y 32), así como la presencia de camionetas con dicho logo: “*nosotros trabajábamos con los logos, teníamos las camionetas con el logo que nos identificaba...*” (Martín, el subrayado es nuestro).



Figura 32. Cartelería del PDN en el ingreso de la localidad de Chancaní (departamento Pocho). Registro propio. 16 de Julio de 2016.





Figura 33. Cartelería del PDN en paraje Río Jaime (departamento Pocho), por inauguración de obras eléctricas. Fuente: <http://prensa.cba.gov.ar/informacion-general/de-la-sota-inauguro-obras-electricas-en-pocho/>. Consultado 27 de Noviembre de 2017.

Ante la pregunta “¿tiene el Plan Desarrollo Noroeste un soporte escrito?”, el funcionario nos respondió “y *si lo googleas* (giró y empezó a escribir en la computadora que tiene al lado de su escritorio) *se encuentra, ¡ves!*”. El entrevistado hacía referencia a noticias que el buscador muestra en la pantalla y no a un proyecto. Consideramos que esta forma de comunicación y visibilización de las acciones se presenta como estrategia sólo para difundir una concepción determinada y no para informar sobre las características de los planes implementados. Dentro de algunas de las estrategias de visibilización podemos nombrar los spot publicitarios y noticias del PDN. Consideramos a su vez que estas acciones buscan aumentar los capitales de los agentes que son objeto de nuestra investigación, en el marco del campo que ocupan. Uno de los spot del PDN explica que “*es tan importante cuánto hacemos como porqué lo hacemos*”<sup>104</sup>.

Estos procesos ocurren en un lugar que es *punto de encuentro* (Massey, 1999) de estrategias y representaciones que se construyen no por medio de historias internalizadas sino a través de su interacción. Esto denota a su vez una falta de coordinación entre entidades gubernamentales y disputas internas que en

<sup>104</sup> Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=kACS8O-yghA>. Consultado el 12 de Octubre de 2017.

términos bourdeanos (1997) se plasman en luchas dentro del campo, para obtener mayor capital económico. Podemos relacionar esto con las disputas simbólicas y políticas desplegadas en los territorios plasmadas a través de las relaciones de poder.

En cuanto a la resignificación de lugares, nos acercamos aquí a Escobar (2010) quien, como se señaló en el primer capítulo, afirma que la colonialidad señala dos procesos paralelos: la supresión sistemática de los conocimientos y las culturas subordinadas por la modernidad dominante, y la necesaria emergencia de conocimientos particulares moldeados por esta experiencia. Este último tiene el potencial de convertirse, en los lugares de articulación, en proyectos alternativos y de permitir una pluralidad de configuraciones socio-naturales. Al respecto una productora afirma que *“(...) esa es la idea... como reflotar lo que por aquel entonces tenía y dejó de tener, por esto de la colonización, que nos impusieron tanto, otras formas de alimentarnos que terminamos perdiendo nuestra forma...”* (Carmen).

En este sentido, pudimos observar que las estrategias y representaciones que llevaban a cabo integrantes de la red buscaban diferenciarse de las imposiciones de conocimientos técnicos desarrollados en el apartado anterior, realizando “conocimientos populares, laicos, plebeyos, campesinos o indígenas”, los que para Santos (2006) suelen ocupar lugares irrelevantes y ser invisibilizados. Dentro de ellas mencionamos las que se vinculaban a la exposición de objetos gauchezcos y a la realización de danzas criollas en los Encuentros del Monte, a la recuperación de tradiciones ancestrales de los pueblos originarios en los Intercambios de Semillas y saberes ancestrales, como ser la celebración de la pachamama y la recuperación de la leyenda de Zapan Zucum. Con el mismo sentido, en los “Encuentros del Monte” se les da mayor importancia a los productores que fomentan la recuperación de estos saberes al otorgarles una mayor jerarquía -más cantidad de mesas, lugar destacado ubicado justo en el ingreso del evento- en comparación con otros puestos. Un ejemplo de estxs productores se encuentra

nucleados en la Cooperativa Familiar Viva el Monte<sup>105</sup>. Esto se debe a que la misma es presentada como “*emprendimiento ancestral y comunitario*” que ofrece la venta de productos obtenidos del monte y a que sus integrantes son mencionados como “*Cynthia y su familia aprendieron de sus mayores los saberes ancestrales de las plantas nativas*”<sup>106</sup>.

Sin embargo, en los lugares existen múltiples identidades e historias que interactúan en una localización determinada, y en la cual la singularidad está definida por las interacciones de flujos y movimientos entre el locus particular y el afuera -y no sólo por la historia internalizada- (Massey, 1991,1994, 2005, 2007, 2008a, 2008b). Consideramos que estas búsquedas promovidas por la Re.Co.Ter. terminan produciendo esencializaciones en la medida en que se rescatan sólo algunas características de los lugares, negando las multiplicidades y yuxtaposiciones, buscando promover identidades fijas, inmóviles -inexistentes. Las identidades construidas por los productores de traslasierras no son pre-existentes sino que “se van construyendo a partir de las relaciones con otros sujetos y con otros espacios” (Albet y Benach, 2012).

### **5.1.2. Construcción colectiva de saberes y nuevos circuitos económicos**

Los nuevos circuitos económicos son unas de las tensiones y contradicciones existentes en las estrategias y representaciones que se relacionan con las lógicas zonales y reticulares analizadas en el capítulo tres. Las prácticas implementadas por el PDN de las que lxs técnicxs de la Re.Co.Ter. buscan distanciarse, se

---

<sup>105</sup> Emprendimiento familiar que hace diez años que a nivel familiar empezó a trabajar con los frutos del monte y desde el 2013 invitaron a otras familias a participar. El nombre hace referencia a “(...) le pusimos Viva el Monte porque vimos que la forma de que el monte siga en pie era como dándole el valor que realmente tiene, que es muy abundante, o sea el monte tiene un montón de alimentos, medicina, material de construcción... entonces bueno, si lográbamos mostrar eso el monte iba a seguir vivo, entonces bueno de ahí fue lo de que el monte siga vivo, ¡que viva el monte!” (Cynthia, integrante de la cooperativa).

<sup>106</sup> Video de INTA informa, en <http://intainforma.inta.gov.ar/?p=26775>. Consultado el 5 de Octubre de 2017.

vinculan con la contigüidad característica de la lógica zonal. Si bien tanto las del PDN como las de la red establecen un área claramente delimitada y clasificada, el primero homogeneiza dichas características en la medida en que sus límites no traspasan los departamentos "*menos favorecidos*", "*nuestra llegada fue al área de los ministerios de los departamentos con los que trabajamos*" (Manuel, Fundación Banco Córdoba). Esta región determinada por el PDN se diferencia de las regiones que económicamente son polos de desarrollo y su integración se realiza con la necesidad de desarrollarla. A su vez, al no traspasar tampoco los límites de la provincia de Córdoba, estas lógicas desconocen la influencia de lógicas multiescalares a pesar de que, tal como desarrollamos en la introducción, los departamentos bajo estudio están siendo atravesados por procesos extra locales de expansión de la frontera agropecuaria bajo el modelo de modernización, lo que trae como consecuencias transformaciones en las formas de producción, concentración de tierras y expulsión de productores locales. Se produce de esta manera lo que Haesbaert (2014) denomina como construcción de nuevos territorios como instrumentos para las nuevas relaciones de poder en el espacio.

A fin de analizar las lógicas reticulares, en el capítulo anterior nos acercamos a la distinción que Escobar (2010) hace entre dos tipos de redes: actores-red subalternos (ARS) y actores-red dominantes (ARD). Aquí observamos distanciamientos producidos entre la Re.Co.Ter y el PDN en la medida en que este último se basó en el establecimiento de un "*trabajo conjunto entre ministerios de los departamentos involucrados*" (Manuel), pero "*finalmente no hubo articulación entre los ministerios...*" (Marcos, Ministerio de Agricultura de la Provincia de Córdoba) y al generar participación de manera verticalista, las decisiones se siguieron tomando desde un centro. Estas estrategias y representaciones se relacionan con la lógica jerárquica, donde las decisiones son tomadas desde un centro y dirigidas a los otros extremos de la red. Se distancian así de las búsquedas por construir mallas.

Por su parte, lxs técnicxs de la Re.Co.Ter. sostienen que las prácticas que despliegan se basan en la "*toma de decisiones descentralizada, la auto-organización, la heterogeneidad y la implementación de acciones de forma*

*conjunta*" (Marta). Sin embargo, la implementación de los Encuentros del Monte y las ferias francas, no cuentan con espacios asamblearios para la toma de decisiones conjunta sino que su organización está centralizada en las instituciones de las que participan lxs técnicxs. Al respecto algunxs feriantxs afirman: "*si tuviera que organizarla yo haría una feria franca que sea sin fines de lucro para la comuna. Un espacio que cuidamos entre todos y que no necesitamos que el municipio se entrometa y obtenga un rédito*" (M.G. Villa de Las Rosas); "*acá nunca hubo problemas entre los feriantes. Cuando el municipio intervino generó los problemas*" (P.N. Villa de Las Rosas) (Ferrer y otros, 2016).

A fin de analizar la construcción colectiva de saberes recuperamos las técnicas de metodologías participativas desarrolladas por Cáceres (2006) en el marco conceptual. A partir de las mismas, en nuestra investigación nos encontramos con que las estrategias y representaciones que buscan implementar lxs técnicxs de la Re.Co.Ter. se basan en metodologías que ponen el acento en la mejora de la calidad de vida de las comunidades con las que trabaja. Éstas intentan promover la participación y fomentar un modelo tecnológico que responda a los lineamientos promovidos por la agricultura orgánica y la agroecología. Buscan distanciarse de otras estrategias y representaciones que, sostienen, promueven metodologías netamente transferencistas que buscan implantar un modelo tecnológico que responde a los criterios de la agricultura industrial. Afirman que el modelo aplicado en nuestro país no es analizado desde posturas críticas, "*los agrónomos tenemos también una cabeza bastante... cuadrada, y nos la hacen bastante cuadrada, y pensamos que la única manera de resolver los problemas es con lo tecnológico...*" (Manuel). Algunos entrevistadxs hacen referencia concretamente a lxs agrónomxs egresados en la década del noventa, "*de la generación que nos recibimos en los noventa... nos abrieron la puerta para salir a jugar... un montón de recursos naturales ahí, sin tocar, un marco de fertilidad, y un marco tecnológico para usarlo... todo...*" (Miguel). A su vez, algunxs de estxs técnicxs afirman que muchas veces iban al campo para llevar propuestas de manejo elaboradas por sus instituciones y se encontraban con productorex que se negaban a aceptarlas porque tenían otras formas de producir. Estas racionalidades, según lxs

entrevistadxs, no estaban relacionadas con producir más sino con producir lo que pudiera manejar.

En este sentido, miembros de la red buscan diferenciarse de prácticas y representaciones implementadas por el PDN en la medida en que, si bien no responde a los criterios de la agricultura industrial – como afirma Cáceres (2006) en su trabajo- sí promueve metodologías transferencistas. Esto se observa a través de las modalidades y actividades que fomenta, las que están centradas en la transmisión de conocimientos y semillas y animales para el cultivo de hortalizas y animales de granja, ambos insumos externos. De esta manera, este plan buscaba “*llevar soluciones concretas*”, “*fue hablar mucho, ir llevando conocimientos*” (Manuel, Fundación Banco Córdoba). Por el contrario, la red fomentaba la utilización de recursos locales, accesibles para lxs productorxs - especies nativas tales como el algarrobo, chañar, piquillín, cabras, etc.- en la medida en que se encontraban en “*el patio de sus casas*” (Marta).

A su vez, miembrxs de la Re.Co.Ter. mencionan como otra de las estrategias y representaciones levantadas por el PDN a la construcción de viviendas y la erradicación de ranchos<sup>107</sup> como una “*política homogeneizadora y desculturalizante*”, ya que se erradican “*formas culturales e históricas de habitar*” (Claudio). Afirman, por el contrario, que el Chagas podría eliminarse mediante otras estrategias que no lleve a esta transformación radical de su cultura y del “*paisaje lugareño*” (Marta). Al respecto, algunxs autorxs que han trabajado en estos departamentos afirman que, a pesar de la situación de “*vulnerabilidad*” en la

---

<sup>107</sup> En el año 2009 el gobierno de la provincia de Córdoba sancionó la Ley N° 9601/09 de “Emergencia habitacional – sanitaria” para todas las “viviendas rurales y periurbanas que por sus características de construcción favorezcan el anidamiento y proliferación de la vinchuca, como uno de los agentes más frecuentes de transmisión del parásito Trypanosoma Cruzi causante del denominado Mal de Chagas”. Fuente: <http://web2.cba.gov.ar/web/leyes.nsf/85a69a561f9ea43d03257234006a8594/f34e667916d3a19703257bea004fd63d?OpenDocument>. Consultado el 21 de Agosto de 2017.

Como consecuencia, en el mismo año el estado provincial implementó el programa “sustitución de viviendas precarias y erradicación del Mal de Chagas” (Maldonado y Capisano, 2016).

que viven sus habitantes, muchxs manifiestan su “intención de permanecer en el lugar, debido al sentimiento de arraigo” (Maldonado y Capisano, 2016: 116). Se observa a su vez que estas técnicas promueven racionalidades que no generan diálogos de saberes en la medida en que dicho proceso se plantea desde el verticalismo: *“si iba el de la vivienda a colaborar donde había un grupo de diez viviendas donde se construía se medía, se les ponía la cinta, se les enseñaba a trabajar”* (Miguel, el subrayado es nuestro).

Respecto a la construcción de escuelas unx de lxs entrevistadxs del PDN afirma que *“queríamos por ejemplo llevar la modernidad a las escuelas, me acuerdo patente la vez que el gobernador -José Manuel de la Sota- fue especialmente a una escuela que tenía sólo dos alumnos... y el gobernador estaba ahí...”* (Martín, el subrayado es nuestro). La racionalidad existente detrás del “llevar la modernidad” expresada en esta entrevista denota una estrategia transferencista y una desvalorización de la cultura local ya que a su vez el PDN promovió la visita de un “móvil cultural” que visitó cada paraje *“en un momento determinado el gobernador nos dice, ¿y qué tal la cultura?, y bueno ¿qué hicimos? Logramos de que se trabaje en conjunto en todo el tema cultura... y acercarle, esto fue un poco novedoso también en su momento, nosotros teníamos un “móvil cultural”, que lo denominábamos, donde enviábamos a veces a cada paraje”* (Martín, el subrayado es nuestro).

La construcción de escuelas, fue mencionada por lxs integrantxs de la Re.Co.Ter. como *“estrategia colonizadora y despobladora”* (Claudio) en la medida en que había provocado la migración de población de parajes del interior hacia poblados centrales, buscando concentrar y controlar a la población y llevando al despoblamiento de las zonas del interior. Esto se produce en el marco de procesos de dominación y competencia que bajo rígidos esquemas de organización globalizan estructuras que corrompen, destruyen y generan desequilibrios (Santos 2000).

Los materiales de difusión son otras de las estrategias y representaciones que lxs técnicxs de la red mencionan para buscar construirse como alternativos. Por un

lado nos encontramos con que para el Proyecto “Córdoba Mi Granja” -incluido dentro del PDN- se elaboraron manuales como “*propuesta para la alimentación saludable y sustentable*”. Los mismos incluyen información sobre alimentación que consideran “saludable” como la producción vegetal, plantas aromáticas, frutales y animales de granja. Dichos manuales fueron elaborados por lxs técnicxs pertenecientes al Ministerio de Agricultura y Alimentación de la provincia de Córdoba, “*nosotros elaboramos el material con especialistas de otras áreas y dictamos los cursos para capacitar a las familias*” (Manuel, Fundación Banco Córdoba). Aparecen en el material recetas caseras realizadas con productos locales, las que según lxs entrevistadxs eran de señoras del lugar, pero en el manual no figura su autoría. Por otro lado, lxs técnicxs de la red afirman que el material de difusión que elaboraron vinculado con la producción caprina de quesos consiste en un manual elaborado por técnicxs y productorxs locales, en cuyo proceso de elaboración se incluyó una etapa de validación de lxs productorxs previa difusión, “*consideramos fundamental la coproducción de conocimientos*” (Diego). Sin embargo, nos parece importante destacar de esta propuesta el calificativo de “buenas” prácticas, en la medida en que las mismas estarían buscando regular, controlar y diferenciarse de otras prácticas que quedarían caracterizadas como “malas”. Esto reproduce una jerarquización de saberes y una estigmatización de otras formas de llevar a cabo las mismas actividades.

Al respecto, Manzanal (2009) sostiene que muchas veces las formas de empoderamiento y participación propuestas desde los programas y proyectos son “mecanismos institucionales tendientes a ocultar, simular, o avalar la misma dominación” porque aplican métodos impersonales que tienen objetivos no explicitados. Esto último lo vimos reflejado en entrevistas realizadas a productores familiares en diferentes eventos organizados por la red, los cuales daban cuenta de un desconocimiento del proyecto en el cual se enmarcaban dichas actividades - Re.Co.Ter., PROFEDER-, de sus objetivos y presupuesto. Al mismo tiempo, si bien conocían la existencia de espacios como las mesas de diálogo a través de los Consejos de Agricultura Familiar Campesina, no sabían qué se discutía en las mismas y nunca habían participado de una. Por el contrario, los productores



neurales capitalizados participaban activamente de dichos espacios, alegando que eran momentos en los que se “cocinaban las cosas” y definían acciones importantes vinculadas principalmente con las ferias francas.

Vinculado al fomento de la organización de lxs productorxs, Arqueros (2017) afirma que las acciones implementadas durante el gobierno kirchnerista buscaban promover la “organización” como una de las “patas de la intervención”, ya que se debían organizar para “ser legítimos destinatarios de los planes gubernamentales”. Esta autora afirma que esta premisa se ha justificado desde el punto de vista instrumental, vinculada a la mayor eficiencia en la inversión pública -plasmada en los programas- y desde el punto de vista del empoderamiento de lxs sujetos para la organización colectiva -sólo contemplada por algunos grupos de funcionarios-. Al respecto, Berrondo (2017) sostiene que el rol del/la técnicx sale a relucir especialmente cuando desde su trayectoria de militancia justifica el deber de “fortalecer a las organizaciones”, enarbolando el discurso de que las organizaciones “son débiles” y “no tienen conciencia como sector”. Esta narrativa que ha sido legitimada por distintas gestiones “olvida las luchas y capacidades políticas y económicas de las organizaciones campesinas e indígenas” (p. 188). Este distanciamiento entre el discurso y las prácticas de los funcionarios pertenecientes a diferentes gestiones es observado por este autor cuando lxs técnicxs aseguran que ellos creen en la “independencia y la autonomía” de las organizaciones y que “no intervienen en sus discusiones”. No obstante, se erigen como “los garantes democráticos” de los espacios donde se vinculan con los dirigentes campesinos e indígenas, regulando su participación y el acceso que tienen a recursos y financiamiento” (2017: 188).

La posibilidad de que la comercialización sea realizada por lxs mismxs productorxs sin intermediarios es uno de los ejes articuladores de la propuesta de Re.Co.Ter. Sin embargo, observamos que muchas veces estas prácticas terminan reproduciendo lógicas mercantiles que acaban primando en estas ferias. Esto ocurre en la medida en que las regulaciones que se establecen tienen a homogeneizar a los productorxs cuando muchos de ellos se encuentran en situaciones muy diferentes. Condiciones tales como certificaciones de los lugares

donde producen y elaboran sus productos, otorgadas por SENASA al momento de comercializarlos, son algunos de los factores excluyentes. Los proyectos implementados por esta red se realizan a partir de convenios con SENASA, para el otorgamiento de certificaciones, lo que promueve regulaciones que buscan controlar y normativizar las formas de producciones locales, estableciendo la primacía de ciertos saberes -científicos- y homogeneizando los territorios<sup>108</sup>.

Lxs miembrxs de la Re.Co.Ter. rescatan la importancia de la intervención estatal para fomentar estos procesos, en su rol de control y regulador, al sostener como argumento que justifica sus intervenciones el hecho de que *“es reconocido cómo los productores y sus organizaciones por sí mismas no pueden resolver satisfactoriamente las diversas dificultades y problemáticas más estructurales presentes en las comunidades”* (Carlos).

Para cerrar este apartado recuperamos el abordaje relacional de estado para analizar las estrategias y representaciones desarrolladas por esta red en la medida en que este agente cumple una función activa y no reactiva en la acumulación del capital debido a las estructuras históricas heredadas que lo llevan a “defender lo que existe” y a escuchar unos intereses más que otros (Cantamutto, 2015). Si bien coincidimos en la importante influencia que ejercen las estructuras heredadas y el contexto mundial, creemos que es necesario distanciarse de abordajes que esencializan y homogeneizan el concepto de estado.

A partir de estos análisis, en el próximo capítulo recuperamos algunas de las discusiones y líneas planteadas a lo largo de toda la tesis a fin de acercarnos al desarrollo de las reflexiones finales y continuidades de la investigación.

---

<sup>108</sup> Fuera de nuestro marco temporal de análisis, advertimos que a mediados del 2017, en el marco del INTA Forestal de Villa Dolores, comenzaron a realizarse reuniones para discutir la viabilidad de certificaciones participativas. Ver: <https://inta.gob.ar/noticias/jornadas-taller-de-certificacion-participativa-en-la-estacion-forestal-inta-villa-dolores-traslasieras-cordoba> Consultado el 6 de Noviembre de 2017.

## **Reflexiones finales**

Frente al contexto de expansión del modelo de producción agropecuaria técnico-científico-informacional a nivel mundial, consideramos que los abordajes realizados en esta investigación nos permitieron acercarnos a un análisis de las estrategias y representaciones territoriales que se despliegan desde los agentes que integran la Re.Co.Ter en los departamentos de Pocho, San Alberto y San Javier de la provincia de Córdoba entre los años 2010 y 2016.

En primer lugar observamos, a través del análisis de las transformaciones experimentadas en el área de estudio, tendencias que el modelo de desarrollo dominante está imprimiendo en territorios antes considerados marginales. Esto impone una única forma de producir que apunta al desdibujamiento de otras racionalidades productivas, tendiendo a la homogeneización del modelo de producción tecnificado.

En segundo lugar nos interesa recuperar lo que afirman Maldonado y Cocco (2009) sobre la importancia de que las investigaciones realicen proposiciones conceptuales desde perspectivas espaciales como abordajes ético-políticos. Consideramos de esta manera que, en nuestro trabajo, tanto el concepto de estrategia y representación territorial como el de racionalidad y lógica territorial, permiten analizar las geometrías del poder presentes en los territorios. Su importancia radica también en que estos conceptos se convierten en instrumento de análisis e interpretación de diferentes representaciones construidas de la realidad que condicionan las políticas de intervención.

Al mismo tiempo, nuestro trabajo nos permite dar cuenta de que tanto el estado como sus agentes, si bien presentan una cierta cohesión a partir de normas instituidas, no pueden pensarse como un “todo” coherente, monolítico y corporativizado, sino como una arena en la que diferentes políticas, racionalidades productivas y lógicas territoriales entran en disputa y se imponen sobre otras en función de determinados grados de poder. En este sentido consideramos que este trabajo brinda un aporte interesante para pensar los abordajes de las investigaciones sociales, en la medida en que analiza la red de actores teniendo

en cuenta su multiplicidad, heterogeneidad y especificidad. A su vez, podemos dar cuenta mediante nuestra investigación de la existencia de múltiples agentes, atravesados por distintos procesos multiescalares y multidimensionales que se apropian diferenciadamente de los territorios analizados. Los mismos se encuentran atravesados por una heterogeneidad de estrategias territoriales con diferentes racionalidades y lógicas que generan yuxtaposiciones contradictorias en las formas de uso, ocupación y apropiación del territorio.

En este sentido, y en las búsquedas por realizar una mirada “desde adentro” del estado, si bien pudimos identificar la existencia de una tendencia constante en el accionar de las entidades agrarias por imponer un pensamiento único vinculado al agronegocio, podemos dar cuenta de la presencia de otros modos de producción, vinculados también a la agricultura familiar y a la agroecología.

Al mismo tiempo, en tercer lugar, consideramos que el abordaje de las estrategias territoriales a partir de las variables vinculadas tanto con las trayectorias, como con los objetivos, destinatarios y grados y formas de participación de los productores y el acceso a los recursos -monto y tipo, duración y continuidad-, permiten caracterizar en profundidad las racionalidades y lógicas territoriales. Esto nos permitió, por un lado y desde un abordaje de territorio como lugar de negociaciones, encuentros, conflictos y contrastes, analizar la valoración y apreciación que hacen los agentes del lugar. De esta manera, identificamos en las trayectorias de estos actores la existencia tanto de saberes y experiencias -vivencias de la infancia, formación académica y elecciones laborales- como de experiencias previas de socialización -participación en redes de sociabilidad tales como prácticas de militancia-, las que han sido claves para comprender las prácticas que Re.Co.Ter. desempeña y la visión que tiene sobre la problemática rural del país. Por otro lado permitió también comprender la racionalidad territorial a partir de los destinatarios y objetivos que se proponían -agregado de valor en los productos, la autogestión financiera y el mejoramiento de las condiciones estructurales-. Esto último nos permitió acercarnos al grado y formas de participación de los productores en dichas estrategias. En este punto, si bien nos encontramos con que se basan en metodologías que intentan promover la

participación, distanciándose de modalidades netamente transferencistas, las mismas sólo se ven reducidas a ciertas instancias y a la incorporación de ciertos saberes. Consideramos, a través de nuestro análisis, que esto terminaba generando una invisibilización que se traducía en una esencialización del lugar.

Por otra parte, analizar las lógicas productivas nos permitió reflexionar acerca de la co-producción espacial, ya que notamos que las escalas cobraban otro sentido en el marco de la reproducción social. En este punto observamos, por medio de la presencia y alcance territorial y la capacidad de expansión y articulación de las estrategias y representaciones, que las mismas se encuentran atravesadas por lo local y lo global, por el mercado y el estado. En consecuencia, estas geometrías del poder, implementadas por la red analizada, si bien promueven relaciones de contigüidad, también buscan fomentar pliegues y despliegues reticulares de conexión con otros territorios. Dichas estrategias, al pretender alcanzar a través de medidas que estimulan la integración competitiva de agricultura familiar a los mercados globalizados, producirían una homogeneización y mercantilización de la producción alineándola a estándares mundiales.

En cuarto lugar, sostenemos que interpretar los posicionamientos alternativos en la experiencia de la Re.Co.Ter., frente a las geometrías del poder que se yuxtaponen en el espacio agropecuario del oeste cordobés, nos permitió identificar los despliegues del mercado en el espacio, definiendo a este último como dominante y dominado. Esto lo pudimos ver reflejado en la refuncionalización de los espacios materiales, la resignificación de los lugares, la reconstrucción de circuitos económicos, la selectividad espacial y la construcción colectiva de saberes. En este sentido, a partir de estas investigaciones nos encontramos con que las estrategias y representaciones implementadas por la Re.Co.Ter se construyen a partir de distanciamientos hacia modelos hegemónicos de producción vinculados al agronegocio. Dichas críticas se basan en la dependencia que genera la imposición del paquete tecnológico como única forma de producción, con los consecuentes impactos sociales y ambientales que producen - exclusión social y pérdidas de diversidad cultural-. Buscando ese distanciamiento

lxs agentes de la red se posicionan desde un pensamiento crítico como es la agroecología y la soberanía alimentaria.

Sin embargo, a través de nuestros análisis pudimos concluir que, si bien estas prácticas promueven la sustentabilidad y tienen un mayor interés por preservar el arraigo cultural de la agricultura familiar, no logran alcanzar la apropiación por parte de lxs productoxs ni contribuir a generar autonomía en la producción y comercialización colectiva. Esto lleva a que se reproduzca un sistema que sigue generando dependencia a través de prácticas subsidiarias. Observamos esto por ejemplo en la verticalidad existente en la organización de las ferias y encuentros, así como en la disposición y control en el uso de las técnicas que promueven para facilitar la producción agroecológica. A su vez, podemos afirmar que éstas estrategias terminan esencializando los lugares al rescatar sólo algunas características de dichos territorios, negando las multiplicidades y yuxtaposiciones, y promoviendo identidades fijas, inmóviles -inexistentes.

Contrastar con otras estrategias y representaciones territoriales que se posicionan desde la hegemonía -como el del Plan Desarrollo Noroeste, técnicxs de la región pampeana y la Sociedad Rural de la Pampa de Pocho-, nos permitió a su vez dar cuenta de la heterogeneidad, contrastes, falta de coordinación y disputas internas que se plasman en luchas por la imposición de poder. Esta yuxtaposición de estrategias se hace presente en una geometría del poder que visibiliza la difusión de nuevos arreglos territoriales que no están exentos de contradicciones.

Como propuestas tendientes a enriquecer las agendas de investigación y formas de acción política, consideramos importante abogar por modos de interpretación que permitan incluir, en nuestro horizonte de conocimiento, las diversificadas racionalidades y lógicas implicadas en las estrategias y representaciones territoriales. Los mismos nos permiten observar que si lxs productoxs locales formaran parte de la toma de decisiones se fomentaría el involucramiento de los mismos y un empoderamiento que por ejemplo permitiría llegar a acuerdos para evitar la competencia desigual o la erradicación de sus

tradicionales casas rancho, el autoabastecimiento y como consecuencia la ausencia de relaciones dependientes, clientelares y de mecenazgo. Desde el punto de vista específicamente productivo y tecnológico, si lo que se busca es la autonomía, se podría tender hacia la comercialización de los productos sin intermediarios, como sucede en algunas de las ferias francas analizadas en los capítulos anteriores. Esto también permitiría fomentar el agregado de valor en origen, lo que también es promovido por la red analizada, la que sin embargo no logra romper con las relaciones de dominación en la medida en que los productores siguen dependiendo de lxs técnicxs para producir y/o comercializar. A su vez ese desconocimiento de las desigualdades espaciales trae consecuencias también para el acceso a recursos y espacios, en la medida en que unx productox familiar tradicional no tendrá las mismas posibilidades de hacerlo que unx neorural que cuenta con capital que trae de la ciudad de procedencia. La circulación horizontal de los conocimientos y saberes locales permiten la construcción de espacios de intercambios de experiencias y no simplemente de capacitación. El empoderamiento a través de la construcción de conocimientos en las escuelas medias podría verse reflejado en la incorporación de mayor cantidad de institutos con orientación en Producción Agropecuaria o Ambiente y Agro. Esto podría fomentar la inclusión social, el arraigo y evitaría la emigración poblacional.

Respecto a los temas que se proponen para la continuidad de esta investigación, se encuentra el abordaje espacial de la neo ruralidad y de las nuevas elites que se están desplegando en los territorios analizados. En este sentido, las estrategias territoriales vinculadas al turismo de elite relacionado al regreso a la naturaleza y al consumo de productos orgánicos, todos vinculados a la mercantilización de la naturaleza y apropiación diferencial de los bienes comunes, serían algunas de las posibles líneas de investigación.

A su vez, se encuentra la posibilidad de profundizar el análisis de las racionalidades y lógicas territoriales presentes en las estrategias desplegadas por otros agentes, como por ejemplo lxs campesinxs. Consideramos que este análisis sería importante porque notamos que en los departamentos bajo estudio se habían desplegado algunas prácticas vinculadas con la producción familiar y las

escuelas campesinas. Al mismo tiempo se podrían analizar sus lógicas reticulares vinculadas al destino de los productos que elaboran.

En este mismo marco, también se presenta como posible continuidad el abordaje de las transformaciones ocurridas en las estrategias y representaciones territoriales desplegadas en los territorios bajo estudio con el cambio de gobierno nacional. Esto ocurre en la medida en que este cambio ocurrió cuando la investigación estaba finalizando. Este hecho se vio reflejado en despidos y recortes presupuestarios en INTI, INTA y la Secretaría de Agricultura Familiar de la provincia de Córdoba. A partir de esto nuevas estrategias territoriales están siendo desplegadas en los territorios analizados. Esto desafía las posibilidades de continuidad y profundización de los aspectos abordados en esta investigación. Se podrán de esta manera analizar los nuevos entramados de relaciones y vínculos, de dominación y subordinación, de solidaridad y cooperación.

Para finalizar queremos rescatar la importancia de considerar los territorios como en permanente proceso de desafío, restauración, re-legitimación y deslegitimación. Visto desde esta perspectiva consideramos que el espacio debe comprenderse como esfera que nos obliga a plantearnos cómo vivir juntos, cómo construir una democracia basada en el respeto al otro, buscando desafíos académicos vinculados a geometrías del poder otras e imaginaciones alternativas al neoliberalismo.



## Fuentes consultadas

### Bibliográficas

- Aichino, L.; Arancibia, L.; Cisterna, C.; Juliá, C.; Llorens, S.; Palladino, L.; Pedrazzani, C.; Ricci, C. y Robino F. (2013). "Políticas de lugar: convergencias de discusiones e intervenciones académicas, sociales y políticas". *Cardinalis*, año 1, n° 1, pp. 10-28.
- Agnew, J. y Oslender, U. (2010). *Territorialidades superpuestas, soberanía en disputa: lecciones empíricas desde américa latina*. Tabula rasa 13: 191-213.
- Agüero, R.; González, J. y Puigdomenech E. (2004). "Diagnosis, problemáticas y perspectivas de la localización de la pea agropecuaria. La región pampeana que rodea a la ciudad de río cuarto". *Reflexiones geográficas*, n°11, pp. 249-275.
- Agüero, R. y Agüero D. (comp.) (2015). *Traslasierra: territorio y agricultura familiar*. Colección Académico-Científica. UniRío Editora. Río Cuarto. Argentina.
- Agüero, R. (2012). *La pea agropecuaria y su vinculación territorial: cambios estructurales de la fuerza del trabajo en el actual contexto del capitalismo agrario avanzado. La región pampeana que rodea a la ciudad de Río Cuarto*. Tesis Doctorado en Geografía. *Memoria académica*. Facultad de humanidades y ciencias de la educación. Universidad Nacional de La Plata. En: [Http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.891/te.891.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.891/te.891.pdf).
- Albet, A. y Benach, N. (2012). *Doreen Massey Un sentido global del lugar*. Icaria. Barcelona.
- Alimonda H. (2006). *Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana*. Clacso. Buenos aires.
- Altieri M. A., (1999). *Agroecología bases científicas para una agricultura sustentable*. Nordan-comunidad. Montevideo.

- Altieri M. y Nicholls C. (2007). "Conversión agroecológica de sistemas convencionales de producción: teoría, estrategias y evaluación". *Ecosistemas*, vol. 16, nº 1, pp. 3-12.
- Altieri M. y Nicholls C. (2000). *Agroecología: teoría y práctica para una agricultura sustentable*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe. México.
- Alvarez M. F. (2008). *El proceso de agriculturización en la provincia de Córdoba (1980-2005). Evolución de la dinámica demográfica en el período*. Tesis Doctorado en Demografía. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba.
- Angeli, A.; De Prada, J. y Cisneros, J. M. (2011). "Evolución del conflicto: economía-ambiente en dos establecimientos agropecuarios en el sur de Córdoba, 1997 y 2006". xxiv Encuentro Nacional de docentes en investigación operativa y xxii. Escuela de perfeccionamiento en investigación operativa. Universidad de Río Cuarto, Córdoba, 18 al 20 de Mayo.
- Ansaldi W., Pucciarelli A. y Villarruel J. C. (eds.) (1995). *Representaciones inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946*. Biblos. Buenos Aires.
- Ansaldi W. (1995). "Problemas de la historia agraria. Nuevos debates y perspectivas de investigación". En: Bjerg M. M. y Reguera A. (Comp.) *Problemas de la historia agraria. Nuevos debates y perspectivas de investigación*. IEHS. Tandil. Buenos Aires.
- Aráoz Machado, H. a(2013). "Crisis ecológica, conflictos socioambientales y orden neocolonial. Las paradojas de nuestra América en las fronteras del extractivismo". *Estudios latino-americanos rebela*, vol. 3, nº 1, pp. 118 a 155. Brasil.
- Aráoz Machado, H. b(2013). "Orden neocolonial, extractivismo y ecología política de las emociones". *Revista brasileira de sociologia da emoção*, vol. 12, nº 34, pp. 11-43. Abril.

- Arqueros, M. X. (2017). "Sentidos y representaciones de las Organizaciones de Base Territorial en los Valles Calchaquíes Salteños". *XIV Jornadas Nacionales VI Internacionales Investigación y Debate*. 7, 8 y 9 de Junio de 2017. Discursos y Representaciones sobre el mundo rural latinoamericano. General Sarmiento.
- Azcuay Ameghino, E. (2004). *Trincheras en la historia: historiografía, marxismo y debates*. Imago mundi. Buenos Aires.
- Azcuay Ameghino, E. (2007). "Producción familiar, producción capitalista y descampesinización: aspectos teóricos y problemas interpretativos". En: Lázaro, S. y Graciano O. (Comps), *La argentina rural en el siglo xx*. La colmena. Buenos Aires.
- Azcuay Ameghino, E. (2016) "La cuestión agraria en argentina. Caracterización, problemas y propuestas". *Revista interdisciplinaria de estudios agrarios*, n° 45, 2do, pp. 5-50.
- Barbeta P., Domínguez D. y Sabatino P. (2012). "La ausencia campesina en la Argentina como producción científica y enfoque de intervención". *Mundo agrario*, vol. 13., n° 25. La Plata. Diciembre.
- Barros C. (2000). "Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad". *Anales de geografía*. N.º 37, pp. 81-94. Luján.
- Barsky O. y Gelman J. (2005). *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta fines del siglo xx*. Mondadori. Buenos Aires.
- Basualdo, E. (2000). *Concentración y centralización del capital en la argentina durante la década del noventa. Una aproximación a través de la reestructuración económica y el comportamiento de los grupos económicos y los capitales extranjeros*. Bernal. Universidad Nacional de Quilmes. FLACSO.
- Balsa, J. (2006). Notas para una definición de la hegemonía. Nuevo topo. *Revista de historia y pensamiento crítico*. N° 3, 145-165. Septiembre/octubre. Argentina.
- Balsa, J. (2007). "Las disputas hegemónicas en torno a las cuestiones sociales agrarias de la pampa argentina en la actualidad". En: Girbal-

blacha N. y Mendonça S. (Coords.). *Cuestiones agrarias en Argentina y Brasil*. Prometeo. Buenos Aires.

- Balsa, J. (2012). "Agricultura familiar: caracterización, defensa y viabilidad". *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*. Pp. 5 – 28. Buenos Aires.
- Barkin, D. M., Fuente, E. y Rosas M. (2009). "Tradición e innovación. Aportaciones Campesinas a la orientación de la innovación tecnológica para forjar sustentabilidad". *Trayectorias*, vol. 11, nº 29, pp. 39-54. Julio-diciembre 2009.
- Barsky O. y Gelman J. (2005). *Historia del agro argentino. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*. 2º edición. Mondadori. Buenos Aires.
- Basualdo E. (2011). "La pugna social para definir el tipo de hegemonía política y un nuevo patrón de acumulación del capital (de 2002 a la actualidad)". En: Basualdo E. *Sistema político y modelo de acumulación. Tres ensayos sobre la argentina actual. Tercer ensayo*. Atuel. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Bernardes, J. A., Frederico, S., Gras, C., Hernández, V., y Maldonado, G. I. (Eds.). (2017). *Globalização do agronegócio e landgrabbing. A atuação das megaempresas argentinas no Brasil*. Río de Janeiro: Lamparina.
- Berrondo, J. R. (2017). "Haciendo política y políticas en la secretaría de agricultura familiar: miradas y voces de los funcionarios y técnicos militantes en el Chaco, Argentina (2008-2015)". *Revista estado y políticas públicas*, nº 9, pp. 169-191.
- Bidaseca, K. (2016). *Genealogías críticas de la colonialidad en América, África y Oriente*. Clacso. Buenos Aires.
- Bisang R. y Gutman G. (2005). "Acumulación y tramas agroalimentarias en América latina". *Revista de cepal*, nº 87, pp. 115-129.
- Bocco, M.; Coirini, R.; Karlin U. y Von Müller A. (2007) "Evaluación socioeconómica de sistemas productivos sustentables en el chaco árido, Argentina". *Revista zonas áridas*, vol. 11, nº 1. Lima. Perú.

- Bohoslavsky, E. y Soprano G. (2010). *Un estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en argentina (de 1880 a la actualidad)*. Prometeo libros. Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1988) *Cosas dichas*. Gedisa. Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1992) *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Akal. Madrid.
- Bourdieu, P. (2006) “Estrategias de reproducción y modos de dominación”. En: Bourdieu, P., *Campo de poder y reproducción social*. Ferreyra editor. Córdoba.
- Busso G. (2007). “Migración interna y desarrollo territorial en Argentina a inicios del siglo xxi. Brechas e impactos sociodemográficos de la migración interna interprovincial”. IX jornadas argentinas de estudios de población. Asociación de estudios de población de la argentina, Huerta Grande, Córdoba.
- Bustamante, M. y Maldonado, G. I, (2009). “Actores sociales en el agro pampeano argentino hoy. Algunos aportes para su tipificación”. *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, nº 44, pp. 171-191.
- Bustamante, M. y Galfioni, M. A. (2012). “Tierra y conflictos en el oeste cordobés, un análisis situado”. IX jornadas de investigación. Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto. 22 y 23 de noviembre. Río cuarto. Córdoba.
- Cabido, M.; Giorgis, M. A. y Tourn, M. (2010). “Guía para una excursión botánica en las sierras de Córdoba”. *Boletín Sociedad Argentina de Botánica*, vol. 45, nº 1-2, pp. 209-219.
- Cabrera, A. (1976). *Regiones fitogeográficas argentinas*. Enciclopedia argentina de agricultura y jardinería. Tomo II. Acme. Buenos Aires.
- Cáceres D. (2005). “Non-certified organic agriculture: an opportunity for resource-poorfarmers”. *Outlook on agriculture*, vol. 34, nº 3.
- Cáceres, D. (2006). “Dos estrategias de articulación entre técnicos y pequeños productores. Diferentes enfoques metodológicos y tecnológicos”. *Cuadernos de desarrollo rural*, nº 57, pp. 59-99. Colombia.

- Cáceres D.; Soto, G.; Ferrer, G.; Silvetti, F.; Bissio, C. (2010). "La expansión de la agricultura industrial en Argentina Central. Su impacto en las estrategias campesinas". *Cuadernos Desarrollo Rural*, vol.7, nº 64, pp. 91-119, enero-junio. Colombia.
- Cáceres D. y Rodríguez B. (2014). "Acceso y apropiación del agua en comunidades rurales pobres de argentina central. Transformaciones y conflictos". *Economía, sociedad y territorio*, vol. xiv, nº 45, pp. 359-395.
- Cáceres, D.; Tapella, E, y Díaz, S. (2013) "El valor social de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos desde la perspectiva de distintos actores sociales". *Conicet-UNC*. Córdoba.
- Cantamutto F. (2015). "Construcción de hegemonía y estado: algunas bases teóricas". *Revista estudios sociales del estado*, vol 1, nº 1. Primer semestre 2015.
- Castillo, C.; Castilla, E. (2015). "La década de los relatos: el ciclo kirchnerista desde la izquierda". *Márgenes*, año 1, nº1, pp. 137-149.
- Castro-Gómez, S. (1998). *Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*. Miguel Ángel Porrúa. México.
- Castro-Gómez S. (2005). *La poscolonialidad explicada a los niños*. Universidad del Cauca. Instituto pensar. Colombia.
- Ceceña, A. E.; Aguilar, P. y Motto, C. (2007). *Territorialidad de la dominación. Integración de la infraestructura regional sudamericana (iirsa)*. Observatorio latinoamericano de geopolítica. Buenos Aires.
- Cóccharo, J. M. 1993. "Una aproximación a la interpretación de la relación sociedad-naturaleza desde una perspectiva geográfica". *Reflexiones geográficas*, nº1, pp. 3-7.
- Cóccharo, J. M. y Maldonado, G. I. (2009). "Reflexiones críticas para repensar el territorio hoy. El pretexto de la soja en argentina. Vulnerabilidad social y ambiental". *Reflexiones geográficas*, nº 13, pp. 181-206.
- Coronil, F. (2000). "Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo". En: Lander E. (comp.) *La colonialidad del saber:*

*eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Clacso. Buenos Aires.

- Cowan Ros, C. (2013). “Laberintos de la emancipación. Reciprocidad y conflicto entre agentes de promoción social y dirigentes campesinos”. *Revista de antropología social*, nº 22, pp. 287-312.
- Cloquell, S.; Albanesi, R.; De Nicola, M.; González, C.; Preda, G. y Propersi, P. (2003). “Las unidades familiares del área agrícola sur de santa fe en la década del noventa”. *Revista interdisciplinaria de estudios agrarios*, nº 19, pp. 5-40.
- Cusicanqui, S. R. (2010). *Ch'ixininakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta limón. Buenos Aires.
- Das V. y Poole D. (2008). “El estado y sus márgenes. Etnografías comparadas”. *Cuadernos de antropología social*, nº 27, pp. 19–52. Buenos aires.
- Del Río, J. P.; Vértiz, F. y Ursino, S. (2014). “La acción pública en el espacio urbano. Debates y reflexiones en torno a la noción de política urbana”. *Revista estudios sociales contemporáneos*, nº 11, pp. 76-86.
- Ensabella, B. y Adamo, S. (2012). “Resistir, organizarse, producir. Aportes para pensar la sustentabilidad social en comunidades rurales del norte cordobés”. En: Salomón, A. y Zarrilli, A. (comp.), *Historia, política y gestión ambiental. Perspectivas y debates*. Imago Mundi. Buenos Aires.
- Elias D. (2005). “Reestruturação produtiva da agropecuária e novas dinâmicas territoriais: a cidade do campo”. *Actas de X Encontro de geógrafos da América latina*, 20 a 26 de mayo. San Pablo.
- Escobar, A. (2000). “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?”. En: Lander E. (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Clacso. Buenos Aires.
- Escobar, A. (2005). *Más allá del tercer mundo globalización y diferencia*. Instituto colombiano de antropología e historia. Bogotá, Colombia.

- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Fundación editorial el perro y la rana. Caracas.
  - Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Envión editores. Colombia.
  - Ferguson B. G. y Morales H. (2010). "Latin american agroecologists build a powerful scientific and social movement". *Journal of sustainable agricultura*, vol. 34., nº 4.
  - Fernandes, B. M. (2005). "Questao agraria: conflitualidade e desenvolvimento territorial". En: Buainain, A. M. (org.), *Luta per la terra, reforma agraria e gestao de conflitos no brasil*. Campinas, Brasil.
- Ferrer G., Silvetti F., Cáceres D. y Soto G. (2006) "Análisis de dos iniciativas agroindustriales vinculadas con la capricultura en Córdoba (Argentina)". *Revista agroalimentaria*, vol. 11, nº 23.
- Ferrer G., Barrientos M. y Saal G. (2016). "Caracterización de las ferias francas de productores agropecuarios en la provincia de Córdoba (Argentina)". *Fave Sección ciencias agrarias*, vol. 15, nº 1.
- Foucault M. 1999. *Estrategias de poder*. Paidós iberica. España.
- Funes-Monzote F. y Márquez Serrano M. (2016). "Agroecología: ¿utopía para un sistema agroalimentario justo?". *Leisa revista de agroecología*, vol. 32, nº3, pp. 39.
- Gaggero A., Schorr M. y Wainer A. (2014). *Restricción eterna. El poder económico durante el kirchnerismo*. Futuro anterior ediciones. Ciudad autónoma de Buenos Aires.
  - Galfioni M. A. y Bustamante M. (2016). "La tierra en disputa: implicancias socio territoriales de la expansión de la frontera agropecuaria en traslasierra". En: Agüero R. y Agüero D. (Comp.) *Traslasierra: territorio y agricultura familiar*. Unirío editora. Córdoba.
  - García Ballesteros, A. (1998): *Métodos y técnicas cualitativas en Geografía Social*. OIKOS-TAU. Barcelona.



- Garzón M. A. (2008). "El lugar como política y las políticas de lugar. Herramientas para pensar el lugar". *Signo y pensamiento*, vol. xxvii, n° 53. Julio-diciembre.
- Giarraca, N. 2001. *¿Una nueva ruralidad en América latina?* Clacso. Buenos Aires.
- Giarraca N. y Cloquell S. (1998). *Las agriculturas del mercosur. El papel de los actores sociales*. La colmena. Buenos Aires.
- Giarraca, N. (2009). "El fracaso del censo agropecuario". *Crítica de la Argentina*. 21 de Septiembre. (s/d).
- Giarraca N. y Teubal M. (2010). *Del paro agrario a las elecciones de 2009. Tramas, reflexiones y debates*. Editorial antropofagia. Buenos Aires.
- Gorenstein, S. (2008). "Enfoques y políticas de desarrollo en territorios rurales de argentina. Una lectura comparada de experiencias provinciales". IX Seminario Internacional de la red iberoamericana de investigadores en globalización y territorio. 20-23 de mayo. Querétaro, Méjico.
- Gramsci, A. (1975). *Cuadernos de la cárcel*. Einaudi. Turín.
- Gras C. (2009). "El nuevo empresariado agrario: sobre la construcción y los dilemas de sus organizaciones". En: Gras, C. y Hernández V. (coords.), *La argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Biblos. Buenos Aires.
- Gras, C. y Hernández V. (2009) (coords.). *La argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Biblos. Buenos Aires.
- Goulet F., Magda D., Girard N. y Hernández V. (2014). *La agroecología y la cuestión de la convivencia de modelos de desarrollo agrícola*. Inta. Buenos Aires.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Grupo editorial norma. Buenos Aires.
- Giddens, A. (1995). "Introducción, elementos de la teoría de la estructuración, estructura, sistema, reproducción social, teoría de la estructuración, investigación empírica y crítica social". En Giddens A., *La*

*constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración.*  
Amorrortu. Buenos Aires.

- Gudynas, E. (2003). “Muerte y resurrección del desarrollo. El día de la marmota”. *Ecoportal.net*. Acción y reacción. 27 de Agosto.
- Gudynas, E. (2011). “Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: una breve guía heterodoxa”. En: Lang M. y Mokrani D. *Más allá del desarrollo*. Fundación Rosa Luxemburgo y AbyaYala. Quito, Ecuador.
- Gudynas, E. (2009). “Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual”. En: Rhon Dávila F., Schuldt J. Acosta A., Barandiarán A., Bebbington A., Alayza A. y Gudynas E., *Extractivismo, política y sociedad*. Centro andino de acción popular y centro latinoamericano de ecología social. Quito, Ecuador.
- Haesbaert, R. (1995). Desterritorialização: entre as redes e os aglomerados de exclusão. En: Casuol E. et. al. (orgs.), *Geografia: conceitos e temas*. Benrand. Rio de Janeiro, Brasil.
- Haesbaert, R. (2007). “Identidades territoriais: entre a multiterritorialidade e a reclusão territorial (ou: do hibridismo cultural à essencialização das identidades)”. En: Haesbaert, R. *Identidades e territórios: questões e olhares contemporâneos*. Acces editora. Río de Janeiro, Brasil.
- Haesbaert, R. (2011). El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad. Siglo xxi. Mexico.
- Haesbaert, R. (2014). “Lógica zonal y ordenamiento territorial: para discutir la proximidad y la contigüidad espaciales”. *Cultura y representaciones sociales*, vol. 8, n° 16, pp. 9-29.
- Haesbaert, R. (2016). De la multiterritorialidad a los nuevos muros: paradojas contemporáneas de la desterritorialización. *Locale 01*. AÑO 1. Pp. 119-133. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad*. Talleres gráficos Color Efe. Argentina.

- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Akal. Madrid.
- Harvey, D. (2009). *Cosmopolitanism and the geographies of freedom*. Columbia university press. Nueva York.
- Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Profile Books. Ecuador. Instituto de Altos Estudios del Ecuador.
- Hall, C. A. S. (2000). "The theories and myths that have guided development". En: Hall C.a.s, Leclerc G. y León Perez G., *Quantifying sustainable development. The future of tropical economies*. Estados Unidos.
- Halperin Dongui T. (2004). *Historia contemporánea de América latina*. Alianza editorial. Madrid.
- Henao B., Palacio J. A. y Camargo M. (2005). "Evaluación genotóxica de los plaguicidas cipermetrina y diazinón en tilapia roja (*oreochromis sp.*)". *Actual biology*, nº 27, pp. 43-55.
- Hernández V. (2009). "La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en las pampas gringas". En: Gras C. y Hernández V. (coord.), *La argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Editorial biblos. Buenos Aires.
- Hocsman, I. D. y Preda, G. (2005). "Agriculturización y bovinización. La renovada Territorialización capitalista en Córdoba (argentina)". IV jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales. Ciea, Facultad de Ciencias Exactas, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Horkheimer, M. (1973). *Teoría crítica*. Barral Editores. Barcelona.
- Jessop, B. (1990). *State theory: putting capitalist states in their place*. Polity Cambrige.
- Kornblit, A. (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Biblos. Buenos Aires.
- Kurtz, F. (1904). "Flora de Córdoba". En: Río, M. E. y Achával L. (eds.), *Geografía de la Provincia de Córdoba*. Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Buenos Aires.

- Lander, E. 2000. "Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico". En: Lander E. (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Clacso. Buenos Aires. Argentina.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Manatíal. Buenos Aires.
- Lattuada M. (1992). "Notas sobre corporaciones agropecuarias y estado. Tendencias históricas y cursos de acción posibles en la experiencia democrática contemporánea". *Estudios sociales*, vol. 2, nº 1, pp. 123-148.
- Lattuada M. (2006). *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo xx*. Universidad nacional de Quilmes. Bernal.
- Lattuada M., Márquez S. y Neme J. (2012). *Desarrollo rural y política*. Ciccus. Argentina.
- Lefebvre, H. (2013 (1991)). *La producción del espacio*. Capitán Swing. España.
- Lefebvre, H. (2009). *State, Space, World: Selected Essays*. En: Brenner N. y Elden S. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Leff E. (1998). *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo xxi. Méjico.
- Leff E. (2001). "Agroecología y saber ambiental". II seminario internacional de agroecología, Gobierno del estado de Río Grande do sul, Porto Alegre, Brasil.
- Lindon, A. (2008). "De las geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodologías geográficas cualitativas". *Anpege*, vol. 4, pp. 3-27.
- Lopes de Souza, M. (2013). *Território e (des)territorialização*. Os conceitos fundamentais da pesquisa sócio-espacial. Bertrand. Brasil.
- Luti, R.; Galera, M.; Muler de Ferreira, N.; Berzal N.; NORES M.; Herrera, M. y Barrera J. (1979). "Vegetación". En: Vázquez J., Miatello R. y Roque M. (eds.), *Geografía Física de la provincia de Córdoba*. Boldt. Buenos Aires.

- Luxemburgo, R. (1912). *La acumulación del capital*. Edicions internacionals sedov. España.
- Maidana, A.; Pérez M.; Tito G. M. y Turco E. R. (2005). “Ecohorticultura en el parque Pereyra, La Plata-Berazategui, Buenos Aires, Argentina”. *Laisa*, vol 20, nº 4.
- Maldonado, G. I. (2013). “Economía, recursos naturales y patrimonio social común. Lecturas sobre el uso del recurso suelo en la región pampeana argentina”. En: Cacace G. P.; Gómez M. E.; Morina J. O; y Suevo, G. M. (comp.), *Geografías regionales y extractivismo en la Argentina de los bicentenarios*. Universidad Nacional de Luján. Buenos Aires.
- Maldonado, G. I. y Picciani, A. (2018). “Modernización agrícola: consolidación y expansión de la frontera agrícola en Argentina”. En: Claudia Mikkelsen y Natasha Picone (Comp). *Geografías del presente para construir el mañana. Miradas geográficas que contribuyen a leer el presente*. V JONIGAS, 16 al 19 de mayo de 2018. CIG-UNCPB, sede Tandil – CONICET. Pp 463-474. Argentina.
- Maldonado G. I. (2013). “El agro en la urbe. Expresión del circuito superior de la producción agropecuaria pampeana en la ciudad de Buenos Aires (Argentina)”. *Scripta nova*, vol. 17, nº 452.
- Maldonado-Torres, N. (2007). “Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto”. En: Castro-Gómez S. y Grosfoguel R. (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Iesco-pensar-siglo del hombre editores. Bogotá.
- Mann C.C. (2001). “Crop scientists seed a new revolution”. *Science*, nº 283, pp. 310-314.
- Manzanal M. y Nardi A. (2008). “Modelos de intervención de los proyectos de desarrollo rural en la Argentina a partir de 1995”. En: Schejtman A. y Barsky O. (comp.), *El desarrollo rural en la argentina. Un enfoque territorial*. Siglo xxi editores. Buenos Aires.
- Manzanal M. (2010). “Desarrollo, poder y dominación. Una reflexión en torno a la problemática del desarrollo rural en argentina”. En: Manzanal, M.

y Villarreal, F. El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino. Ciccus. Argentina.

- Martín, F. y Rojas, F. (2011). "Racionalidades hegemónicas sobre naturaleza y desarrollo en el oeste argentino desde 1850 hasta la actualidad. Apuntes para pensar el presente socio-ambiental". Xiii Jornadas interescuelas departamentos de historia. Catamarca.
- Martínez Nogueira R. (1988). *Las organizaciones corporativas del sector agropecuario. La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales*. Fce, iica, cisea. Buenos Aires.
- Martínez Nogueira, R. (1993). "La teoría de la organización y el destronamiento de la razón". *Revista oikos*, nº 1. Facultad de ciencias económicas, uba. Buenos Aires.
- Massey, D. (1994). "A place called home?". En: Massey D. *Space, place, and gender*. University of minnesota. Estados Unidos.
- Massey, D. (1999) "Imagining Globalisation: Power Geometries of Time-Space". En: Brah A. , Hickman M. y Ghail M. (eds.) *Global Futures: Migration, Environment and Globalization*. Pp. 27-44. Basingstoke. Macmillan
- Massey, D. (2007) "Geometrías del poder y la conceptualización del espacio. Conferencia dictada en la universidad central de Venezuela, Caracas, 17 de septiembre.
- Massey, D. (2008a). *Pelo espaço. Uma nova política da espacialidade*. Bertrand. Brasil.
- Massey, D. (2008b). *Ciudad mundial*. El perro y la rana. Venezuela.
- Massey, D. (2008c). "La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones". En: Arfuch L. (comp.) *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Paidós. Buenos Aires.
- Massey, D. (2008d). "Geometrías internacionales del poder y la política de una ciudad global". *Pensamientos desde Londres. Cuadernos del cendes*, año 25, nº 68, Pp 115-122.

- Massey, D. (2012). "Un sentido global d lugar". En: Albet A. y Benach N. *Doreen massey. Un sentido global del lugar*. Editorial icaria. Barcelona.
- Massiris Cabeza, A. (2002). "Ordenación del territorio en América latina". *Scripta nova*, vol. 6, nº 125.
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales/Diseños globales*. Akal. Madrid.
- Mignolo, W. (2007). "El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto". En: Castro-gómez S. y Grosfoguel R., *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del hombre editores. Bogotá.
- Mignolo, W. (2011). *El vuelco de la razón: diferencia colonial y pensamiento fronterizo*. Ediciones del signo. Argentina.
- Muñoz Arreola, A. (2006). "Principios del ordenamiento territorial comunitario". En Muñoz A., Ortiz y Gonzalez (comp) *Ordenamiento territorial comunitario: un debate de la sociedad civil hacia la construcción de políticas públicas*. Instituto nacional de ecología. México.
- Muñoz Arreola, A. (2006). "Principios del ordenamiento territorial comunitario". En: *Ordenamiento territorial comunitario: un debate de la sociedad civil hacia la construcción de políticas públicas*. Instituto nacional de ecología. México.
- Murdoch, J. (1998). "The spaces of actor-network theory". *Geofimm*, vol. 29, nº 4, pp. 357-374. Reino Unido.
- Murmis M. (1980). "Agro argentino: algunos problemas para su análisis". En: Giarraca N. y Murmis M. *Tipología de pequeños productores campesinos en américa latina*. Protaal. Costa rica.
- Murtagh, R. (2013). *Experiencias y realizaciones de origen cristiano para afrontar la pobreza rural en el noreste argentino, 1960-1983*. Tesis de doctorado. Universidad Católica Argentina, Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación.
- Narodowski, P. y Panigo D. (2010). "El nuevo modelo de desarrollo nacional y su impacto en la provincia de Buenos Aires". *Cuadernos de economía*, Nº 75. Julio. La Plata.

- Nimo, M; Toro Briones, G.; Maidana V. A. (2009). *Manual la producción orgánica en la argentina: compilación de experiencias institucionales y productivas*. Instituto interamericano de cooperación para la agricultura. Buenos Aires.
- Nochteff, H. (1995). “Los senderos perdidos del desarrollo. Elite económica y restricciones al desarrollo en la Argentina”, en Aspiazú, D. & Nochteff, H. *El desarrollo ausente*. Buenos Aires: FLACSO.
- Nogué I Font, J. (1988). “El fenómeno neorural”. *Agricultura y sociedad*, vol. 47, nº 176, pp. 73-87.
- Núñez M. A. (2000). *Manual de técnicas agroecológicas*. PNUD-IPIAT. Venezuela.
- Oesterheld M. (2008). “Impactos de la agricultura sobre los ecosistemas. Fundamentos ecológicos y problemas más relevantes”. *Ecología austral*, vol.18, nº 3, pp. 337-346.
- Olivera, G. (2008). El cooperativismo agrario, los chacareros y la renovación de la historia rural. E-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, VI.
- Oxman, C. (1998). *La entrevista de investigación en ciencias sociales*. Eudeba. Buenos Aires.
- País, A. y Yudi, J. (2007). “La asistencia técnica. El “talón de aquiles” de los programas de desarrollo rural”. V jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales. Facultad de ciencias económicas. Universidad de Buenos Aires. Buenos aires. 7-9 de noviembre.
- Palermo, V. y Novaro, M. (1996). *Política y poder en el gobierno de Menem*. Norma. Buenos Aires.
- Paruelo, J. M., Guerschman, J. P. y Veron S. R. (2005). “Expansión agrícola y cambios en el uso del suelo”. En: *ciencia hoy*, vol. 15, nº 87, pp. 14-23.
- Pedone, C. (2000). “El trabajo de campo y los métodos cualitativos. Necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas”. *Scripta nova*, nº 57, pp. 1-20.



- Pereyra, C. (1988). *El sujeto de la historia*. Alianza Universidad. México.
- Pineda M. (1990). "El concepto de racionalidad". *Revista ciencias de la educación*, vol 1, nº 2. Venezuela.
- Peña Bermúdez, C; Troya, M.; Vacca, C.; Veronelli, G. (2016). "Estado y colonialidad: preguntas iniciales y primeros avances de investigación". *Estudios sociales del estado*, vol. 2, nº 3, pp. 221-231.
- Ploeg Van Der, F. (1994). "Money and endogenous growth". *Journal of money, credit and banking*, vol. 26, nº 4, pp. 771-91.
- Porto Gonçalves, C. W. (2012) "Para além da crise de paradigmas: a ciência e seu contexto". Agencia Latinoamericana de Información (ALAI). América Latina en movimiento. En: <http://alainet.org/active/56414>. Brasil.
- Porto Gonçalves, C. W. (2013) Territorialidades y lucha por el territorio en América Latina. IGU-UGI- Perú.
- Quijano, A. (2007). "Colonialidad del poder y clasificación social". En: Castro-gomez S. y Gosfroguel R. (eds) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá.
- Quijano, A. (2000). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América latina". En: Lander E. (ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Perspectivas latinoamericanas. Clacso. Buenos Aires.
- Raffestin, C. (1993). *Por uma geografia do poder*. Ática. San Pablo.
- Ramírez, H. (2007). Corporaciones en el poder. Institutos económicos y acción política en Brasil y Argentina: IPÊS, FIEL y Fundación Mediterránea. Buenos Aires: Lenguaje Claro.
- Ramos Berrondo, J. (2017). "Haciendo política y políticas en la secretaría de agricultura familiar: miradas y voces de los funcionarios y técnicos militantes en el chaco, argentina (2008-2015)". *Revista estado y políticas públicas*, no 9, pp. 169-191. Octubre.
- Reboratti, C. (2009). "La expansión de la soja en el norte de la argentina: impactos ambientales y sociales". *Observatorio Geográfico América latina*. (s/d).

- Riera, C. y Barrionuevo, N. (2015). "La expansión del riego por aspersión en dos áreas agroecológicas de la provincia de Córdoba (1997-2011)". *Estudios socioterritoriales. Revista de geografía*, nº 18, pp. 115-137. Julio-diciembre.
- Rosset, P. M. y Torres M. E. (2015). "Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales". *Estudios sociales*, vol. 25, nº 47, pp. 275-299.
- Roze, P. (1992). *Conflictos agrarios en la Argentina. El proceso liguista*. Centro editor de América latina. Buenos Aires.
- Rubinstein, D.; López, G.; y Laguna Weinberg, L. (2005). *Muchas razones en busca de una perspectiva. Un análisis de las distintas formas de pensar el concepto de racionalidad en las organizaciones públicas*. Mimeo. Buenos Aires.
- Sabato, H. (1993). Estructura productiva e ineficiencia del agro pampeano, 1850-1950. Un siglo de historia en debate, en Bonaudo M. & Pucciarelli J. C. (Comps.). *La problemática agraria. Nuevas aproximaciones*. Buenos Aires: CEAL.
- Sack, R. D. (1986). *Human territoriality*. Cambridge university. Cambridge.
- Santos M. (1994 [2013]). *Técnica, Espaço, Tempo: Globalização e Meio Técnico-científico-informacional*. Edusp-Editora de la Universidad de San Pablo. San Pablo.
- Santos M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel. Barcelona.
- Santos B da Sousa (2006). *Un discurso sobre las ciencias*. Cortez. Brasil.
- Santos B da Sousa (2010). *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Promeo. Buenos Aires.
- Santos, B. da Sousa (2015). *Revueltas de indignación y otras conversas*. Stigma. Bolivia.
- Sarandón S. y Flores. C. (2014). *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables*. Editorial La Plata. Argentina.

- Sassen S. (1999). *La ciudad global*. Eudeba. Buenos Aires.
- Sevilla Guzman, E. y Woodgate G. (2013). "Agroecología: fundamentos del pensamiento social agrario y teoría sociológica". *Agroecología*, vol. 8, nº 2, pp. 27-3.
- Serpa, Â. (2006). "O trabalho de campo em geografia: uma abordagem teórico-metodológica". *Boletim Paulista de Geografia*, nº 84, pp. 7-24. Brasil.
- Silvetti, F. (2012). *Trayectoria histórica de la territorialidad ganadera campesina en el oeste de la provincia de Córdoba, Argentina*. Asyd. Córdoba.
- Smith N. (2012) *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Traficantes de sueños. Madrid.
- Souza Casadinho, J. (2002). "La difusión de la propuesta agroecológica entre productores de la región oeste del cinturón hortícola de Buenos Aires". Xi jornadas nacionales de extensión rural. Aader. La Plata. 11-15 Septiembre.
- Swyngedouw, E. (2003). "Globalisation or 'glocalisation'? networks, territories and re-scaling". *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 17, nº1, pp. 25-48.
- Teubal, M. (2006). Expansión del modelo sojero en la Argentina De la producción de alimentos a los commodities. *Realidad económica*. Nº 220. 16 de mayo/30 de junio. Buenos Aires.
- Thompson, E. P. (1995). *Tiempo, disciplina de trabajo y capitalismo industrial*. Crítica. Barcelona.
- Tilman, D.; Balzer, C.; Hill, C.; Befort, B. L. (2011). "A Global food demand and the sustainable intensification of agriculture". *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America (PNAS)*. 13 Diciembre, vol. 108, nº 50, pp. 20260-20264.
- Tobío, O. (2012). *Territorios de incertidumbre. Apuntes para una geografía social*. Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires.

- Trimano, L. G. y Emanuelli, P. (2014). "Tensiones culturales y migración inversa en el contexto de la nueva ruralidad". Vi Congreso Internacional de comunicación social. Universidad de Laguna. España.
- Trimano, I. (2014). De la ciudad al campo. Tensiones entre culturas emergentes y preexistentes. El caso de Las Calles, Traslasierra, Córdoba. Tesis para optar al grado académico de Doctor en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba.
- Tuan, Y. F. (1996). Space and place: humanistic perspective. En: Agnew, J.; Livingstone D.; Rogers A. (eds). *Human geography. An essential anthology* Blackwell. Oxford.
- Vallés M. S. (2009). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis. Madrid.
- Viglizzo, E. F. (2008). "Impacto ecológico-ambiental de los cambios en la relación ganadería agricultura". Ponencia presentada en el 31 congreso argentino de producción animal. Asociación argentina de producción animal. Potrero de los Funes, San Luis, Argentina.
- Villegas Guzmán, S. (2014). *Territorios en disputa. Sentidos y prácticas en torno a la lucha por la tierra en una organización campesina del norte de Córdoba*. Editorial Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.
- Visintini A., Calvo S., Cuttica M., Mamondi V., Sarquís I. y Rosales J. (2007). "Potencialidades del sector agropecuario de la provincia de Córdoba. Uso de un modelo de programación lineal para el sector". xxxvii reunión anual de economía agraria. Mendoza.
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. Siglo xxi editores. Mexico.
- Walsh, C. (2007). "¿Son posibles unas ciencias sociales otras?. Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales". Revista nómadas, nº 26, pp. 102-113. Abril.
- Weber M. (1976). *Ética protestante y espiritual del capitalismo*. Editorial Diez. Buenos Aires.

- Weber, M. (1994). "Conceptos sociológicos fundamentales". En: Weber M. *Economía y sociedad*. Fondo de cultura económica. México.
- Whatmore, S. (2002). "Introducing hybrid geographies y geographies of/for a more than human world: towards a relational ethics". En: Whatmore, S. *Hybrid geographies. Natures, cultures, spaces*. Sage publication. Londres.
- Williams, R. (1997). *Marxismo y literatura*. Ediciones península. Barcelona.
- Zak, M. R. y Cabido, M. (2002). "Spatial patterns of the Chaco vegetation of central Argentina: Integration of remote sensing and phytosociology". *Applied Vegetation Science*, nº 5, pp. 213-226.

### Oficiales

- Consejo argentino para la información y el desarrollo de la biotecnología (2016). "Quince años de cultivos genéticamente modificados en la agricultura argentina". Material disponible en: [https://www.argenbio.org/adu/uploads/20GM\\_2016/Informe\\_20GM\\_web.pdf](https://www.argenbio.org/adu/uploads/20GM_2016/Informe_20GM_web.pdf).
- Fundación Banco Córdoba. Información disponible en: <http://www.fbco.com.ar/institucional/>.
- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (2014). Informe técnico "Acciones de mejora en el acceso al agua en traslasierra, Córdoba". Material de difusión disponible en: [https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-inta\\_obras\\_agua\\_traslasierra\\_crdoaba.pdf](https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-inta_obras_agua_traslasierra_crdoaba.pdf)
- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. "Diseño y sistematización de predios agroecológicos. Material disponible en: <https://inta.gob.ar/audios/disen-y-sistematizacion-de-predios-agroecologicos>. Consultado 3 de Noviembre de 2017.
- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Proyecto Regional con Enfoque Territorial (PRET-CORDO 1262204). 2014.

- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Proyectos. Material disponible en: <https://inta.gob.ar/proyectos/pn-16>. Consultado el 3 de Noviembre de 2017.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2012). Censo nacional de población, hogares y viviendas 1991, 2001 y 2010. Indec. Material disponible en: [https://www.indec.gob.ar/censos\\_provinciales\\_2001.asp?id\\_tema\\_1=2&id\\_tema\\_2=41&id\\_tema\\_3=134&c=14&j=1&t=999&ce=2001](https://www.indec.gob.ar/censos_provinciales_2001.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=134&c=14&j=1&t=999&ce=2001).
- Ley n° 9601. Declaración de “emergencia habitacional-sanitaria en la provincia de Córdoba”. 09/03/2009. Material disponible en: <http://web2.cba.gov.ar/web/leyes.nsf/85a69a561f9ea43d03257234006a8594/f34e667916d3a19703257bea004fd63d?OpenDocument>. Consultado 3 de Noviembre de 2017.
- Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. Padrón de escuelas provinciales. Material disponible en: <http://www.cba.gov.ar/padron-de-escuelas-provinciales-educacion/>.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. Censo Nacional Agropecuario 1988, 2002, 2008. Material disponible en: [https://www.indec.gob.ar/nivel4\\_default.asp?id\\_tema\\_1=3&id\\_tema\\_2=8&id\\_tema\\_3=87](https://www.indec.gob.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=3&id_tema_2=8&id_tema_3=87).

- “Agroecología y producción orgánica. Una mirada para el debate”. *Camino Verde*. 10 de Febrero de 2017. Recuperado de: <http://caminoverde.com.uy/diferencias-entre-agroecologia-y-produccion-organica/>.
- “Campesinos de Córdoba en lucha por sus territorios. Nosotros sin tierra no somos”. *Revista Matices*. Córdoba. 20 de mayo de 2008.
- “Consejo para la Agricultura Familiar Campesina – Tierra Fértil 15”. CDM Noticias. 03 de agosto de 2015. <https://cdmnoticias.com.ar/2015/08/03/consejo-para-la-agricultura-familiar-campesina-tierra-fertil-15/>
- “Descampesinización del norte cordobés”. *Boletín de la Secretaría de ciencia y tecnología. Universidad Nacional de Córdoba*. 13 de agosto de 2010. Recuperado de: [www.secyt.unc.edu.ar/nuevo/portada\\_contenido.php?idnota=262](http://www.secyt.unc.edu.ar/nuevo/portada_contenido.php?idnota=262)
- “Docentes de agronomía y veterinaria participaron de una reunión interinstitucional en Chancaní”. *Hoja aparte*, vol. 19, nº 801. 2014. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- “El Consejo de la Agricultura Familiar trabaja para la consolidación de una nueva ruralidad”. Ministerio de Producción y trabajo. Presidencia de la Nación. 29/06/2016. Recuperado de: [https://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/d\\_registros\\_y\\_monotributo\\_agropecuario/?accion=noticia&id\\_info=160802141341](https://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/d_registros_y_monotributo_agropecuario/?accion=noticia&id_info=160802141341). Consultado el 10 de Octubre de 2018.
- “El santo preferido de la embajada”. *Página 12*. 3 de Marzo de 2011. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-163369-2011-03-03.html>.
- Encuentro de Intercambio de Semillas”. Recuperado de: <http://semillasysaberes.blogspot.com.ar>. Consultado 27 de Noviembre de 2017.
- “De la Sota inauguró obras eléctricas en Pocho”. Recuperado de: <http://prensa.cba.gov.ar/informacion-general/de-la-sota-inauguro-obras-electricas-en-pocho/>. Consultado 27 de Noviembre de 2017.

- “Juntos somos un monte-urbano”. *Traslasierra Ecofusión*. Material disponible en: <https://www.facebook.com/Sachamontetrasla/photos/gm.118688152141853/1512605928824689/?type=3&theater>. Consultado el 12 de Octubre de 2017.
- “Monsanto, uno de los puntos en común entre Cambiemos y el kirchnerismo”. *Análisis*. Recuperado de: <http://www.analisisdigital.com.ar/noticias.php?ed=1&di=0&no=228279>. 25 de Noviembre de 2015. Consultado el 3 de Noviembre de 2017.
- “Pampa de Pocho. Entrevista al presidente de la Sociedad Rural”. *Informarte*. 18 de Noviembre de 2012. Recuperado de: <http://informartetraslasierra.blogspot.com.ar/2012/11/pampa-de-pocho-entrevista-al-presidente.html>. Consultado el 1º de Febrero de 2018.
- “Plan Desarrollo noroeste”. Fundación Banco de la Provincia de Córdoba. Material disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kACS8O-yghA>. Consultado el 12 de Octubre de 2017.
- “Rueca electrónica: tradición y tecnología de la mano”. *Noticiero Tecnológico Semanal INTI*. N° 209. 26 de mayo de 2010. Recuperado de: <https://www.inti.gob.ar/noticiero/noticiero209.htm>.
- “La Vía Campesina: La voz de las campesinas y de los campesinos del mundo”. *Blog de La Via Campesina*. Recuperado de: <https://viacampesina.org/es/la-via-campesina-la-voz-las-campesinas-los-campesinos-del-mundo/>.
- “¿Qué es el Movimiento Nacional Campesino Indígena?”. *Blog del Movimiento Nacional Campesino Indígena*. 25 de Julio de 2010. Recuperado de: <http://movimientoscampesinosargentinos.blogspot.com.ar/>.
- “Municipios ponen más límites para fumigar”. *La voz del interior*. 16 de junio de 2012. Córdoba.



- Ramiro Fresneda. Subsecretario de Fortalecimiento Institucional de la Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación. <https://vimeo.com/140018992>.
- “Valoración y uso de los ecosistemas del oeste de Córdoba. Argentina”. Tapella, E.; Cáceres, D. M.; Diaz, S.; Conti, G.; Jaureguiberri, P.; Silvetti, F. (2014). *Folleto de difusión. Facultad de Agronomía. Universidad Nacional de Córdoba*.
- “Viva el monte’, el alimento nativo como esencia de otro horizonte de vida”. *La tinta*. 2 de noviembre de 2017. Recuperado de: <https://latinta.com.ar/2017/09/viva-monte-alimento-nativo/>. Consultado el 25 de Julio de 2018.